

UNAM
FACULTAD
DE ARTES
Y DISEÑO



UNAM
POSGRADO
Artes y Diseño



Universidad Nacional Autónoma de México

POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO

FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

CAMPO DISCIPLINARIO:

Arte y Entorno

La ensoñación como práctica de resistencia

DINÁMICAS ARTÍSTICAS DE APROPIACIÓN DEL TIEMPO
Y EL ESPACIO DESTINADO AL TRABAJO

TESIS

Que para optar por el grado de:
Maestra en Artes Visuales

PRESENTA

Ariatna Sánchez Becerra

TUTOR

José Miguel González Casanova Almoína
FAD, UNAM

MIEMBROS DEL
COMITÉ TUTOR

Aurea María Eugenia Quintanilla Silva (FAD)
Alfredo Rivera Sandoval (FAD)
Pedro Ortiz Antoranz (FAD)
Karla Rodríguez Hamilton (FAD)

UNIDAD DE POSGRADO, UNAM
CIUDAD DE MÉXICO
NOVIEMBRE 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



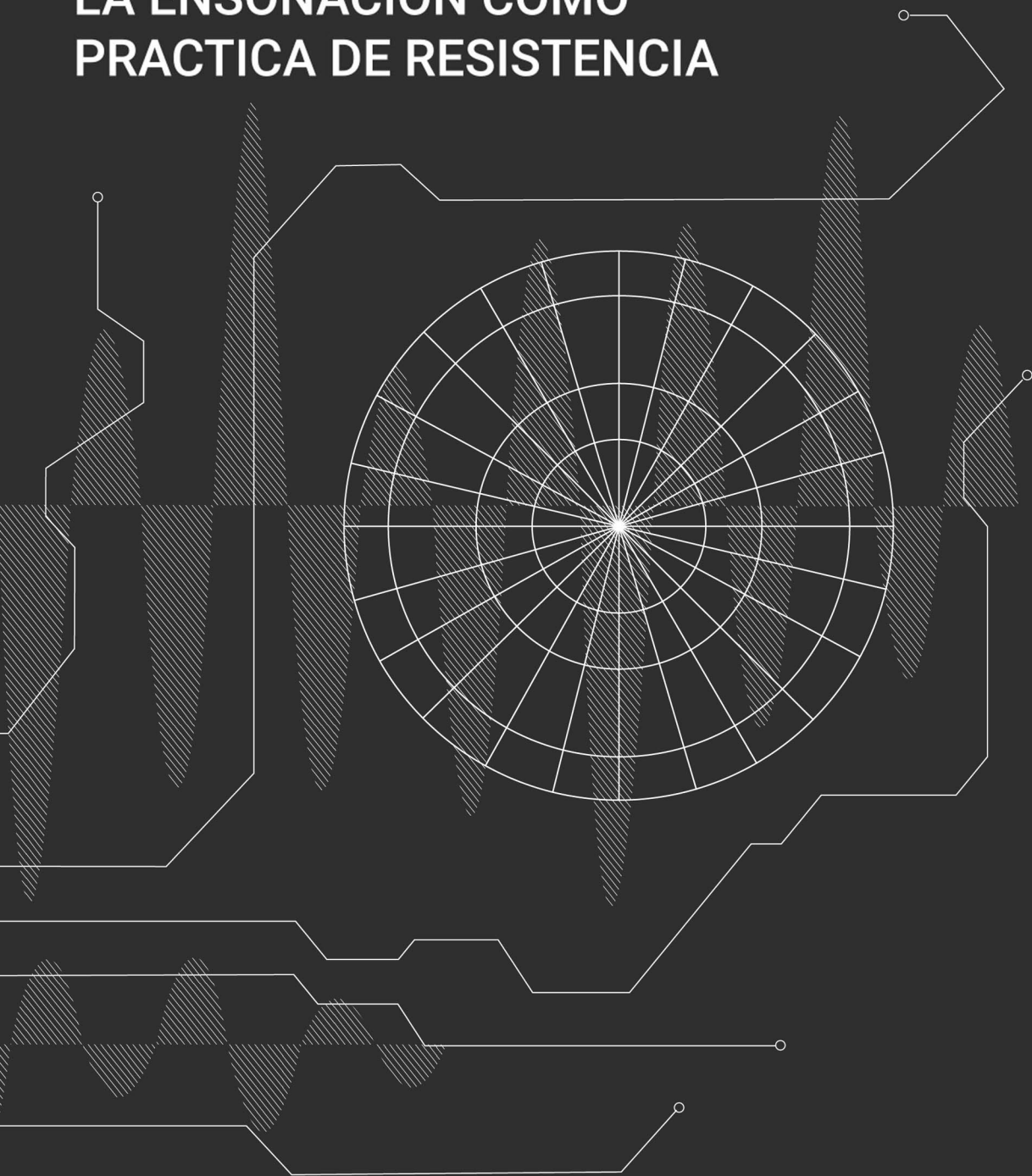
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA ENSOÑACIÓN COMO PRACTICA DE RESISTENCIA



ARIATNA SÁNCHEZ

CAPÍTULO I

MECANISMOS DE SOMETIMIENTO EN EL TRABAJO

- 1.1 Características del condicionamiento en el trabajo P. 14
- 1.2 La alienación burocrática P. 20
- 1.3 La sociedad del cansancio. El sujeto de rendimiento P. 23
- 1.4 Espacios urbanos de trabajo P. 26
- 1.5 Hacia la noción de sabotaje P. 32
- Conclusión P. 35

CAPÍTULO III

MODOS DE APROPIACIÓN DEL TIEMPO Y EL ESPACIO COTIDIANO

- 3.1 Diagramas y registros cotidianos P. 92
- 3.2 Lenguaje y arte P. 100
- 3.3 Ocio y creatividad P. 103
- 3.4 Potencial de acción de los individuos desde la afectividad P. 106
- Conclusión P. 112

PRACTICAS DE LA MONOTONIA P. 38
DESPUÉS DEL LUGAR BLANCO P. 37

LA ESTAFA P. 78

LAS HORAS DEL NO P. 117

CAPÍTULO II

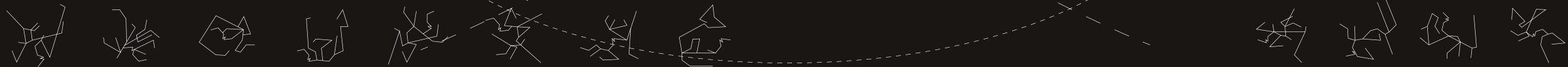
CONDICIONES Y AFECCIONES EN EL ESPACIO DE TRABAJO

- 2.1 La figura del Bartleby contemporáneo P. 60
- 2.2 Análisis de una oficina P. 61
- 2.4 La estafa. Narrativas del éxito y del fracaso P. 70
- 2.3 Hacia la dominación del pensamiento y la afectividad P. 67
- Conclusión P. 76

CAPÍTULO IV

LA ENSOÑACIÓN COMO PRACTICA DE RESISTENCIA

- Conclusiones generales P. 142



AGRADECIMIENTOS

A MIS SINODALES Y MAESTROS:

María Eugenia Quintanilla Aurea †

José Miguel González Casanova

Pedro Ortíz Antoranz

Alfredo Rivera Sandoval

Karla Rodríguez Hamilton

A MIS QUERIDOS COLEGAS Y AMIGOS:

Sergio Daniel Benítez Salado

Verónica Martínez Becerra

Laura Valencia Lozada

Gerardo Segura Guzmán

Tania Elizabeth Meza

Eduardo Barrera Ramón

Omar Vega Macotela

Santiago Olaya Niño

A MIS PADRES:

Juan Sánchez Macías

Ángeles Becerra Figueroa

A MIS HERMANOS:

Fabiola Sánchez Becerra

Daniel Sánchez Becerra

Introducción

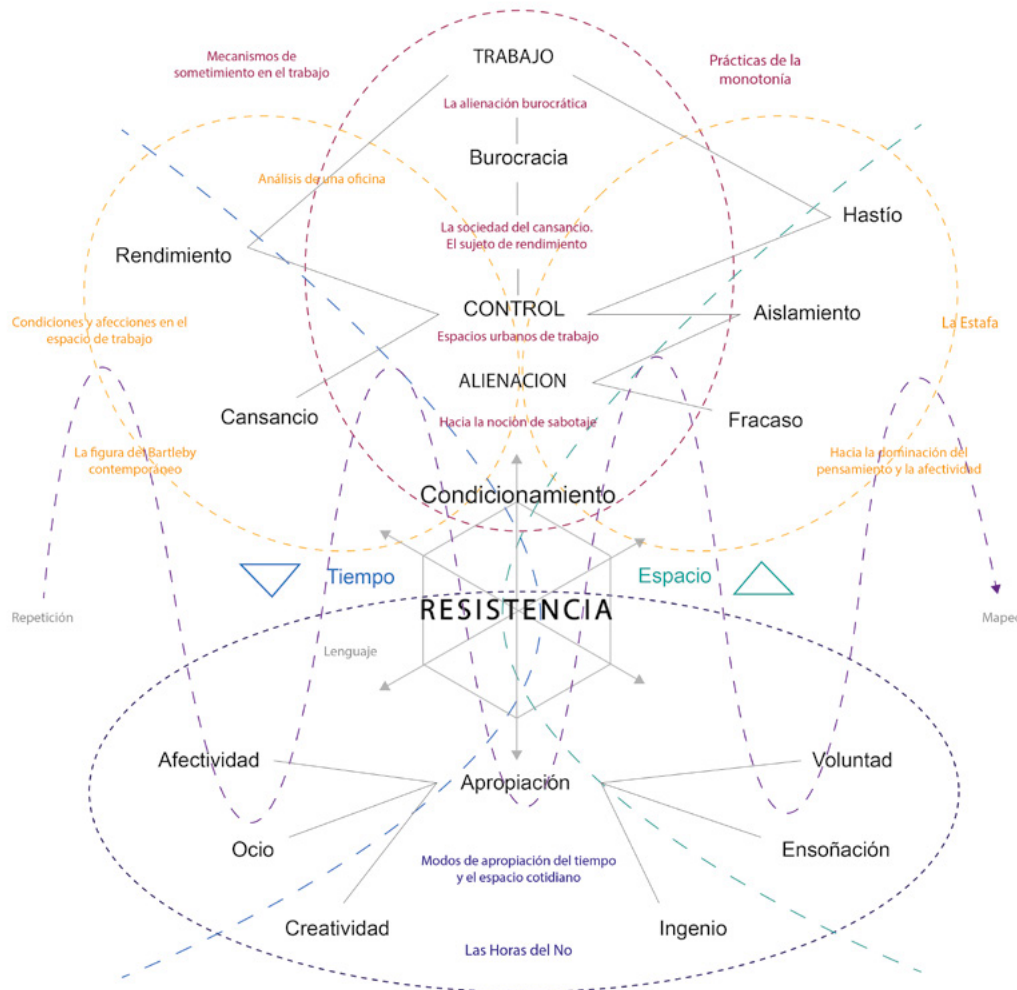
La presente investigación artística teórico-práctica consiste en analizar cómo los espacios destinados al trabajo condicionan el comportamiento, las acciones y el uso del tiempo dentro de los mismos a partir de narrativas de dominación dirigidas a lo social, lo político y lo afectivo. El objetivo de dicho análisis es comprender su funcionamiento para plantear posibilidades de crear resistencias a dichos mecanismos, desde el ocio y la creatividad en lo cotidiano.

Asimismo, se propone que entre los espacios y el tiempo controlados que habitamos, todos creamos pequeñas acciones que son develadas en la voluntad, los afectos y la ensoñación; son una forma de resistencia y apropiación de los modos de vida establecidos que contienen el potencial de las personas de actuar y transformar su entorno inmediato, de lo particular a lo general.

El planteamiento de este estudio y proyecto artístico es proponer que, desde el arte, es posible desarrollar algunas estrategias que reflexionen en la necesidad de co-crear dinámicas de autogestión, para contextos específicos; con la finalidad de ser utilizadas en los modos en los que trabajamos y propiciamos experiencias compartidas.

Los cuestionamientos para realizar este desarrollo son: ¿Cómo podemos reapropiarnos de nuestro tiempo y de los espacios que habitamos en lo cotidiano? ¿Qué actividades o circunstancias pueden liberarnos del cansancio y la monotonía provocados en los espacios para el trabajo? y ¿cómo el ocio puede ser un punto de partida para la creación? Las preguntas anteriores serán relacionadas entre sí para crear reflexiones a partir de estrategias artísticas, basadas en la intervención y la experiencia, con el objetivo de plantear alternativas colectivas y establecer narrativas contestatarias a las oficiales.

EL SIGUIENTE DIAGRAMA ESBOZA LOS CONCEPTOS CLAVES DE INVESTIGACIÓN Y SUS RELACIONES:



Esta tesis está integrada en una propuesta sobre arte y entorno que contiene tres capítulos paralelos entre los conceptos de la investigación y las obras del proyecto, en el mismo orden:

TEORÍA	PRÁCTICA
Mecanismos de sometimiento en el trabajo.	Prácticas de la monotonía.
Condiciones y afecciones en el espacio de trabajo.	La estafa.
Modos de apropiación del tiempo y espacio cotidiano.	Las horas del no

El desarrollo de este estudio retoma la noción de condicionamiento, trabajo y alienación en la postura situacionista de su exponente Raoul Vaneigem. Revisa el concepto de burocracia desde Max Weber problematizado en el pensamiento de la filósofa y teórica política Hannah Arendt, en el que se muestra una perspectiva sobre cómo opera y controla de manera psíquica, el poder dominante a los individuos.

Para contextualizar desde dónde se inserta esta propuesta, se estudian las características de *La sociedad del cansancio* del filósofo surcoreano Byung-Chul Han. Además se agrega un análisis del planteamiento del problema desde cuestiones de la organización de los espacios contemporáneos, principalmente revisado por los arquitectos Zaida Muxi y José María Montaner. También se valoran perspectivas sobre la organización y el control de los espacios en ejemplos concretos de obra, de los artistas León Ferrari y Tehching Hsieh.

Posteriormente a partir del contexto específico de oficina se analizan cuales son las condiciones y afecciones que producen dichos espacios para el trabajo. Con el objetivo de cuestionar cómo estos lugares y las características que los definen, involucran una dominación del pensamiento y afectividad de las personas, en semejanza con la producción de subjetividad descrita por Felix Guattari.

Finalmente se proponen una serie de estrategias utilizadas como formas de apropiación real o simbólica de las situaciones que median nuestra vida cotidiana y se relacionan directamente con las posibilidades de las prácticas artísticas de contexto.

LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN SON:

- Realizar una descripción sobre las características del condicionamiento y el funcionamiento de la burocracia en espacios de trabajo de oficinas, en la sociedad y ciudades contemporáneas.
- Mostrar una perspectiva de estudio de la experiencia y afectación personal de los individuos sometidos a dichas normas y a las narraciones dictadas en los sitios de trabajo, diseñadas para influir en sus necesidades y capacidades emocionales.
- Precisar que, así como los sistemas de poder utilizan la producción de subjetividad a su beneficio, las propuestas realizadas desde el arte pueden compartir réplicas desde la creatividad y el ocio, que critiquen y propongan alternativas para satisfacer necesidades afectivas de la sociedad, al intervenir nuestros modos de organización y trabajo.
- Proponer la realización de acciones desde el entorno inmediato como prácticas de resistencia, que sean registradas en el proceso y elaboración de piezas artísticas como cuestionamientos, sugerencias y muestras de intervención social. Así como desarrollar estrategias colectivas que sean compartidas con participantes y público general, y no sólo como actividades especializadas del medio artístico.

El desarrollo de esta investigación fue realizado a partir de analizar la experiencia cotidiana en las oficinas en Ciudad de México. Para examinar cómo es que actúan las narraciones dominantes en torno al trabajo para asegurarse de que los individuos estén sometidos a sus normas impuestas que permean hasta en el aspecto emocional.

Las obras que integran el proyecto, corresponden con el proceso de cada etapa de la propuesta; son intervenciones y series gráficas de dibujos, diagramas y animaciones, en las que se experimentan diversas formas de crear un documento de una acción o acontecimiento relacionado con el ocio y el juego; como posibilidades de resistir a la dominación del tiempo y uso del espacio, en sitios que ejercen un control por discursos de poder, enfocados a la producción y al consumo. Esto con la finalidad de contraponer las narraciones y discursos oficiales frente a las experiencias subjetivas, que se empalman en el habitar, la rutina y las actividades cotidianas. Y para reflexionar sobre posibles multiplicidades y variaciones a los modelos de vida impuestos en el contexto urbano.

El desarrollo de esta pesquisa involucra la participación directa de la autora en el medio a analizar, y también interactuar con públicos no especializados que se relacionan con los modos de trabajo oficinista. Las situaciones y acontecimientos sobre los que se reflexiona en este estudio, son recopilados por medio de entrevistas y estrategias lúdicas con formato de talleres, en las que se busca compilar narraciones personales de las ensoñaciones y deseos de los oficinistas; las cuales, en este proyecto, son consideradas como prácticas de resistencia y apropiaciones del tiempo y el espacio de trabajo.

Por lo que las obras son conjuntamente desarrolladas desde un punto de vista afectivo que cuestiona los modos de habitar los espacios destinados al trabajo oficinista. Es una búsqueda de información subjetiva que en el arte encuentra un lugar relevante, al contrario de como sucede en áreas del conocimiento que buscan estudios completamente objetivos.

Reflexionar los conceptos involucrados sobre el trabajo, la motivación y los discursos oficiales, desde una postura del arte y entorno, permite cuestionar cómo las experiencias cotidianas están ligadas al habitar y compuestas por una serie de situaciones de las que somos participantes. De manera que el proyecto artístico se asemeja a un proceso etnográfico que implica la observación, solución de problemas y clasificación de los contenidos para realizar propuestas desde las artes visuales en contexto.

El propósito de esta experimentación teórica y práctica es indagar cómo los individuos podemos implementar soluciones que funcionen a un nivel inmediato y promuevan los procesos colaborativos y de participación como forma de construir resistencias a este panorama hostil para los procedimientos subjetivos. Así mismo se busca localizar en el arte y la teoría, referencias a posibles modos que propongan formas de emancipación de las deficiencias y riesgos del sistema en el trabajo.

Esta reflexión se lleva a cabo con un entendimiento del arte como creador e interventor en ámbitos de la vida y la organización social; una posibilidad de incidir en contextos con obras que comparten experiencias y conocimiento, y tienen maneras indeterminadas de comunicarse y comprenderse; pero que concientizan el tiempo y el espacio desde el que son creadas, así como las diversas realidades sociales de las que formamos parte y lo que implican.



MECANISMOS
DE SOMETIMIENTO
EN EL TRABAJO

Mecanismos de sometimiento en el trabajo

1.1 CARACTERÍSTICAS DEL CONDICIONAMIENTO EN EL TRABAJO

El estudio y reflexión sobre los cuestionamientos en torno a la sociedad y sus sistemas de trabajo ha estado presente a lo largo de la historia, principalmente desde la segunda mitad del s. XVIII, con la revolución industrial. Época caracterizada por una masiva expansión de comercio, comunicaciones; el cambio de la vida en el campo, las actividades rurales y agrícolas hacia la urbanización, industrialización y mecanización como transformaciones, que modificaron directamente los modos de vida y a la sociedad de su tiempo.

En cada adaptación y avance de dichas transformaciones, han tenido lugar distintas formas de trabajo que, a la par, han sido acompañadas de una búsqueda simultánea de condiciones dignas de vida, principalmente para las clases desproporcionadamente más desfavorecidas. Esta desigualdad se ha mantenido, por lo que se han explorado posibles soluciones, a partir de distintas críticas e ideologías, en busca de mejores circunstancias laborales.

Estas formas inequitativas de organización en el trabajo se han preservado hasta hoy día y tienen influencia en la gestión de los modos de emplear a la clase trabajadora. Aunque no se puede considerar como un proceso lineal en la historia, ya que cada sistema de producción ha tenido repercusiones en las formas de vida de la sociedad a la que pertenecen.

A pesar de que los sistemas de producción como, por ejemplo, el fordismo, denominado así por el nombre del empresario estadounidense Henry Ford, quien dio inicio a los sistemas de producción en serie y estandarización de una línea de ensamblaje, para masificar la realización de objetos industriales, a principios del siglo XX. El también identificado como taylorismo es un modelo de organización de la producción que según Benjamín Coriat (1992) se caracteriza por producción en gran escala de productos estandarizados, especialización de funciones, fragmentación de tareas, medición de tiempos y movimientos, y transportación mecánica de piezas sujetas a tareas sucesivas.

Por otro lado el posfordismo, que se diferencia por los cambios en la organización industrial y de trabajo, a partir de la década de 1970 aproximadamente, en

la que las nuevas tecnologías y los espacios laborales, tienen transformaciones en las actividades, modos de empleo y necesidades flexibles de demanda y consumo para la producción. Está también llamada producción flexible, es sostenida por el carácter programable que las actuales tecnologías de la información permiten para operar máquinas, herramientas y manipuladores en la línea de fabricación. Misma que al ser operada de manera automática, permite alternativas para crear muchas piezas diferentes sobre una base de producto elemental. (Coriat, B. 1992).

Ambos sistemas pueden ser diferenciados por sus propias características y tiempo al que corresponden, pero cada uno posee la indivisible adaptación entre las formas de vida que propician y los modos de trabajo que emplean.

En tanto que, es pertinente pensar cómo operan dichos mecanismos en cada sociedad y repensarlos en un periodo de contexto actual. Para cuestionar, cómo persisten los procesos de producción, junto con la herencia de las primeras ideologías y búsquedas de movimientos obreros; así como, las transformaciones sobre las condiciones de trabajo y propuestas de sistemas de organización que respondieron a las desigualdades entre clases sociales.

¿Cuáles son las distintas estructuras que definen las formas de trabajo actuales?; ¿qué discursos de poder están ligados a la producción? En el contexto de la globalización, entendida desde la crítica que el sociólogo Pierre Bourdieu desarrolló en su obra en conjunto, a partir de la publicación de *La miseria del mundo* (2007). Bourdieu ha cuestionado cómo los discursos atraviesan la vida cotidiana, ya que son aprendidos como parte de la sociedad a la que pertenecen y asimilados en las condiciones que se vive. En específico sobre la globalización, entendemos que ésta impone los parámetros a partir de su propuesta de un único mercado capitalista mundial, para mantener una imagen que universaliza la particularidad. La perversidad en éste discurso es que exalta una visión próspera, que se relaciona con modernidad y progreso, de una cara de la economía, las finanzas, la política, el periodismo y las producciones culturales, que no concuerda con las distintas realidades de la mayoría de habitantes en el mundo, sino con sólo algunos modelos de los países más poderosos.

Para precisar uno de éstos modelos que se ofrecen como opción única en las formas de trabajo contemporáneo, identificamos la estructura de la burocracia y las oficinas, con sus empleados, los considerados “trabajadores de *cuello blanco*” como se les ha nombrado. Ellos y ellas son individuos con acceso a una educación que les permite desempeñar trabajos adaptados a los modos de vida principalmente en

las ciudades. A la par que el grado de estudios, acceso a la información y los tipos de empleo se modifican, también lo hacen las máquinas y la tecnología que lo posibilitan. Por añadidura, los mecanismos de sometimiento en el trabajo implican formas de alienación, para asegurarse de que los individuos continúen sujetos a sus condiciones, inherentes a los nuevos tipos de labores en nuestros días.

Es así que, para llevar a cabo una reflexión hacia los procesos de dominación contemporánea, se plantea cuestionar a partir de un contexto específico, cómo se condiciona la supervivencia en el trabajo para posibilitar y mantener este tipo de sistema. ¿De qué manera opera el condicionamiento a favor de beneficiar al sistema? y ¿cómo influyen estos procesos en la subjetividad de los individuos?

La conformación de la sociedad conlleva una serie de situaciones y condiciones en las que se aprende el patrón de reacción a cada circunstancia, dentro de lo que se considera admisible o no, por las implicaciones impuestas por sistemas económicos y sociales que organizan los modos de vida a los que pertenecemos. El situacionista Raoul Vaneigem (1977) realizó un análisis en relación con el condicionamiento desde la perspectiva del poder. Define en su *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones* que los individuos son convertidos en objetos, dispuestos a la influencia de los discursos del poder.

Vaneigem (1977) examinó en su tratado las perspectivas con las que el poder ha diseñado los mecanismos para mantener a los sujetos como objetos a su servicio, creando los modos de vida en torno al trabajo y la producción. Las exigencias que estas obligaciones traen consigo incluyen pasar la mayor cantidad de tiempo en el trabajo, generar riqueza para otros y afectar la vida misma, como lo hace notar el autor:

La muerte espanta menos a los hombres del siglo XX que la ausencia de la verdadera vida. Cada gesto muerto, especializado, mecanizado, privándonos de un poco de vida cien veces, mil veces por día hasta el agotamiento del espíritu y del cuerpo, hasta este fin que no es ya el fin de la vida (p.56).

Con lo que considera que el estado de alienación que perpetúan los modos de empleo, son un sometimiento aletargado que nubla las capacidades de los individuos. Que es mucho peor que la muerte, puesto que es la contradicción de estar vivo pero no poder realizar actividades por elección por estar subyugados a lo mecanizado. Se refiere a que es peor estar con vida y no gozar de la misma, que la muerte.

Lo que lleva a cuestionar ¿Dónde queda la realización personal de los individuos? Pregunta pertinente ante la imposibilidad de encontrar formas de creatividad o de ingenio que conduzcan al desarrollo de las inteligencias y satisfacciones humanas más allá del trabajo. De igual forma, Vaneigem (1977) manifiesta su pensar sobre qué tiempo de vida es el que se dedica al ocio y cuál al trabajo. Al final, resulta que las horas para el ocio o para hacer las actividades que uno desea realizar son una parte mínima de las horas del día.

Vaneigem (1977) explica en su descripción de la perspectiva del poder los distintos procesos empleados para mantener en sumisión y alienación a los sujetos que se encuentran bajo sus condiciones, y piensa que la vida termina siendo reducida al mero hecho de sobrevivir. Supervivencia que es dictada como necesaria y de la que es imposible salir, puesto que los condicionamientos ejercidos en el trabajo y las exigencias que el mismo impone son enseñadas y transmitidas como algo inamovible, que, por el contrario, se acepta ser parte de ese engranaje, sin tener oportunidad de cuestionarlo y mucho menos, la de no participar de él.

Preguntas planteadas desde el pensamiento situacionista hace alrededor de 50 años continúan vigentes y son adaptables a otros discursos oficiales, a nuevas formas de configuración de las ciudades y a todas las narrativas construidas en torno al trabajo. En la actualidad, observamos las mismas dinámicas ahora en un sector de empresas transnacionales y de empleados profesionistas y semi- profesionistas. De manera que, en la actualidad, uno de los discursos que modelan este tipo de condicionamiento es el de utilizar la motivación como una especie de entrenamiento del capitalismo para generar en las personas un pensamiento voraz de competencia, basado en aspiraciones y discursos motivacionales que ignoran las realidades diversas de distintos contextos.

El estar inmersos en éste conjunto de normas y requisitos exigidos, conduce a que los individuos no reconozcan una diferencia entre servir a alguien y entregarle todo su tiempo de vida a cambio de una paga que le permite sobrevivir y ser instrumentalizados y explotados como un objeto más; un recurso humano, como les llaman.

Aunado a esto, los individuos están cegados por una aspiración ilusoria de convertirse posteriormente en el jefe. Pareciera que, en lugar de cuestionar los modos de trabajo actuales, solo les es posible imaginarse a sí mismos ocupando el sitio de aquel que los oprime, con una falsa idea de lo que significa tener éxito y su asociación con el dinero. Situación que hace recordar lo que compartió el pensador

uruguayo Eduardo Galeano (1966) sobre estas narrativas egoístas, en su texto *El derecho de soñar*: “No llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas que se posean”.

En nuestros días, esta dicotomía permea el pensamiento y hasta parece ser natural, como una aceptación sin cuestionamiento de que “*así funciona el mundo*”, a lo que Vaneigem (1977) también cuestionó:

¿Cómo es posible que lo que vale para mi vida cotidiana dejará de valer para la historia, cuando la historia sólo adquiere importancia en el punto de incidencia en que encuentra mi existencia individual? (p. 41).

En lo que el autor repara para evidenciar que nuestra existencia como sujetos está ligada al tiempo del que formamos parte y viceversa, también enuncia una voluntad de que las acciones que podamos realizar, en el contexto que nos corresponde, tengan una repercusión en esa narración de la historia. Es decir, la posibilidad de ser agentes influyentes en los acontecimientos de los que formamos parte, no solo receptores obedientes a las asignaciones ya expedidas, peor aún cuando éstas provienen de hegemonías jerarquizadas que dictaminan las formas de vida admisibles.

Es por estas reflexiones que los objetivos de esta investigación, realizada desde el campo del arte y entorno, emprenden una búsqueda sobre cómo actúan estas otras historias, narraciones de lo cotidiano y experiencias, que pueden potencializarse como resistencias y propuestas en oposición al pensamiento dominante.

Antes, cabe dar un vistazo sobre cómo es que funcionan estos sistemas y de dónde provienen los modos de organización burocrática; cómo se mantiene en control a los trabajadores y otros miembros de la sociedad; y cómo operan en el espacio específico de una oficina hasta nuestros días.

Los mecanismos utilizados por las formas de trabajo jerarquizado, han adoptado a lo largo de generaciones hasta nuestro tiempo, diversas formas para convencer a sus trabajadores de continuar sirviéndoles. Además, por supuesto, les ha generado la necesidad de hacerlo. Raoul Vaneigem (1977) considera en su análisis sobre la degradación del trabajo que:

La dictadura del trabajo productivo tomó oportunamente el relevo y se dio por misión debilitar biológicamente al mayor número de hombres, castrarlos colectivamente y embrutecerlos con el fin de volverlos receptivos a las ideologías menos fecundas, menos viriles, más seniles que existieran jamás en la historia de la mentira... invitados como están a consumir la pasividad

y el tiempo vacío que les ofrece la necesidad de producir (p. 66).

El sistema se ha encargado no sólo de condicionar el cuerpo de los trabajadores dentro de una jornada establecida en un contrato, sino de inmiscuirse en su forma de pensar, para llegar al punto de considerar el dedicar su tiempo de vida a producir para alguien más que lo domina, como algo positivo.

Vaneigem (1977) describe también que:

Es inútil esperar de un trabajo en cadena incluso la más íntima caricatura de creatividad. El amor del trabajo bien hecho y el gusto de la promoción en el trabajo son hoy la marca indeleble de la debilidad y de la más estúpida sumisión (p. 65).

Vaneigem (1977) crítica cómo de esta forma el trabajador está convencido de que ocupa el lugar que merece y el que es “natural” para él por pertenecer a ese sistema, así como la naturalización del trabajar a diario con las herramientas que pertenecen a su amo. Esta es una mediación usurpada que separa al individuo de sí mismo, de sus deseos, de sus sueños y de su voluntad de vivir. Así, se logra que los sujetos no puedan prescindir de éstas formas de control y pensamiento, ya internalizados, que los gobiernan. El autor situacionista piensa que los trabajadores están atrapados por mediaciones alienadas, entre las que clasifica las herramientas, el pensamiento y las necesidades falsificadas. Así explica cómo los individuos están insertos en la sumisión:

Es cierto que la costumbre ha mutilado hasta tal punto al hombre que este cree, mutilándose, obedecer a la ley natural. Quizá sea también el olvido de su propia pérdida lo que lo hace agarrarse de cuanto puede a la picota de la sumisión. Sea lo que sea, es muy propio de la mentalidad de un esclavo, asociar el poder a la sola forma de vida posible, la supervivencia. Y es muy propio también de los designios del amo estimular estos sentimientos VANEIGEM, 1977, (p. 116).

La supervivencia es la necesidad que ha persistido como móvil para mantener a los individuos en el trabajo. Ya desde los obreros operando en serie las máquinas del amo, ya con un nuevo nombre y variación en las actuales formas de trabajo y con empleados de cuello blanco. Raoul Vaneigem (1977) define: “La supervivencia es la vida reducida a lo esencial, a la forma abstracta, al fermento necesario para que el hombre participe en la producción y el consumo” (p. 191).

Si el cuerpo y las máquinas utilizadas en el trabajo se han convertido en los elementos a través de los cuales se perpetúan y admiten las formas de trabajo, es por las necesidades fabricadas que se han enseñado y continúan reproduciéndose. De

la misma forma que la producción en serie es una repetición, las jornadas de trabajo también lo son; el individuo no es valorado, no puede aportar ninguna característica desde su persona, ni una realización que pueda cumplir para sí mismo. Los sistemas de organización crean toda una estructura de principios ideológicos que ayudan a que prevalezcan, siendo que no admite las diferencias, ni ver la diversidad de cada lugar o sociedad, su conjunto de valores culturales, políticos y hasta espirituales.

El funcionamiento de los sistemas incluye, así como la máquina, un mecanismo en el que solo son permitidas ciertas acciones. ¿Cómo estos procesos llegan a ser ideologías y creencias humanas? Las personas tienden a buscar ciertas satisfacciones a sus necesidades, de las cuales el sistema crea moldes y roles para hacer que funcionen y que los modos de vida se adapten a ellos y no de manera inversa.

Los sistemas de organización invaden el terreno personal de los sujetos, haciéndoles creer que son la solución y las únicas viabilidades posibles en la realidad. Estos modos de organización han sido tan repetidos que son asumidos como reales y, peor aún, convertidos en las convicciones de las personas, sobre las que vuelcan sus motivaciones, actividades y tiempo de vida.

1.2 LA ALIENACIÓN BUROCRÁTICA

Siguiendo lo anterior, sobre las características y formas en las que opera el condicionamiento, y como ha sido transformado y acompañado en conjunto con creencias y formas de vida de las clases trabajadoras, es congruente presentar a la burocracia como la estrategia y planteamiento que ha permitido en diferentes circunstancias implementar los sistemas de dominación en las formas de trabajo. ¿Cómo se ha transformado la noción de burocracia para realizar los procesos en el trabajo, y qué implica como concepto?

La burocracia analizada desde el pensamiento del sociólogo alemán Max Weber (1977) es entendida como el sistema de administración propio de la dominación Racional - Legal. En su estructura etimológica, proviene del término francés *bureau*, que significa oficina y del griego *kratós* que refiere a poder o dominación. La burocracia según Weber (1977) es necesaria para la organización de los estados nación y se caracteriza por basarse en comunicaciones formales, en las cuales casi siempre hay de por medio un documento o escrito que avale los acuerdos estipulados; este modo de administración es impersonal, ya que cumple con reglamentos establecidos y sigue procedimientos estándares. La burocracia se encarga de

hacer una división racional del trabajo entre los dirigentes y los empleados, cada uno con responsabilidades definidas; y siempre cuenta con una organización jerarquizada.

Weber (1977) considera que este sistema de organización moderna tiene muchas ventajas y es necesaria en el momento en el que las sociedades incrementaron su población; puesto que de otra manera sería muy difícil ordenar el funcionamiento de las normas del Estado que se encarga de administrar formas de organización para vivir mejor.

Entre sus más destacadas ventajas se encuentran la racionalidad, la eficiencia, la precisión, el orden y la disciplina. Estas existen en una burocracia ideal, que estaría dirigida por profesionales y personas altamente capacitadas para desempeñar sus funciones y mejorarlas para la obtención de los resultados deseados. Si esto fuera así, en los sistemas administrativos, la uniformidad, la estandarización y el asumir roles serían las maneras de lograr mejor productividad y alcanzar objetivos.

Por otro lado, la burocracia también tiene desventajas, entre las que encontramos que su rigidez, diseñada para su adecuado funcionamiento, propicia la impersonalidad y la deshumanización del trato a las personas, ya que no se ocupa de atender situaciones imprevistas o excepciones que, naturalmente no se pueden estandarizar en los humanos, ni ser del todo cuantitativas. Además, la cantidad de documentación necesaria para llevar a cabo cada acción, así como la obligación de ser aprobados por aquellos que se encuentren en los puestos de rangos más altos, propicia que el sistema sea lento o se puedan parar procesos por completo. Mientras que la estructura jerarquizada de poder da cabida al nepotismo y que, por ello, aun en la distribución de tareas, estas no se lleven a cabo adecuadamente.

Weber (1977) sostiene que “la administración burocrática significa dominación gracias al saber” (p. 178), y menciona que en ausencia de contar con una disciplina y funcionarios que desempeñen de manera competente sus actividades asignadas por dicha organización, genera deficiencias del sistema, con ello critica las características de la burocracia que la hacen ineficiente. Por apearse a normas que imposibilitan la realización de acciones alternas, no permite cambios ni relaciones humanas e imposibilita la resolución de problemas excepcionales. También menciona que los fallos en la burocracia provienen de convertir a los seres humanos en instrumentos, en piezas reemplazables, porque las personas no son del todo sistematizables. Al crear rígidos modos de organización, estos se sirven

del ser humano, lo que debería de ser al contrario, los seres humanos tienen que servirse de la organización.

Con esta breve revisión sobre el concepto de burocracia, identificamos un punto de partida para repensarlo en la actualidad y en cómo es que continuamos siendo rígidos por laboriosos procesos, con riesgos y ventajas. Un episodio histórico importante, mediante el cual se visualizan las afectaciones más extremas de la burocracia, lo encontramos en el estudio de la filósofa y teórica política Hannah Arendt, quien se encargó de analizar la mecanización y deshumanización que puede lograr el planteamiento de una burocracia perfecta, perpetuada por el Estado y su ideología dominante.

El ensayo *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal* (2003) es un documento sobre cómo la ideología puede volver al hombre más “normal”, como se le ha llamado a Adolf Eichmann (criminal de guerra austriaco-alemán de alto rango en el régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial).

A partir de este ejemplo concreto, entre los testimonios rescatados por Arendt, se evidencia el peligro que representa un individuo que está completamente convencido del solo cumplimiento del deber y de las responsabilidades dictadas por su trabajo. El texto demuestra que alguien como Eichmann no es capaz de reconocer todos los crímenes que cometió como tales, puesto que todo lo que hizo fue obedecer órdenes de acuerdo a las leyes correspondientes del sistema dominante del nacionalsocialismo.

Arendt (2003) relata cómo fue que Eichmann, durante todo el juicio en el que se resolvería su condena en 1961, se limitó a contestar con mucha sencillez, como quien comenta sus actividades cotidianas. Incluso, al escuchar sus afirmaciones fuera de contexto, nos encontramos con ideas recurrentes que cualquier persona podría pensar en algún momento: comentarios en torno a tener poco entusiasmo por un trabajo monótono, carente de alegría e interés. Ante lo cual, Eichmann nos es presentado como un individuo cualquiera, que solo tenía miedo a nunca obtener reconocimiento alguno y a sentirse fracasado. Es decir, el funcionario del régimen nazi solo era un tipo desilusionado y aburrido de su trabajo.

La misma Arendt describe a Adolf Eichmann como alguien que estaba harto de ser un vagabundo anónimo del mundo y que esa afición debía acrecentarse con el tiempo. Eichmann llegó a responder al jurado encargado de dictar su sentencia que su único lenguaje era el burocrático. Al respecto, Arendt (2003) explica: “La cuestión es que su lenguaje llegó a ser burocrático porque Eichmann era verdaderamente incapaz de expresar una sola frase que no fuera una frase hecha” (p. 34).

Por ello cuestiona si estas respuestas vacías y prefabricadas fueron las que convencieron a los psiquiatras de que él era un hombre normal y hasta ejemplar.

Y cuando más se le escuchaba más evidente era que su incapacidad para hablar iba estrechamente unida a su incapacidad para pensar, particularmente, para pensar desde el punto de vista de otra persona. No era posible establecer comunicación con él, no porque mintiera, sino porque estaba rodeado por la más segura de las protecciones contra las palabras y la presencia de otros, y por ende contra la realidad como tal (ARENDR, 2003, P. 34).

Con esto es mostrado el grado de alienación que tenía Eichmann; su necesidad de reconocimiento, que pensaba, podría encontrarlo en ejecutar muy bien cualquier cosa que le ordenaran hacer, sin poner en duda si es que era lo correcto.

Por otro lado, también fue evidente el nivel de adoctrinamiento aprendido de un régimen en el que no importó lo que implicaron las órdenes dictadas, aunque se tratara de cometer atrocidades contra los derechos humanos. De hecho, él fue un “hombre ejemplar” dentro de la legalidad y el poder dominante.

Con estas frases, los testimonios de Eichmann demuestran cómo es que un discurso bien elaborado y respaldado por el poder correspondiente es suficiente para ser reproducido por toda una sociedad que pueda creer en el mismo y se convertirá con facilidad en parte de ese engranaje, al tiempo que son ellos mismos los que pondrán las condiciones para mantenerlo y hacerlo realizable. Con el debido respeto con el que debe ser tratado un episodio histórico tan trágico, las normas que marca el poder continúan en cada espacio burocratizado. Eichmann no es más que una figura hueca, que puede ser ocupada por cualquiera que se limite a seguir órdenes, dejando de lado toda voluntad y pensamiento propio. Quizá el riesgo es, en sí, creer ciegamente en narrativas oficiales sin ser cuestionadas; el peligro es tener individuos convertidos en el instrumento de su trabajo. Llegar a este punto de reflexión es para tratar de identificar el tipo de alienación en el que nos encontramos en la actualidad, para así cuestionar en dónde se desarrollan las voluntades y los deseos humanos que buscan huir o manifestarse entre distintos niveles de control del tiempo, los espacios y emociones humanas.

1.3 LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO. EL SUJETO DE RENDIMIENTO

En la cotidianidad en las ciudades contemporáneas se desarrollan actividades rutinarias entre las oficinas de trabajo, el transporte, los supermercados y la casa. Estos espacios tienen sus propias características que condicionan los comportamientos y acciones que han de realizarse en cada uno, lo que provoca que los

modos de ser y de hacer impuestos, rondan entre generar dinero y gastarlo. Premisa que el capitalismo ha logrado de la necesidad de identidad y la exaltación y cuidado por lo individual; características humanas que han sido distorsionadas y absorbidas por la creación de objetos y el status al que equivale poseer ciertas marcas o productos del mercado.

Aunado a lo anterior, el sujeto se encuentra también condicionado por la estructura que se manifiesta en la configuración de los espacios habitados y los modos de trabajo actuales que corresponden, a la vez que posibilitan, la permanencia y reproducción de las características antes mencionadas. Estas circunstancias a las que nos sometemos en los lugares entre los que se desarrolla nuestra vida cotidiana, exigen mantener un grado de rendimiento de producción y consumo que nos conduce hasta el cansancio y aislamiento. Ya que el pensamiento dominante y los modelos que se buscan imitar responden a esta idea globalizada que no contempla variaciones para contextos específicos.

La sociedad contemporánea está regida por modos de vida impuestos; principalmente en las grandes ciudades, donde la planeación del espacio mismo determina las acciones que se realizan, priorizando el uso productivo y en función del capital. Estas dinámicas no sólo están asimiladas, sino que la sociedad las perpetúa y enseña a las generaciones subsecuentes. Es común que los deseos fomentados en los niños se relacionen con ser funcional al sistema económico. Se enseña a soñar con tener grandes cantidades de dinero; elegir una profesión, entonces, se ve invadida por dudas sobre cómo tener más pertenencias, en lugar de pensar en habilidades, gustos y búsqueda de conocimiento o beneficios sociales.

En el contexto descrito es pertinente cuestionar hacia dónde se vierten las cualidades y subjetividades de los individuos. ¿Hasta qué punto es posible definir la libertad de elegir y ser, cuando el entorno más inmediato está saturado de indicaciones sobre el “deber ser”? El filósofo surcoreano Byung-Chul Han (2012) lo explica en su texto *La sociedad del cansancio*.

Para el autor, “la sociedad del cansancio” es en la que nos hemos convertido en sujetos de rendimiento, a los que el neoliberalismo se ha encargado de implementar su libertad enfocada al trabajo. El autor lo denomina como un paradigma neurológico, en el que la sociedad disciplinaria ya no es controlada por el otro, sino que ha logrado enfermar de positividad a los sujetos, puesto que ahora nos regimos por la autodisciplina, donde el enemigo no está afuera, sino en nuestras propias exigencias y errores. Así, el sistema imperante logra responsabilizar a los sujetos por sus fracasos, lo que provoca insatisfacción personal y depresión.

En la actualidad el trabajo es colocado como factor central que funciona al capitalismo en su lógica de producción, en la que se promueve un compromiso emocional a modo de que el dominado se explota a sí mismo hasta el cansancio, con la sensación de hacerlo por elección libre.

Byung Chul Han (2012) considera que, así como la sociedad disciplinaria de Foucault producía criminales y locos, la sociedad actual produce individuos agotados, fracasados y depresivos. Para el filósofo esto se debe también a la adaptación de los nuevos espacios de control que, sumados a los de la sociedad disciplinaria – hospitales, psiquiátricos, escuelas y cárceles–, ahora nos encontramos viviendo en la cotidianidad entre oficinas, bancos, gimnasios y centros comerciales. De esta manera, pasamos de ser sujetos de obediencia a sujetos de rendimiento, lo que significa que, lo que antes era prohibición, mandato y ley, ahora lo asimilamos con gusto como proyectos, iniciativas y motivación.

En la sociedad del cansancio ha desaparecido aquello a lo que uno podía enfrentarse. Diluir la diferencia entre el explotador y el explotado es el logro para que los sujetos no encuentren contra quien rebelarse. En su lugar, se ha creado un estado destructivo de reproche de sí mismos que desemboca en sujetos deprimidos. Por otro lado, la dominante creencia de que todo es posible y realizable, de acuerdo a convicciones interiorizadas, genera la necesidad de tener una hiperatención que no tiene ninguna tolerancia al hastío y tampoco admite el aburrimiento.

El cansancio al que se refiere Han (2012), es un cansancio de aislamiento que los sujetos han interiorizado. La disponibilidad de la tecnología y el internet también responden a implementaciones de consumo disfrazadas de ocio y deseos que, al sujeto de rendimiento le son dados y en los que encuentra plataformas en las que puede satisfacer aspectos de su identidad y subjetividad, de manera que desarrollamos adicción a nuestros teléfonos móviles y a las posibilidades de conexión instantánea. El terreno de la subjetividad se encuentra dominado por estos modos de comunicación, en los que requerimos estar “en línea” todo el tiempo, ya que las redes sociales están creadas con esa finalidad; y diseñadas para dar estímulos constantes, mediante los que obtienen la atención de los usuarios por largos lapsos de tiempo durante el día.

Lo anterior también puede considerarse como un nuevo panóptico de vigilancia, en donde las personas vertemos toda nuestra información de manera voluntaria. Byung-Chul Han lo denomina como “psicopolítica” (Vásquez, A. 2016). De esta manera, cada quien obtiene visibilidad en las plataformas digitales entre más

transparente sea. Lo que anteriormente se reservaba como íntimo, o sólo se comunicaría con personas queridas y cercanas, ahora se torna público; se valora y se incita a replicarlo de distintas maneras: al escribir donde nos encontramos, con quien vamos y cómo nos sentimos.

Los modos de expresarnos también son dictados y vigilados por las tendencias y el acceso a la información. Generalmente utilizamos estos distractores atribuyéndoles características del ocio, en donde no está claro si se hace por diversión, por adicción, o sólo por la inmediatez de tener a la mano nuestros dispositivos siempre.

Las características distintivas del sujeto de rendimiento involucran trasfondos y mecanismos para que éste continúe en dicha posición y se asuma así mismo por estas convenciones. Por supuesto, esto no es una generalidad, pero son circunstancias que el sistema provoca para usarlas a su favor, pensar cómo opera en los sujetos a un nivel psicológico y emocional da pauta para cuestionar dónde queda la voluntad de las personas y la posibilidad de crear estrategias emancipadoras que respondan a contextos específicos.

1.4 ESPACIOS URBANOS DE TRABAJO

Los espacios laborales localizados en fábricas, con empleados(as) obreros(as), son los precedentes que se han transformado en otro tipo de sitios para el trabajo que aumentan y cambian en función del mundo actual. Este estudio es una revisión a circunstancias de trabajo de generaciones contemporáneas, las cuales se identifican porque sus trabajadores tienen perfiles con mejores oportunidades de acceder a mayores niveles educativos y manejo de nuevas tecnologías, y muchos de ellos se desarrollan primordialmente en oficinas.

Los empleos oficinistas los encontramos principalmente en entornos ciudadanos; sitios en los que se establecen grandes y pequeños corporativos, y que forman parte de la composición urbana. La arquitectura y el urbanismo determinan el funcionamiento y utilidad de los espacios que habitamos en lo cotidiano, por lo tanto, tienen una estrecha relación con la vida contemporánea y están directamente asociados con cuestiones económicas, políticas y culturales de cada sitio. Los modos de vida y las relaciones sociales, se adaptan a las condiciones dadas por el espacio.

La función más general y básica de la arquitectura y el urbanismo es la de delimitar espacios. Así, la traza urbana, los edificios y la complementación de sitios

públicos y privados estructuran los modos de habitar. Los arquitectos Josep María Montaner y Zaida Muxi (2017) teorizan en su libro *Arquitectura y Política* sobre las implicaciones políticas de la arquitectura contemporánea con respecto a su responsabilidad con la sociedad. Explican que es una necesidad tener una aproximación de la arquitectura con la realidad en la que actúa, con un pensamiento que contemple aspectos sociológicos, antropológicos, políticos e históricos:

Las aportaciones críticas desde áreas de conocimiento no arquitectónicas -como la filosofía, la sociología, la antropología o el arte- permiten desvelar el papel que la arquitectura ha cumplido como instrumento del poder. Para el correcto ejercicio de la arquitectura, esta conciencia del poder del espacio como elemento de dominio y control debe servir para replantear los significados y las relaciones que se proponen sin por ello renunciar como técnicos a pensar espacios donde puedan darse los conflictos y sean posibles otras relaciones. (p.32)

La apreciación de Montaner y Muxi sobre la manera en que los espacios influyen en las relaciones que propician, replantea la construcción y planeación de las estructuras arquitectónicas y cómo estas son creadas. Su propuesta analiza las relaciones entre arquitectura y política con su contexto histórico, así como la necesidad de una postura crítica y ética en creación y diseño de espacios contemporáneos y expone la posibilidad de buscar nuevos modos de coexistencia en la sociedad desde la arquitectura.

Las megalópolis contemporáneas con rápido crecimiento han confrontado su planeación y tenido múltiples adaptaciones de acuerdo a su contexto -país, sociedad, cultura, economía. A la vez, los modos de vida desarrollados en la posmodernidad han provocado que las actividades relacionadas con el trabajo, el acceso a la tecnología, la identidad y características de las nuevas generaciones, también modifiquen los espacios de acuerdo a necesidades más inmediatas, generalmente dictadas por actividades económicas y de consumo.

Existe una serie de circunstancias adecuadas a los actuales modos de vida que no otorgan la suficiente relevancia a la relación de la sociedad con los espacios que habita, sino que da prioridad a las actividades que requieren las formas de trabajo y el hiperconsumo propio del neoliberalismo. Los individuos-usuarios de los espacios comunes que habitamos en lo cotidiano tienen características relacionadas con el contexto histórico al que pertenecen y propician experiencias que se superponen a la estructura y planeación urbana.

Dichas situaciones generan una diversidad de interpretaciones que reflejan sen-

saciones e impresiones intuitivas que se experimentan en la vivencia y el habitar. Una visión sobre el tema la podemos ejemplificar con el trabajo del artista argentino León Ferrari, en concreto en sus obras tituladas *Heliografías*, en las que muestra la complejidad de los espacios arquitectónicos y los modos de vida urbana, pues observamos algo semejante a ciudades laberinto, que son descritas, por el también artista Robert Jacoby:

A toda luz, se trataba de una arquitectura imposible, no construible. Por más que Ferrari les diera el aspecto de copias heliográficas. Su 1.20 m de ancho por 12 m de largo, estaban por entero cubiertos con el mapa de miles de dormitorios, comedores, oficinas, baños, cocinas y pasillos habitados por miles de personitas. Todo indicaba que esos laberintos sin lógica (y “sin centro”) no podían, tampoco, pertenecer al género de la arquitectura utópica. Nadie se atrevería a proyectar un destino tan horrible para la especie humana (JACOBY, S.F., EN *Sin autor*, 2013).

León Ferrari muestra en sus heliografías un urbanismo inquietante, relacionado con la impresión de sistemas industriales; mismos medios que utilizó para crear dichas obras, como las plantillas de letraset. Describe en esas imágenes lugares que podían ser irreales, pero que reflejan la actual situación de configuración de los modos de vida.

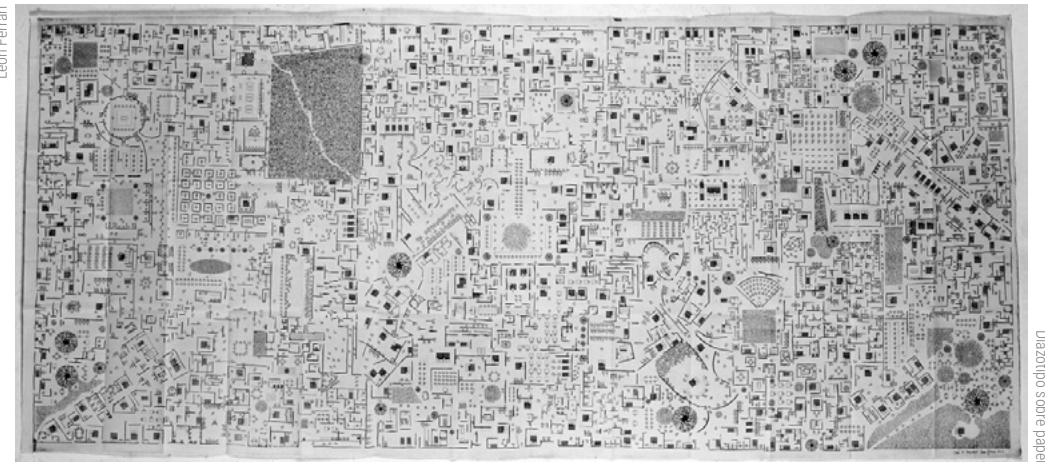
Continúa Jacoby al respecto:

La técnica de representación de la industria de la construcción precomputacional era utilizada como efecto de extrañamiento: el tipo de arte que elabora unidades elementales prefabricadas para otro propósito (JACOBY, S.F., EN *Sin autor*, 2013).

Las ciudades laberinto reflejan encierro, sitios sin ningún sentido para perderse y también pueden ser un plano de una máquina con un funcionamiento mecánico inamovible del que las personas forman parte, e incluso son fundamentales para hacerlas funcionar.

Ferrari, en su obra de 1984, ya visualizaba la mecanización de los procesos y los llevaba hasta la realización de sus piezas, creadas cada vez con elaboraciones más neutras y deshumanizadas por ser realizadas con plantillas y caligrafías imposibles de hacer de forma manual debido a su estandarización. Usó técnicas mecánicas para evidenciar la repetición, las mismas figuras una y otra vez, así como las rutinas y los sitios en los que se trata a las personas y sus actividades de forma seriada y siguiendo ciertos patrones.

León Ferrari



Bairro 1980

Diazotipo sobre papel

240cm x 110cm

Aquí destaca una relación sobre pensar la arquitectura como un espacio planeado que determina las acciones de las personas. Si bien la construcción de espacios urbanos y arquitectónicos está implantada por estructuras de poder, Ferrari desde el arte da su visión crítica y hace aportaciones sobre la sensibilidad y lo cotidiano.

León Ferrari



Espectadores (1981)

98cm x 98cm

Diazotipo sobre papel

En la actualidad, teóricos arquitectónicos, desde su disciplina, tienen la preocupación de cómo crear espacios más humanos que respondan a contextos específicos para atender sus particularidades. De manera que queda el cuestionamiento de quiénes son los que gestionan los espacios y qué posibilidad hay de intervenirlos desde las acciones y organizaciones cotidianas, entre las que se desarrolla la vida y las experiencias de los habitantes.

Analizar otros aspectos de formas de condicionamiento desde la arquitectura sirve para reflexionar

sobre la serie de estructuras que se relacionan y suman a mantener el dominio e imposibilitar variaciones en los sitios urbanos de trabajo. Desde la arquitectura se diseñan y construyen espacios que respondan a las necesidades de cada sociedad; siendo que cada contexto está en una constante adaptación y cambio, es utópico pensar una ciudad construida, desde cero, para cada momento.

El espacio establece dinámicas que no pueden esperar a replantear nuevas ciudades y que, como en las obras revisadas de León Ferrari, cobran significado a través

de las sensaciones y mecanizaciones que propician en la experiencia humana y sus posibles afectaciones. Además de las funciones y comportamientos dictados por el espacio, hay otras estructuras que atraviesan la cotidianidad en el trabajo y restringen las acciones para mantener control.

Los espacios urbanos están diseñados y adecuados en beneficio de la producción y el consumo. Los sistemas de organización dominantes, como revisamos con anterioridad, crean su propia estructura de creencias para ser repetidas y mantenerse en el lugar que ellos mismos han tomado. Por otro lado, además de las implicaciones que conllevan los discursos de poder, encontramos que el terreno de la subjetividad se encuentra dominado por los medios de comunicación, el uso del internet y las redes sociales principalmente. Hoy la visión panóptica de Jeremías Bentham, según la cual el individuo está siempre vigilado, ha dejado de estar relacionada con el espacio físico, y ha pasado al espacio virtual de las cámaras de control que se encuentran en todos los espacios públicos y privados que habitamos.

Es así como continúan sumándose nuevos instrumentos de control en los objetos y recursos que utilizamos en la vida cotidiana, como las tarjetas de crédito, los celulares y dispositivos electrónicos. Los arquitectos Montaner y Muxi (2017) señalan:

Hoy una cárcel podría ser transparente y seguiría siendo igual de segura, ya que los medios de control pueden pasar de ser los elementos físicos de los muros a los instrumentos invisibles de las cámaras (p. 37).

Se está construyendo la sociedad de vigilancia más funcional de la historia. Miles de cámaras nos vigilan y debemos pasar estrictos controles policiales, desde que utilizamos el transporte público para hacer nuestros traslados habituales, al entrar en edificios públicos y hasta en la conexión a internet de nuestras casas.

Otras problemáticas que evidencian el control ejercido por el poder dominante son señaladas por los arquitectos anteriormente mencionados:

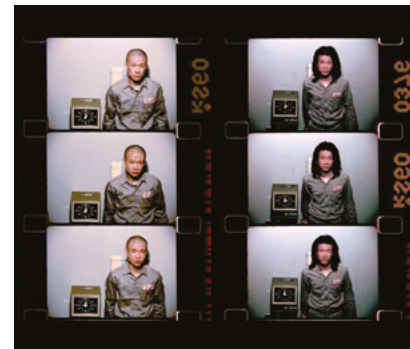
El ojo de control nos puede vigilar permanentemente, pero a nosotros no se nos reconoce el derecho a mirar, recoger información y registrar. Y lo que es más terrible: unos sistemas de control que surgieron de la voluntad pública de poder van siendo privatizados paulatinamente, de modo que, quedan fuera de todo control estatal. La mayor aberración es por tanto la privatización de la seguridad. El control ya no está supervisado por los organismos públicos y, en consecuencia, no puede ser valorado por procesos democráticos (MONTANER Y MUXI, 2017, p. 37).

En este nuevo panóptico portátil de vigilancia las personas vertemos toda nuestra información de manera voluntaria con el uso de internet y redes sociales; mismas que utilizamos como ocio o para realizar búsquedas sobre nuestros intereses. El algoritmo en el que se basan, diseñado para controlar todas estas funciones, puede traducirlo en ofrecer productos para ser comprados, bombardearnos de publicidad y en casos más graves lucrar con información privada.

Por otro lado, las narrativas de los sistemas de organización están enfocadas para que funcionen de acuerdo a sus intereses. Son producidas con la intención de incidir en el pensamiento y sensibilidad de las personas, llevando a otro nivel la naturalización de dichas circunstancias, como lo señalamos previamente en el pensamiento de Vaneigem. Se ha creado una asimilación emocional del control y el condicionamiento que invade el cuerpo, las herramientas, los espacios y, finalmente, las ideas y emociones de los seres humanos.

En referencia a cuestionar cómo operan los sistemas de control en nuestras vidas y en el trabajo, el artista taiwanés-estadounidense Tehching Hsieh realizó una serie de obras de *performances* entre los años 1970 y 1980 que se caracterizan porque cada obra tuvo una duración de un año. Dichos trabajos han tenido una gran impresión por las dificultades físicas que implicaron por su larga duración, así como el compromiso que asumió el propio artista para realizarlos, con una postura que concibe al arte y la vida como procesos simultáneos.

Entre las acciones realizadas por Hsieh, tuvo lugar *One Year Performance 1980-1981*, para la que se instaló un reloj checador, en el cual registraba su presencia junto con una fotografía suya durante cada hora.



Tehching Hsieh, *One Year Performance* (1980-1981)

En su obra, Hsieh nos muestra una consigna que evidencia lo que puede parecer una exageración, por el rigor que representa estar sujeto a que él debía estar en el mismo sitio, cada hora, para ser registrado con una fotografía. Posteriormente, en la muestra completa de la obra, es posible observar el paso del tiempo, puesto que el artista afeitó su cabeza al iniciar el *performance*, para hacer notorio el crecimiento de su cabello durante todo el tiempo correspondiente. La pieza de Hsieh nos habla de cómo se sistematiza la vida misma, el problema en el que reflexiona está ligado a su propia concepción y propuesta artística, relacionada con el compromiso que asume y la relación del arte y la vida.

El significado de la obra también puede asociarse a que, en la mayoría de las profesiones o trabajos, existen este tipo de condiciones, las cuales son vistas con normalidad. Es decir, en cualquier empleo se cumple un contrato que especifica actividades para las horas de trabajo, que, dependiendo de los contextos, corresponde con el mayor número de horas por semana. La forma en que éstas acciones son evidenciadas en el trabajo de Hsieh genera impresión y cuestionamientos sobre cómo esto es posible. Sin embargo, cada uno de nosotros, bajo distintas circunstancias, puede comparar sus actividades rutinarias con el requerimiento de hacer un registro cada hora por un año.

La relación del arte-vida y arte-trabajo son los intereses principales de Hsieh; por lo tanto, la lectura de esta obra en específico nos lleva a relacionar directamente al reloj checador con cualquier cumplimiento de obligaciones que nos son requeridas por contratos laborales, y a preguntarnos: ¿Qué pasa en esos intervalos de tiempo? ¿A qué están dedicados? y ¿qué se hace en esos intermedios de vida entre las responsabilidades a cumplir? También genera dudas sobre pensar en el tiempo de ocio y distracción, en asociación con los cuestionamientos que se buscan desarrollar en la presente investigación artística.

Si bien Hsieh logra sus objetivos en esta serie de *performances* deja interrogantes sobre el funcionamiento de otras realidades que se imponen y no son cuestionadas. Aunque esta serie de obras pueden observarse como acciones rigurosas, no son del todo distintas a las normas de condicionamiento y control que rigen nuestras vidas. Por estas razones, es importante repensar actividades relacionadas con la creatividad, el ocio y la distracción como posibles puntos para cuestionar los sistemas de organización que dirigen nuestras vidas desde un ámbito político, económico y afectivo.

1.5 HACIA LA NOCIÓN DE SABOTAJE

En distintos contextos, ante situaciones de condicionamiento y exigencias relacionadas a los espacios de trabajo, han surgido distintos movimientos que reclaman las deficiencias e injusticias que propicia cada sistema. Una de ellas, que se mantiene hasta hoy día, es la noción de sabotaje, la cual tiene su origen en la palabra del francés *sabots*, que significa suecos o almadreñas, como se llama también al tipo de calzado que utilizaban los primeros trabajadores. Estos zapatos eran arrojados dentro de las máquinas de trabajo para deteriorarlas, y para producir su brusca detención.

Como se lee en la enciclopedia digital de economía, *Economipedia*:

Actualmente el concepto de sabotaje es muy amplio, pues comprende todo aquello que tiende a desacreditar, dañar o perjudicar a la empresa en conflicto. Es dañar las propiedades o generar pérdidas al empleador, al Gobierno o a una fuerza externa que ejerce un dominio sobre nuestra persona. De ese modo, se busca perjudicar al otro como manifestación de un reclamo. (Economipedia, s.f.).

En otra definición en la que se explica la historia de este término encontramos que es la destrucción deliberada de instalaciones fabriles o de infraestructura estatal, causada como forma de lucha sindical, de lucha política contra el Estado o contra fuerzas de ocupación:

La palabra francesa *sabotage* llegó a los Estados Unidos como denominación del trabajo a desgano, adoptado por trabajadores que no podían hacer huelga porque tenían contratos temporarios. Durante la Segunda Guerra Mundial, los partisanos que luchaban en la resistencia antinazi, llamaron sabotaje a los atentados que practicaban contra fábricas, instalaciones militares e infraestructura vial, principalmente en la Unión Soviética. Después de la guerra, el sabotaje fue uno de los métodos usados por insurgentes que enarbolaban banderas separatistas, anticoloniales o de liberación nacional (SOSA, 2012, p. 1199).

En resumen, el sabotaje consiste en provocar el deterioro de los bienes o del capital de una persona o institución que tiene un mayor poder o dominio. Para la clase obrera, ha constituido un arma de lucha en los conflictos colectivos de trabajo y ha consistido, indistintamente, en producir con lentitud, destruir las herramientas o máquinas de trabajo; en realizar con defectos intencionales los productos y en no prestar la atención debida a la labor. Así, los trabajadores lo utilizan como un medio de reclamo o denuncia contra la explotación, que exige acciones o medidas para mejorar sus condiciones laborales para la adecuada realización de su trabajo, por ejemplo, aumentos salariales. El sabotaje puede ser una acción simultánea, detonante o independiente de una huelga.

El sabotaje persigue un fin colectivo, un efecto social. Si bien, el término se originó en el sector laboral, puede aplicarse a otras acciones de grupos minoritarios, ya que se entiende como cualquier oposición u obstrucción encubierta hacia proyectos, órdenes o ideologías. Si bien es considerado un acto violento e ilícito, este también puede realizarse de formas disimuladas y simbólicas, es en este espacio que deja un poco de acción de libertad o protesta, contra los modos de sistematización que no funcionan, que requieren ser modificados.

En la presente investigación, la noción de sabotaje es aplicada para nombrar actividades y gestos, en los que por medio de la experiencia y la observación, se encuentren indicios que buscan una distracción o satisfacción de ciertas necesidades que el sistema de organización no procura, o no son de su interés, por no considerarlas parte de la productividad. Para enfocar los conceptos que hemos desarrollado en este apartado, dirigiremos el análisis de los mismos en un contexto específico, para examinar cómo estas concepciones influyen en las formas de vida y de trabajo actuales. En el caso de las oficinas, las cuales aquí son el espacio determinado como objeto de estudio, los actos que por hipótesis les atribuimos una semejanza con el sabotaje, son aquellos entre los que se visualizan comportamientos que ocultan deseos de modificar situaciones relacionadas con la burocracia, la administración del tiempo y circunstancias a las que se tienen que adaptar las personas para cumplir horarios, actividades y una serie de normas a seguir, con respecto al lugar de trabajo; así como en las relaciones sociales y laborales desprendidas de este contexto que los mantiene en un estado de alienación.

Buscar maneras de distracción incidental, sobre todo en tiempo de trabajo, podrían ser entretiempos necesarios y una parte inherente del ser humano. Todos jugamos y es esta cualidad la que puede proporcionar las circunstancias de hacer acciones opuestas a las de la súper producción continua.

¿Qué circunstancias podrían propiciar que los sujetos se nieguen a realizar las actividades que se les exige? ¿Dónde queda la noción de creatividad y deseo para proponer otras formas de vida que no reduzcan a los sujetos a la producción, y seguimiento de normas impuestas?

Dentro de estas exigencias implementadas, en las que es valorado el rendimiento de cada persona, las acciones que consisten en reafirmar una conexión con nuestra afectividad, fuera de los deseos del consumo, se convierten en prácticas de resistencia con las cuales rehuir del agotamiento excesivo. El detenerse y encontrar el aburrimiento, por ejemplo; son virtudes desde las que podríamos hallar nuevos espacios para la creación. Así como el sociólogo y antropólogo David LeBreton (2017, p.22) enuncia concretamente el caminar y el estar en silencio como formas de resistir a la deshumanización del presente; además de oponerse a las exigencias del rendimiento y a la disponibilidad absoluta para el trabajo o para los demás.

Estas y otras prácticas inmersas y mezcladas con las acciones más cotidianas, develan un espacio de acción para que los individuos concilien sus deseos, satis-

facciones y emociones, que de diversas maneras están coartadas por el contexto en el que radicamos. Como lo encontramos en el pensamiento del filósofo Henri Lefebvre (1974), que entiende el espacio como una construcción simultánea entre su estructura diseñada y el habitar de sus usuarios, así las actividades de las personas influyen en cómo se utiliza y experimenta el entorno del que forman parte y a la vez ellos mismos posibilitan. Reflexión que nos permite plantear el cuestionamiento de: si el espacio se estructura a partir de las acciones, funciones y actividades principales que se realizan, ¿cómo es posible intervenir de manera consciente para modificar aquellas cosas que no sirven para las personas, sino que por el contrario las instrumentalizan y condicionan?

Por lo anterior esta propuesta artística indaga en las actividades mínimas o simbólicas que visibilizan la voluntad de los individuos de poder incidir en su espacio inmediato y, que involucran indicios de la búsqueda de participar en decisiones sobre direccionar aquello que es posible hacer en el día a día; o sabotear indeseables normas ejercidas por el poder. Con la finalidad de cuestionar nuestras formas de vida y trabajo en las ciudades, así como realizar lo que se anhele y contemple bienestar común en realidades cambiantes.

CONCLUSIÓN

Los sistemas dominantes, aunados a los procesos de producción de cada época, determinan las formas de trabajo y en consecuencia las formas de vida en las ciudades. Para las generaciones a partir de la década de 1970 aproximadamente a nuestros días, se han modificado los principales espacios laborales, trasladándose a sitios que dictan normas de comportamiento específicas, así como las características mismas de los trabajadores en las ciudades. Los llamados “empleados de cuello blanco” han pasado de operar máquinas en las fábricas a utilizar, en su mayoría, tecnologías en comunicaciones, como sistemas computacionales y de internet, los cuales permiten acceder a todas las herramientas que se requieren para llevar a cabo diversas tareas.

La naturalización del trabajo se transforma con cada avance tecnológico y cada revolución industrial, a la par de los mercados, los productos y las maneras de dirigirse hacia los consumidores. Lo que propicia que, en la actualidad, el perfil de los sujetos trabajadores también se identifica por ser parte de generaciones que han tenido mayor acceso a la educación escolarizada, a la vez que esta es una exigencia para cubrir puestos con cada vez más requisitos.

La alienación se implementa desde la formación de los individuos; el sistema lo consigue al dirigir sus discursos a través de mecanismos psíquicos del poder, pues hace que estos mismos sean asimilados como creencias que las personas continúan enseñando y reproduciendo. Este mecanismo está relacionado con una serie de estrategias que se sirven de la burocracia para llevarse a cabo; instrumentalizan a los trabajadores, lo cual conlleva riesgos por la falta de oportunidad de oponerse a las narrativas oficiales y hasta convierten a los ciudadanos en partidarios de ideologías.

En suma, la configuración de los espacios de trabajo y las reglas que contiene cada uno como formas de control, se extienden hacia otros aspectos relacionados con la vigilancia e implementar ideales relacionados con la producción y el consumo, características con las que se describe a la sociedad del cansancio. En éste primer capítulo se comprende de dónde parten estas configuraciones de dominación, vinculadas con problemáticas sociales, políticas, económicas y afectivas, para reflexionar sobre las posibilidades de modificar los modos de condicionamiento actuales que rigen a la sociedad contemporánea.

Uno de los objetivos de esta investigación es proponer alternativas para entender la articulación de la sociedad y realizar acciones desde el espacio inmediato cotidiano. Mismas que pongan en duda la operación de los sistemas de organización que se encuentran en un nivel de pensamiento que dificulta identificar aquello que no cumple o no se preocupa por las necesidades personales y cualidades humanas.

Entonces, analizar cómo opera la instrumentalización de las personas, es un planteamiento para llegar a considerar cuáles son algunas acciones actuales que se pueden hacer dentro de un posible sabotaje de estas manipulaciones invasivas. Al entender su funcionamiento, es posible utilizar estrategias similares para cuestionar las organizaciones en las formas de trabajo, tomando en consideración las variantes de las necesidades y problemáticas de cada contexto. Así como, visibilizar o imaginar estrategias emancipadoras que tomen en cuenta acciones para huir del control del tiempo y los espacios, y desarrollen deseos y voluntades en la creatividad y el ocio para la satisfacción de necesidades humanas en la vida cotidiana.

DESPUÉS DEL LUGAR BLANCO

Mi obra consiste en explorar procesos gráficos y del lenguaje en dibujo, diagramas e intervenciones como registros de experiencias del día a día, en lugares con implicaciones burocráticas con los que se tiene una relación rutinaria, como el sitio de trabajo en una oficina. El objetivo es mediante la repetición, organización y recopilación de observaciones de la experiencia, crear resistencias desde el ocio y la creatividad a normas e imposiciones sobre el tiempo y las actividades de las personas, así como los trasfondos sociales, políticos y afectivos que implican. En las acciones diarias e inmediatas, busco mostrar posibilidades de apropiar, sabotear y modificar estructuras de poder, entre las que se desarrolla nuestra vida cotidiana.

Considero lo habitual, los afectos y la imaginación como fuentes informativas que evidencian el potencial de intervenir nuestro entorno inmediato. En mi proceso, el material reunido para la creación de obra artística es producto de la observación del espacio como punto de desarrollo de vivencias. En consonancia, propongo una perspectiva para contraponer las narraciones oficiales frente a las experiencias subjetivas del habitar y la rutina, como opciones que ejercen resistencia a las formas del “deber ser”. También reflexiono sobre posibles multiplicidades y variaciones a los modelos de vida impuestos en el contexto urbano.

El proyecto *Después del Lugar Blanco* es un análisis sobre las características y los modos de organización del tiempo de trabajo, relaciones sociales y motivaciones en el espacio de oficina. Recopilo experiencias directas en distintos espacios oficinistas, en los que me he aproximado como aspirante para solicitar vacantes, empleada y tallerista de dinámicas de integración social.

Mi investigación inició al asistir a entrevistas de trabajo con la intención de ser contratada; para ello realicé bocetos de diseño del personaje que debo ser al asistir a cada una. Asistí a una sesión de reclutamiento de empleados para una empresa fantasma en la que se aprovechan de las personas y su necesidad para estafarlos. Con cada situación, generé material para crear diversos registros que involucran materiales inmediatos, el tiempo, la rutina y el espacio. Considero cada pieza una documentación que valora los aspectos ajenos a cifras o estadísticas referentes al contexto en cuestión, al compilar narraciones sobre el habitar y parte de las experiencias de los residentes en la Ciudad de México.

Series sobre los momentos de distracción y ocio en un empleo oficinista, los cuales son una forma simbólica de sabotaje al tiempo de trabajo; buscan evadir la monotonía con la realización de intervenciones hechas con artículos de papelería y herramientas de trabajo. Se compone de piezas que se basan en la recopilación y la repetición en números relacionados con las convenciones de la medición del tiempo, como 30 por días del mes, 7 por días de la semana, 24 por horas del día, etc. Dichas series también contienen un carácter lúdico en la observación de las situaciones cotidianas; sobre todo, aquellas que poseen un trasfondo sobre la necesidad e importancia de pensar las condiciones que el propio espacio oficinista exige y las relaciones que allí acontecen.



FORMACIÓN ACADÉMICA:

- 2011 - 2015 Licenciatura Artes Visuales, Facultad de Arte y Diseño, UNAM
- 2010 - 2011 Carrera Técnica Auxiliar Fotógrafo Laboratorista y Prensa. Programa de Opciones Técnicas, ENP 7, UNAM
- 2009 - 2010 Técnico Diseñador Gráfico. Instituto CISCOM

EXPERIENCIA LABORAL:

- Junio 2015 - Agosto 2016 Asistente de Coordinación editorial en Blanco Ediciones
 Actividades: agenda de coordinación, redacción de documentos, cotización materiales de papelería, apoyo en archivo de documentos, seguimiento pendientes.
- Marzo 2014 - Abril 2015 Recepcionista Grupo Kyrielle S. A. de C. V. (Marketing and promotion)
 Actividades: Manejo de conmutador, atención a clientes y proveedores, manejo bases de datos, tomar mensajes, organizar agenda de juntas, redacción de documentos.

IDIOMAS:

Inglés nivel intermedio

PLATAFORMAS DE TRABAJO:

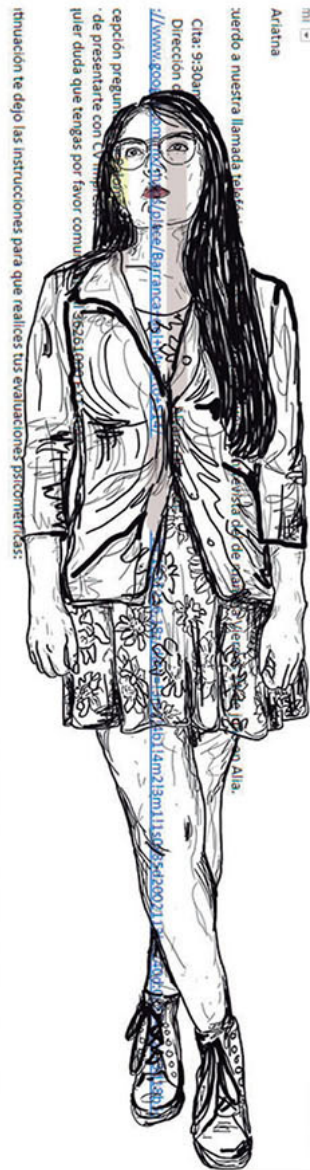
PC
 MAC
 Paquetería: Office, Adobe Creative Suit CSC

APTITUDES: Responsable, creativa, organizada, habilidad en solución de problemas, cooperativa.

Buena presentación (2018)
 Dibujo e impresión digital sobre documentos
 21 x 28 cm c/u

Acciones:
 Ingresar a la siguiente página:
<http://www.evaluatext.com/Career/Evaluatext>
 es la primera vez que ingreses a Evaluatext, debes crear una cuenta. Con este Usuario y contraseña podrás acceder en diferentes días para terminar la totalidad de tus pruebas.

Medio de la presente te hago llegar las instrucciones para ingresar a realizar tus evaluaciones como parte del proceso de la vacante en la que estas participando. A partir de este momento podrás ingresar a responder tus evaluaciones. Es importante resaltar que puedes responder las pruebas en diferentes días, esto con la finalidad de que puedas distribuir tus tiempos, sin embargo te pediria que las pudieras contestar hoy mismo o en un solo día. A continuación te pedimos que sigas las siguientes instrucciones:



STATA: Recepcionista administrativa
 Fecha: 20/7/17

Solicitud de Empleo
 Favor de llenar esta solicitud en forma manuscrita
 Nota: La información aquí proporcionada será tratada de manera confidencial.

Fecha: _____
 Puesto que solicita: _____
 Sueldo Mensual Deseado: _____

Fotografía reciente insertar

Datos personales

Apellido Paterno	Apellido Materno	Edad	Años
Dirección	Colonia	Sexo	O M O F
Lugar de Nacimiento	Estado	Nacionalidad	O M O E
Vive con:	O Sus padres O Su familia O Parientes O Solo	Peso	kg
Personas que dependen de usted	Hijos _____ Cónyuge _____ Padres _____ Otros _____	Ocupado	Otro _____

Documentación

Clave Única del Registro de Población (CURP): _____
 Reg. Fed. De Contribuyentes No. _____ Numero de Seguridad Social _____
 Licenciatura de Manejo: O No O Si Clase y No. De Licencia _____

Estado de Salud y Hábitos

Actualmente ¿Cómo considera su estado de salud?
 O Bueno O Regular O Malo
 ¿Padece alguna enfermedad?
 O No O Sí
 ¿Qué deporte practica? _____ ¿Cuál es su deporte favorito? _____
 ¿Cuál es su meta en la vida? _____

Datos familiares

NOMBRE	VIVE	FENADO	OCCUPACIÓN
Padre			
Madre			
Esposa (o)			
Nombres y edades de los hijos			

Escolaridad

NOMBRE DE LA ESCUELA	DIRECCIÓN	FECHA DE EGRESO	AÑOS	TÍTULO RECIBIDO
Primaria				
Secundaria o Prevocacional				
Preparatoria o Vocacional				
Profesional				
Comercial u Otras				
Estudios que efectúa en la actualidad	Horario	Curso o Carrera		Grado

Conocimientos Generales

Que idiomas domina: _____
 Máquinas de oficina o taller que sepa manejar: _____
 Otras funciones que domine: _____

Autorretratos realizados sobre documentos obligatorios para asistir a entrevistas de trabajo. Son bocetos del personaje a interpretar bajo los requisitos que se deben cumplir sobre presentación y apariencia.

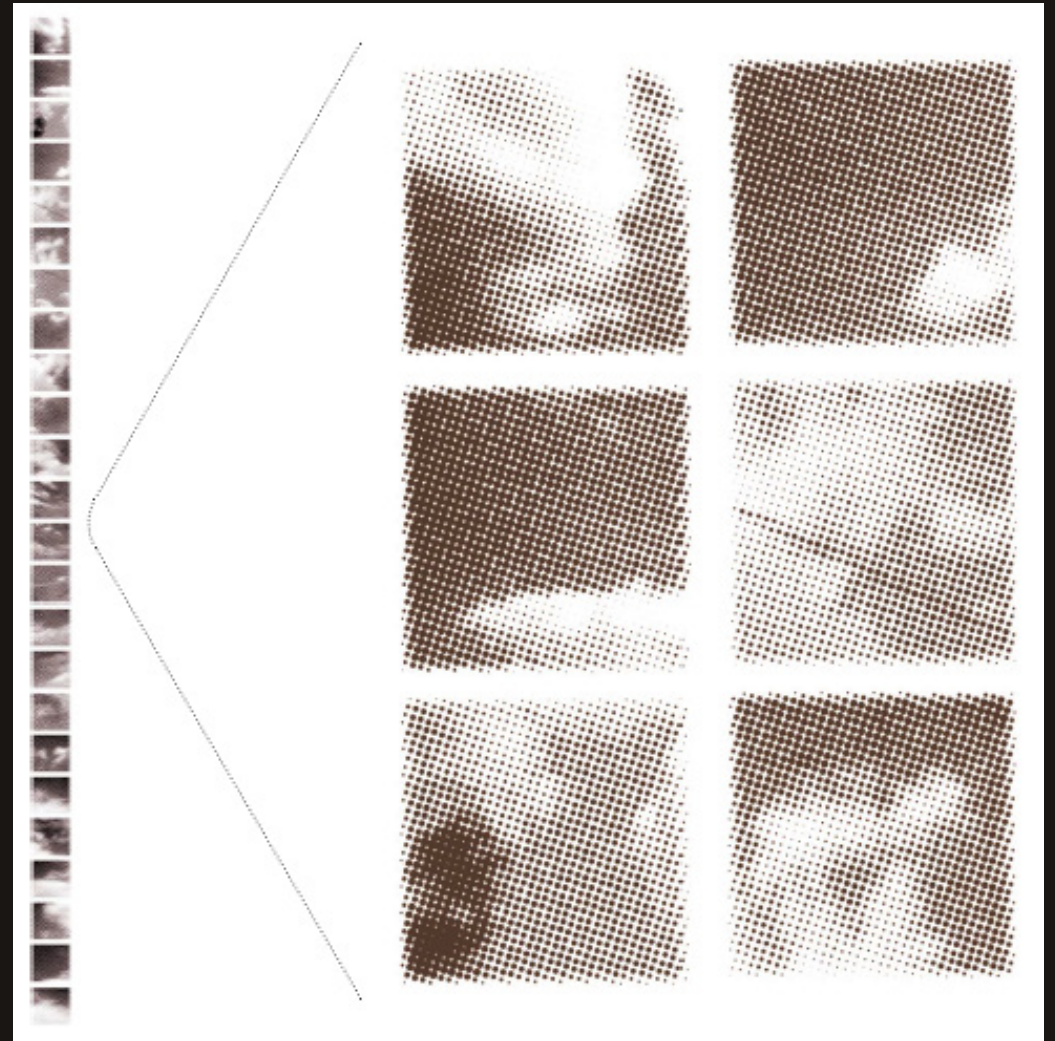


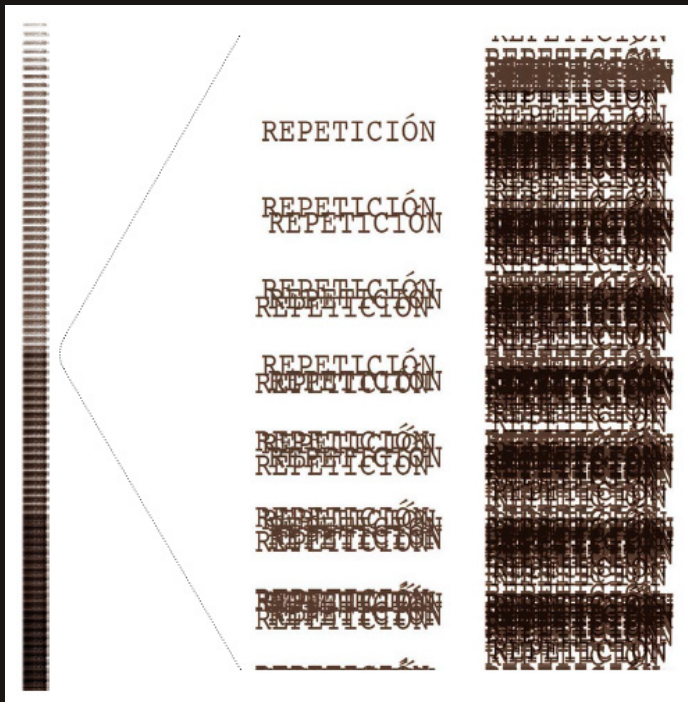
Conversación por la mañana (2017)
Papel recortado
1.5 cm cada letra aprox.

Recopilación sobre consejos de cómo despertar por la mañana. Frases escuchadas en el momento del café en la oficina. Texto de papel recortado letra por letra, que fue colocado como intervención efímera en un escritorio.

Las horas muertas (2018)
35 tiras de papel térmico impreso (tickets)
8 x 200 cm c/u

Las horas muertas. Nubes. Colección de nubes fotografiadas, a través de la única ventana en la oficina, desde la que se mira el cielo.

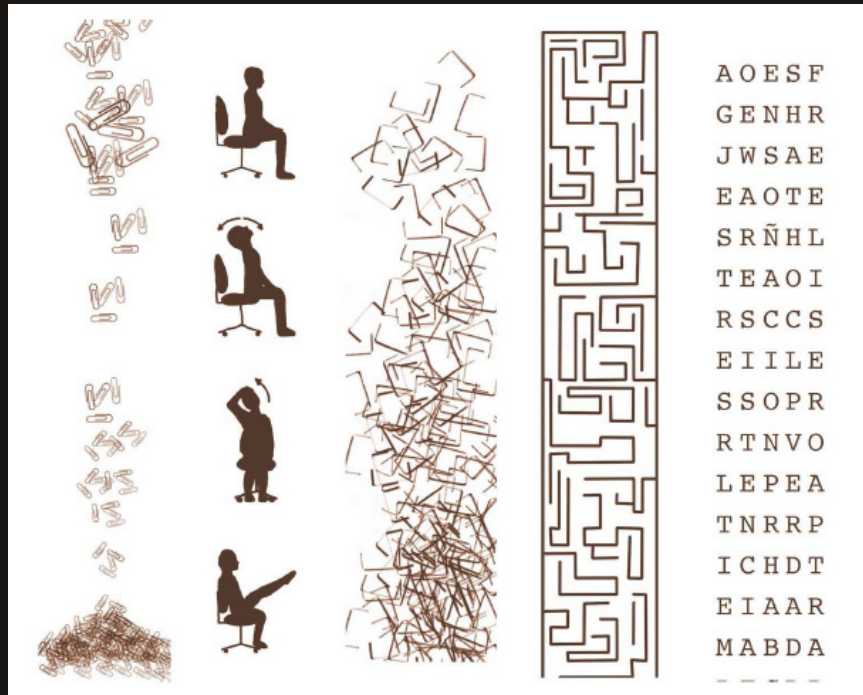


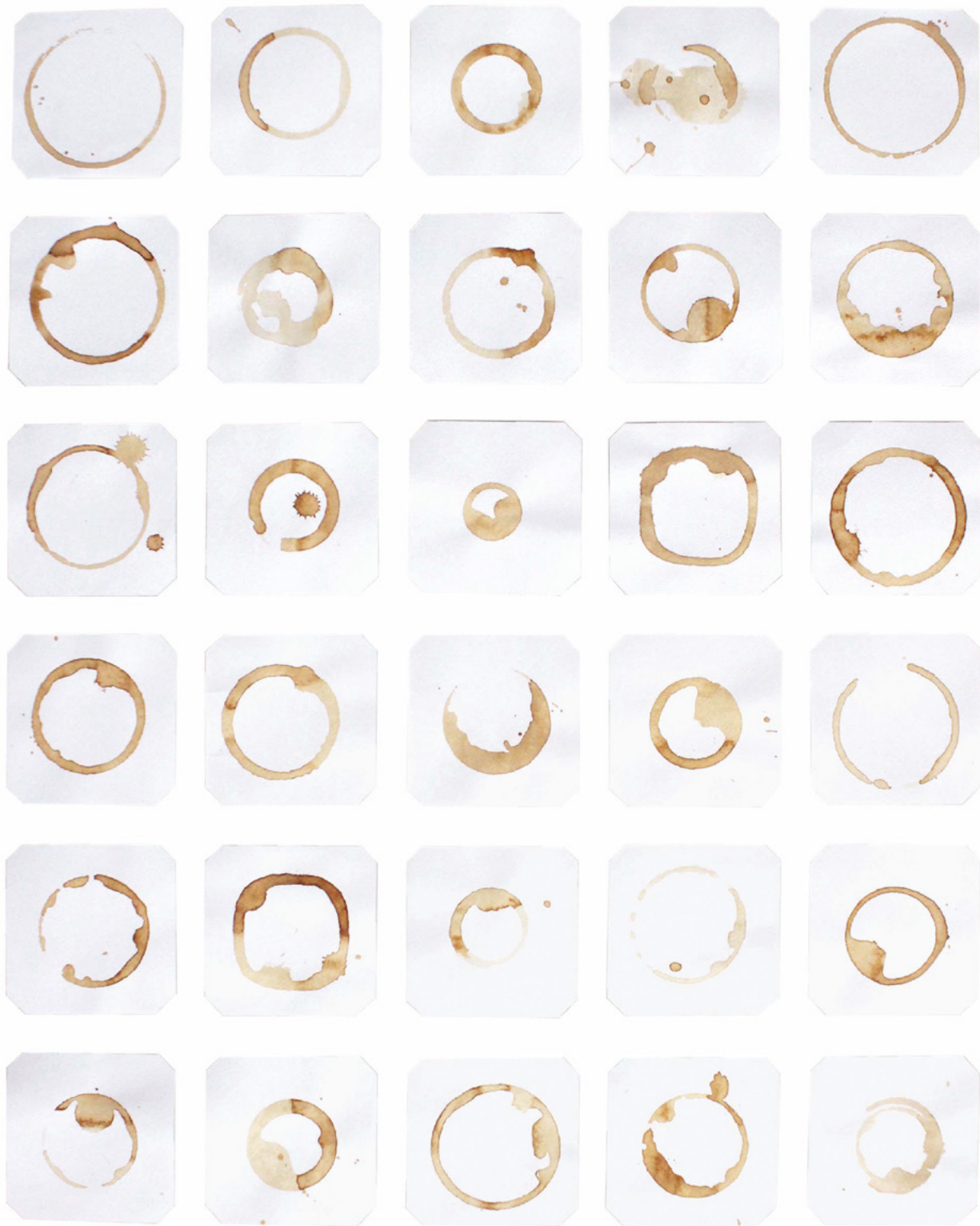


Las horas muertas. Repetición. Conceptos en poesía concreta sobre las características del trabajo oficinista.

Las horas muertas. Ocio. Actividades de relajación y ocio en el espacio de trabajo: Escaneos de objetos de la oficina para formar composiciones. Pasatiempos, laberintos y sopa de letras. Dibujos de ejercicios de yoga para la oficina

Las horas muertas. Comentarios. Colección de comentarios en redes sociales sobre contar el paso del tiempo en el trabajo; la queja y la desilusión.



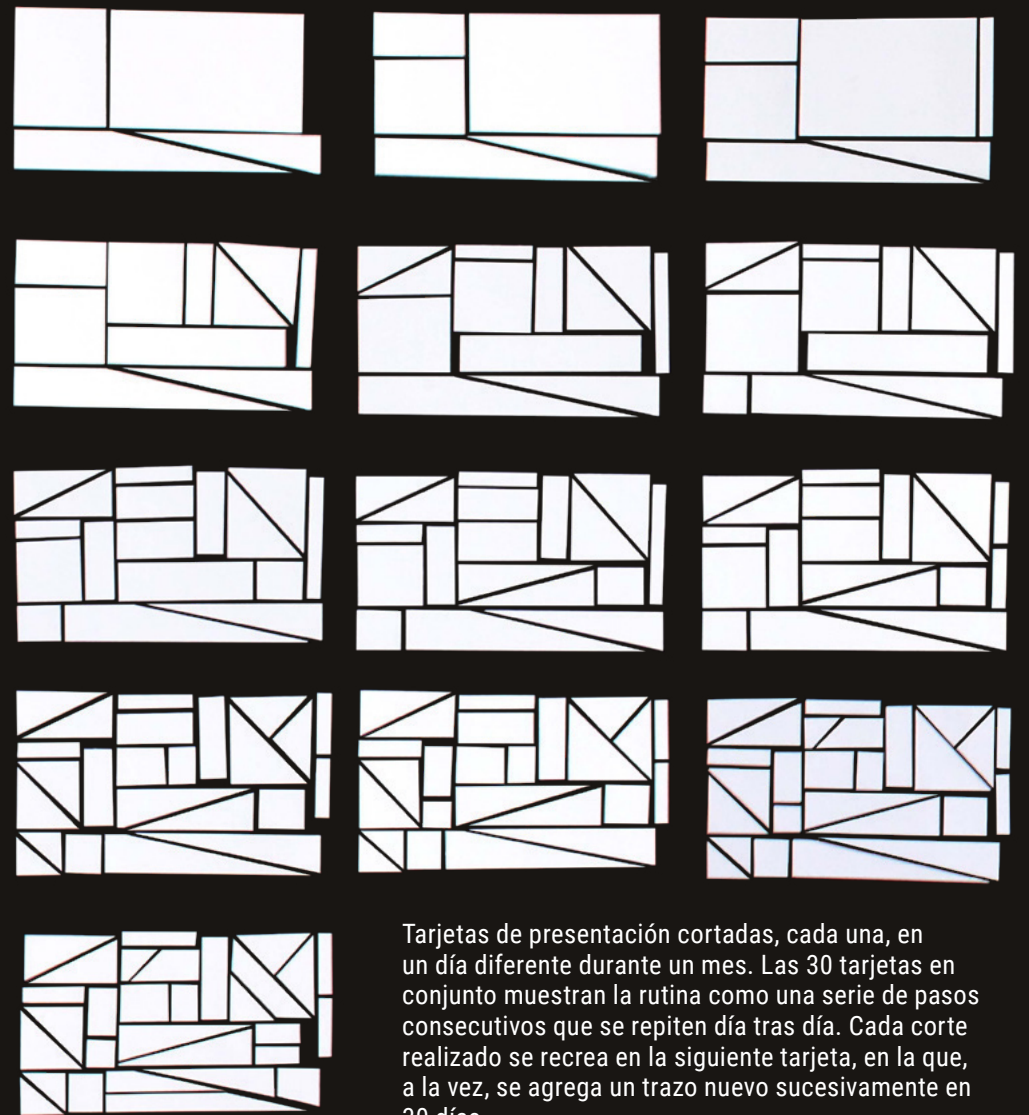


Diario de un mes, realizado como parte de la rutina laboral. Recopilación de manchas de tazas de café derramado sobre escritorios. Proceso en el que se busca la variación dentro de la monotonía.

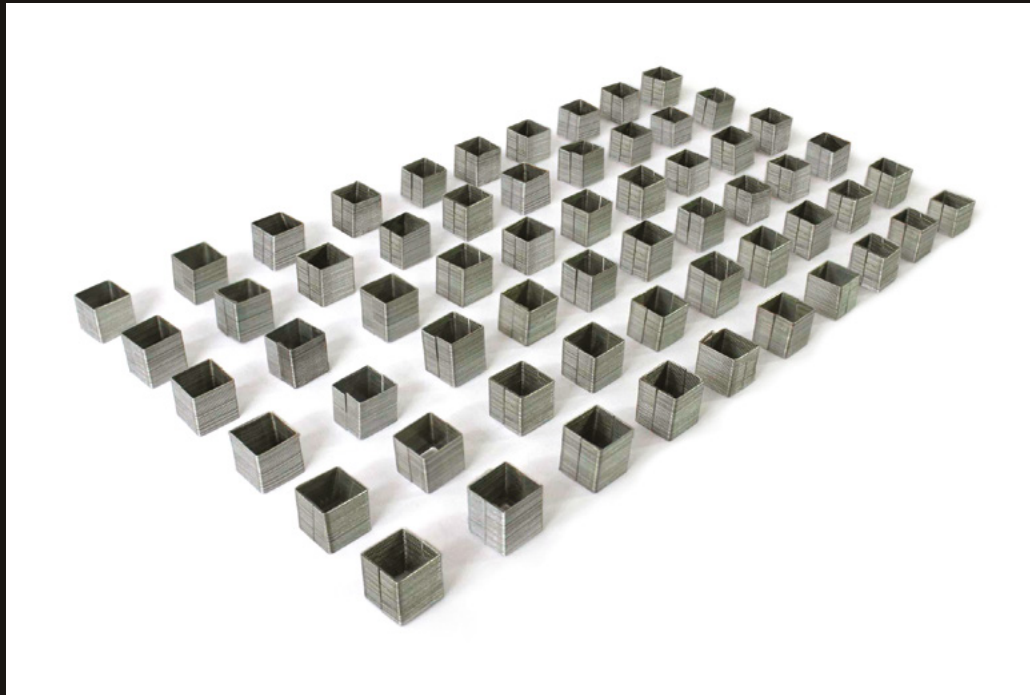
Prácticas de la monotonía. Café (2018)
Papel cortado, manchas de café
30 muestras de 10 x 10 cm c/u



Prácticas de la monotonía. Tarjeta (2018)
Tarjetas de presentación cortadas
30 tarjetas de 9.5 × 5 cm c/u



Tarjetas de presentación cortadas, cada una, en un día diferente durante un mes. Las 30 tarjetas en conjunto muestran la rutina como una serie de pasos consecutivos que se repiten día tras día. Cada corte realizado se recrea en la siguiente tarjeta, en la que, a la vez, se agrega un trazo nuevo sucesivamente en 30 días.



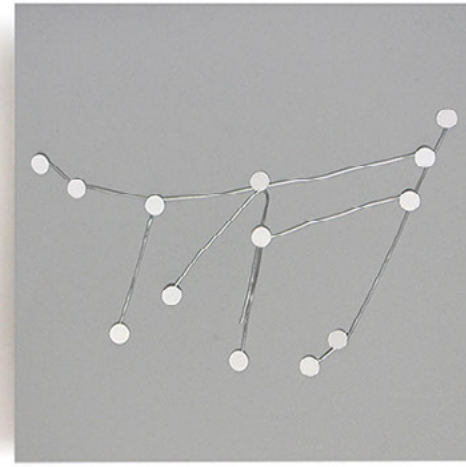
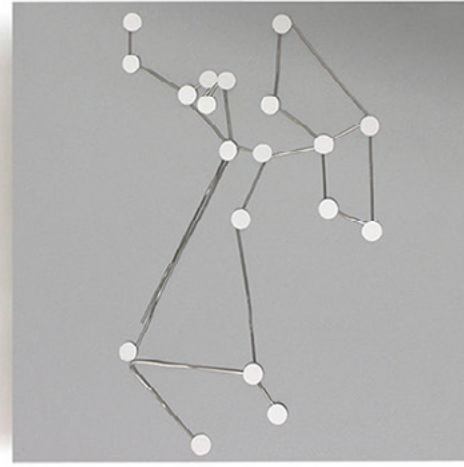
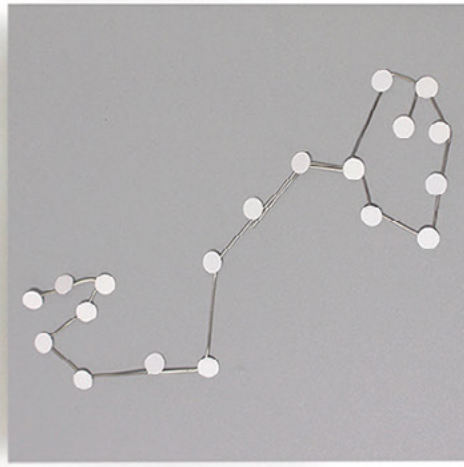
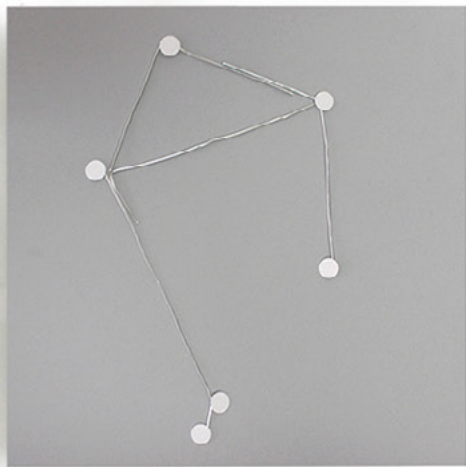
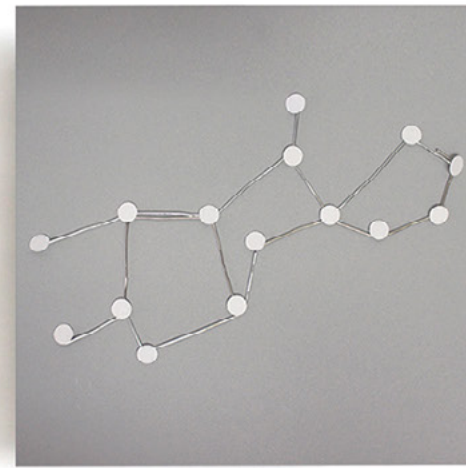
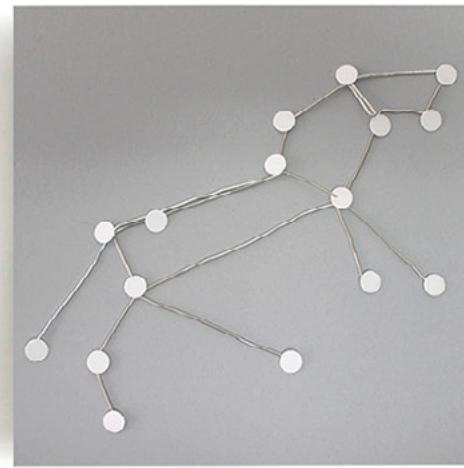
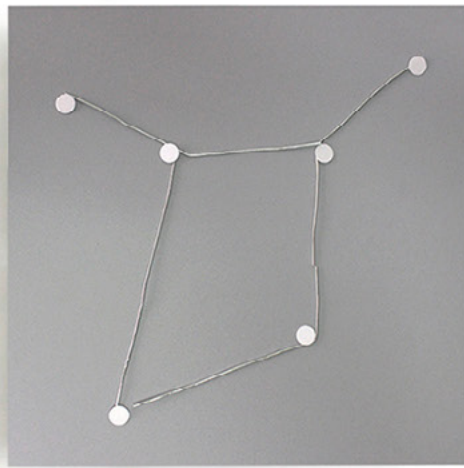
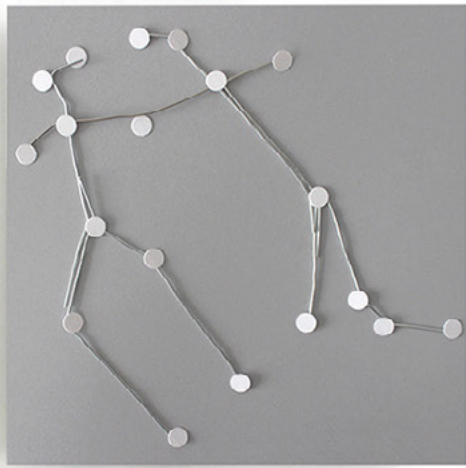
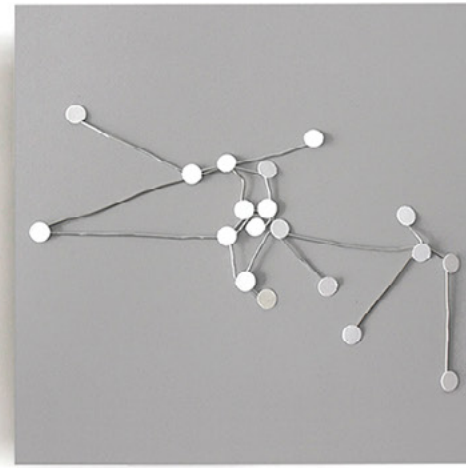
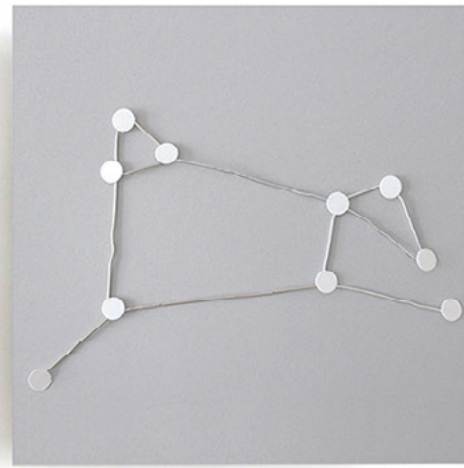
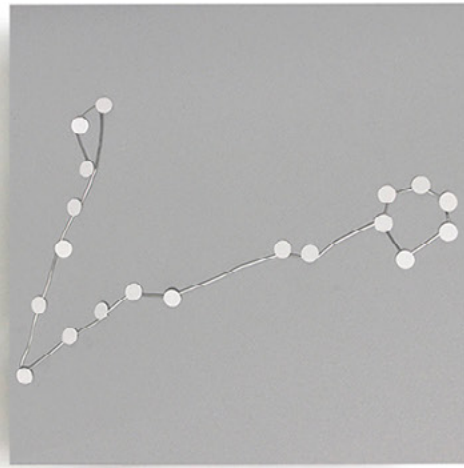
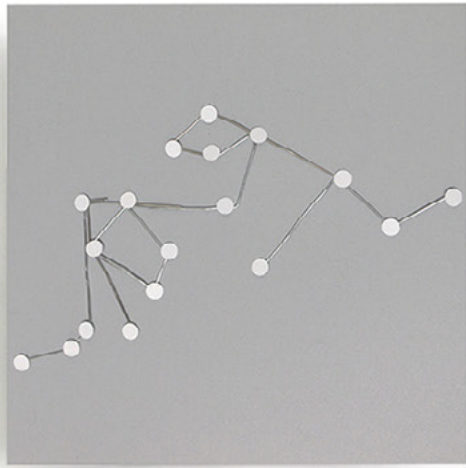
Prácticas de la monotonía. Grapas (2018)
Modelos cúbicos de grapas
60 módulos de 1 cm³ c/u

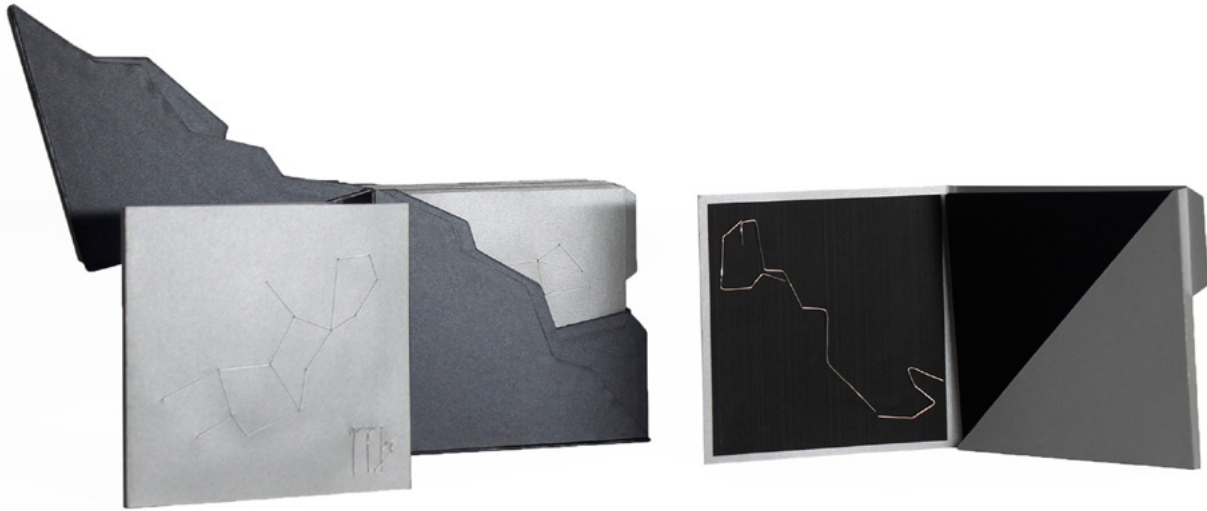
Conjunto de una hora de distracción dentro del tiempo de trabajo oficinista. Cada modelo de grapas fue construido en un minuto cronometrado, hasta sumar el total de 60 módulos en 60 minutos.

Pasajes de escritorio (2020)
Fotografía y animación .gif
Duración promedio 6 - 17 s

Serie de animaciones en bucle, de lugares imaginarios en los que se desearía estar. Creadas a partir de fotografías de pequeñas intervenciones de escritorio, que han sido realizadas al jugar y distraerse con artículos de papelería en tiempos de trabajo.







Página anterior
Contar las estrellas (2019)
 Clips para papel modificados,
 desperdicio de papel de perforadora
 12 fotografías de 15 x 15 cm c/u

Serie de 12 intervenciones efímeras para escritorio. Cada figura corresponde a una constelación del zodiaco. La pieza es una metáfora del deseo y el anhelo al remitir a la idea de observar las estrellas como un acto de libertad, reflexión e introspección.

La construcción del cielo (2020)
 Libro de artista/ juguete editorial. 12 folders,
 bordado y corte en papel.
 Juegos armables de clips modificados.
 16.5 x 10.5 x 17 cm

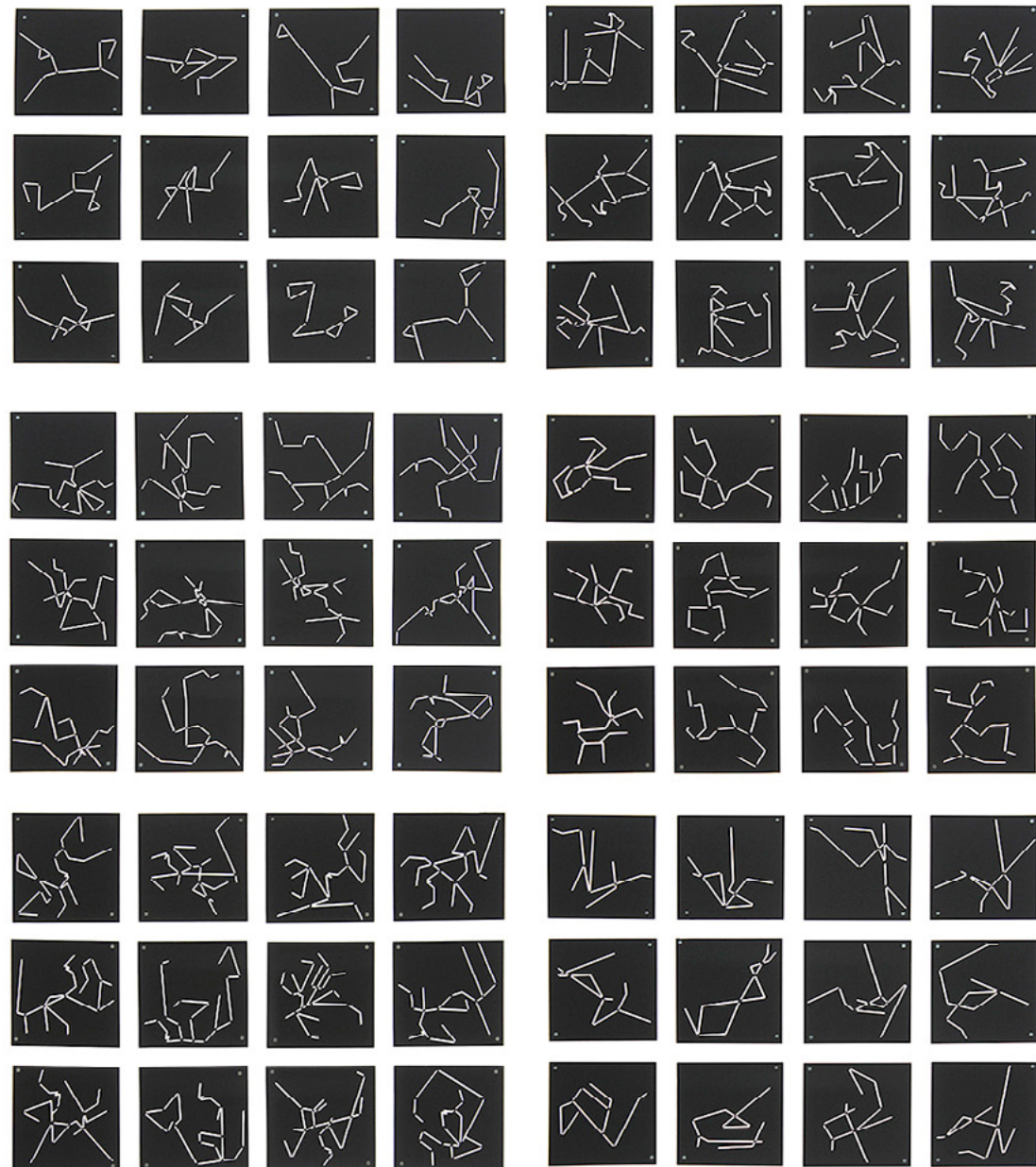
Archivero de escritorio que contiene figuras armables de variaciones de las constelaciones del zodiaco, a manera del juego tangram, con piezas realizadas con clips doblados. Es una metáfora sobre la voluntad de explorar posibilidades, de cambiar estructuras que dictan comportamientos a seguir.

La construcción del cielo es una exploración sobre crear constelaciones imaginarias a partir de las 12 constelaciones zodiacales originales. Cada una ha sido elaborada con piezas de clips de papel modificados para representar estos conjuntos de líneas. A la vez, las piezas obtenidas fueron utilizadas como un juego de tangram, el cual se caracteriza porque las piezas originales sirven para formar nuevas figuras. Con cada conjunto de clips cree 12 figuras más como una muestra de las posibilidades que se pueden obtener a partir de las mismas, que podrían seguirse multiplicando en todas sus variaciones.

A las estrellas se les atribuyen características de la adivinación del futuro y a los horóscopos determinar personalidades fijas. Por tanto, construir nuevas constelaciones es tomar la voluntad de crear otras relaciones entre las estrellas, de ser capaces de imaginar. La construcción del cielo es un planteamiento de posibilidades múltiples, pues también refiere a la acción de mirar las estrellas como una actividad de ocio e introspección o un pasatiempo para pensar, reflexionar e imaginar.

El cielo también se relaciona con la metáfora de la aspiración o un ideal a alcanzar, como es en creencias religiosas. La construcción del cielo es una memoria de esperanza; es el deseo de no definirnos en un conjunto de trazos, sino de tomarlos y ordenarlos en relaciones distintas, botarlos para definir cuál queremos que sea ese anhelo, pero más que eso, cuestionarnos ¿cómo lo realizamos? ¿qué pasa en todo ese proceso para que sea posible? ¿cómo nuestra voluntad está puesta en crear nuevas posibilidades, nuevos trazos, nuevas relaciones entre las estrellas? Porque si era grato contarlas y contemplarlas, ¿qué potencial contiene el construir nuestras propias constelaciones, las que vienen de nuestra imaginación?

Página siguiente
La construcción del cielo (interiores)
 corte en papel
 144 plantillas de 15 x 15 cm c/u



C O N D I C I O N E S

Y

A F E C C I O N E S

EN

EL

E S P A C I O

D E

T R A B A J O

Condiciones y afecciones en el espacio de trabajo

2.1 LA FIGURA DEL BARTLEBY CONTEMPORÁNEO

Bartleby, el escribiente es un cuento del escritor estadounidense Herman Melville, que narra la historia de un copista que trabaja en una oficina de Nueva York. El personaje descrito por el narrador es un sujeto extraño que, de un día a otro, se niega a realizar las actividades que le corresponden en su trabajo sin dar una mayor explicación. La figura de este personaje ha sido interpretada de diversas formas, pero estas tienen en común reflejar en Bartleby distintas condiciones para identificarse con él.

Por un lado, sobre modos de trabajo en los que las actividades son reducidas a repetir las mismas tareas sin sentido cada día, provocando una falta de motivación y la imposibilidad de aportar o innovar algo en el trabajo; razones que convierten a los individuos en sombras sin voluntad. Por el otro, Bartleby es a la vez una figura que resiste a su limitada tarea de copiar día tras día; es un personaje que plantea la posibilidad de negarse a seguir órdenes con su recurrente respuesta “Preferiría no hacerlo”. Si bien Bartleby no es un ejemplo de acción directa para enfrentarse y sobreponerse al sistema del que es una pieza, sí es una pregunta sobre el porqué trabajar mecánicamente cuando se desearía no hacerlo.

En el libro *Bartleby y compañía*, el escritor español Enrique Vila-Matas (2006) se propuso hacer una búsqueda de “los escritores del No” e identificar lo que es común entre estos, lo que llama el “síndrome de Bartleby”. Vila-Matas nos cuenta relatos sobre distintos escritores que, a partir de hechos que los han marcado de alguna manera, dejaron de escribir por temporadas o por el resto de sus vidas. Es decir, rastrea por qué distintos autores, en algún momento, se negaron a hacer actividades propias de la profesión. Si bien, la investigación, que curiosamente ayudó a salir a Vila Matas de su propio síndrome de Bartleby, se centra en escritores que dejaron de escribir, son interesantes los planteamientos que cuestiona el autor para identificar a estos sujetos que se negaron a su hacer.

La primera idea que nos encontramos en el texto de *Bartleby y compañía* es que todos conocemos gente como Bartleby; esos seres que llevan consigo la negación como una forma de sabotaje. La “lista de t a pie de un texto invisible”, como describe su propia obra Vila-Matas, esboza razones acerca de ideas y afectaciones que

tuvieron distintos escritores en su vida y cómo estas intervienen en su trabajo. Ese cuestionamiento es aplicable a cualquier actividad laboral o profesional en la que podamos pensar, de la misma forma.

Bartleby no cuestiona, no intenta modificar nada, ni propone alternativas, sólo “preferiría no hacerlo”. Esta postura, en apariencia, es la de ser sólo un hombre gris. Sin embargo, también encontramos en ella el origen para pensar en cuáles son las cosas que preferiríamos hacer. Los ejemplos de “*escritores del No*” encontrados por Vila-Matas enuncian anécdotas personales en las que interviene la afectividad de los autores narrados, aunque en estos casos, el síndrome de Bartleby ocurre en el trabajo creativo, donde se pensaría hay una mayor libertad que en trabajos más sistematizados ¿Qué sucede con todos aquellos individuos que encuentran la negación como primera instancia para oponerse a hacer actividades que no desean?

La figura de Bartleby la encontramos de muchas maneras replicada en las actividades y modos de vida contemporáneos. La hipótesis planteada en este texto busca dirigir la atención a cuestionar cuáles son las razones por las que las personas adquieren el síndrome de Bartleby, así como la importancia de la negación, entendida como una resistencia a hacer lo que no se desea. Así como se plantea la pregunta: si imaginamos una superación del síndrome de Bartleby, ¿cuáles son las acciones en las que sí hay una voluntad de por medio para realizarlas?

2.2. ANÁLISIS DE UNA OFICINA

A lo largo de este apartado, se recopila un análisis de distintos niveles en los que opera la alienación en el trabajo; en su estructura y sistema, en su organización, en los espacios en los que se ejerce y en formas de control que continúan sometiendo a los empleados y miembros de las sociedades contemporáneas en las ciudades. Ante estas aproximaciones, en esta tesis se aborda como punto de análisis uno de los espacios de la “sociedad del cansancio” (término acuñado por el filósofo coreano-alemán Byung Chul Han, 2012): la oficina. A partir del cual estudiamos distintas características en torno a los conceptos principales de esta investigación.

Podemos enmarcar una oficina en una cantidad de variantes y formas muy diversas, así como las funciones y actividades que se desempeñan en ellas. No obstante, existe una concepción, más o menos general, de lo que implica ser un empleado de una oficina hoy día. Entre las características más destacables ubicamos que

son espacios cerrados, organizados en cubículos o escritorios, en los que se cumplen jornadas de entre 8 a 10 horas promedio; se trabaja la mayor parte del tiempo sentados frente a una computadora como herramienta tecnológica principal. En los espacios de oficina están definidas normas de comportamiento y protocolos para relacionarse, vestirse y comunicarse. A lo largo de la historia han cambiado mucho las concepciones de una oficina, pero se mantiene la idea y función de ser espacios en los que se desarrollan, principalmente, actividades administrativas.

La oficina como espacio laboral es un lugar en el que se reproducen ideales alienantes. Es un sitio propicio para el trabajo que debería proveer las comodidades para que los usuarios desempeñen sus labores de manera óptima. Existen requerimientos adecuados para el bienestar de los empleados, tanto arquitectónicos como del ambiente social; sin embargo, pocos espacios cumplen con estas normas idóneas. Sumado a estas variantes, en una oficina promedio en la Ciudad de México, las jornadas de trabajo exceden el número de horas señalado por la ley y es frecuente que se cometan injusticias al no respetarse estas reglas, además de las malas condiciones laborales que imperan en el lugar.

El trabajar en una oficina continúa siendo una opción idealizada, una meta a cumplir, dictada por los deseos impuestos, por ideologías y creencias. Sin embargo, las circunstancias de trabajo ocasionan problemáticas con la salud y bienestar de las personas en general. Por ejemplo, el tener que desplazarse distancias muy largas cada día, enfrentándose a problemáticas del transporte en una ciudad tan grande y caótica como es la Ciudad de México, donde los ciudadanos pierden horas diarias en trasladarse y tienen tiempo nulo para el ocio y el descanso. Los trabajadores dejan de ser dueños de su tiempo durante cada jornada laboral, por la necesidad de obtener una seguridad económica aparente.

Se ha demostrado que las situaciones mencionadas provocan estados de depresión, frustración y estrés en los trabajadores. Ya en 2018 se afirmó que México es uno de los países que cuenta con mayor estrés laboral:

Se considera que 85 por ciento de las organizaciones en el país son tóxicas, es decir, no cuentan con las condiciones adecuadas para el desempeño de sus trabajadores, no cuidan a su talento humano y promueven diferentes trastornos como el estrés, padecimiento relacionado con la adicción al trabajo, el síndrome *burnout*, acoso laboral y “presentismo”, entre otros. (Villavicencio, E. 2018)

Si bien, el sistema no procura la situación afectiva de los individuos, son evidentes las problemáticas que implica en el fondo. En el contexto actual de la Ciudad de México, estos problemas son asimilados como algo normal, debido a su repetición constante. La necesidad económica que lleva a conseguir empleos sin importar los riesgos y precariedades que implican, limita cualquier tipo de acción para contrarrestar las condiciones a las que son sometidos los empleados.

En la actualidad, los sistemas de producción han cambiado y, en apariencia, buscan formas de agilizar el trabajo duro, pero éste solo es un cambio de paradigma generacional; es un sistema que actúa de manera óptima, sin embargo, es importante tener una mirada crítica, para identificar que, por supuesto, no funciona con la misma eficiencia y economía en cada país y sociedad, que dependen de estructuras diversas y sus propias problemáticas.

La rutina promedio de un trabajador de oficina en la Ciudad de México comienza con levantarse a horas muy tempranas de la mañana, momento en el que tendría que lidiar con asuntos de su vida personal, como su familia, hacer labores domésticas, etc. El trabajador tiene que salir con aproximadamente una hora de tiempo, para valerse de dos o más medios de transporte que se saturan por ser los horarios principales de entrada. Las distancias a recorrer son muy largas, pues un gran porcentaje de personas que trabaja en la ciudad, viene de zonas periféricas y de los estados colindantes. Por ello, estos trayectos pueden realizarse en hasta dos o tres horas; es decir, una persona puede dedicar de entre dos a seis horas a su traslado para cumplir con su jornada laboral. El trabajador debe llegar puntual a su lugar de trabajo, de lo contrario pone en riesgo parte de su sueldo o el contrato mismo. Los límites de su jornada estarán cuidados por un reloj checador para registrar su hora de entrada y cada salida. La psicóloga Villavicencio afirma que: *... “si la misma organización no tiene las condiciones adecuadas para que sus colaboradores tengan un balance laboral y de vida, es probable que desarrollen algún trastorno. La distribución de las cargas de trabajo y la definición de horarios son factores importantes para evitarlo”* (2018).

Las rutinas son muy similares, independiente del área de trabajo asignada, llegar a un espacio despersonalizado, muchas veces con pocas comodidades o requerimientos mínimos que ayuden a que las 10 horas que pasará sentado o sentada frente a una computadora, sean cómodas. Las constantes en estos trabajos son tan repetitivas que se construyen a sí mismas en estereotipos que a la vez que se crean se reproducen en la rutina. Llegar a tomar café por la mañana debido a la falta de descanso y una búsqueda de activación para estar dispuestos a cumplir las

responsabilidades y pendientes del día. Las relaciones en el trabajo son formales y funcionales, pero el ser humano no es del todo sistematizable, de modo que también se influye en cómo las personas se relacionan entre sí.

Desayunar, beber café, ir al baño, distraerse mediante celular, platicar entre compañeros, caminar en los reducidos espacios de la oficina y escuchar música son algunas de las formas que se describen y que hasta son recomendadas para circunvalar el estrés generado por el trabajo. Dichas actividades, están enfocadas a obtener un poco de disfrute y se encuentran relacionadas hacia lo personal; es en ese espacio mínimo donde funcionan las prácticas motivacionales para que las personas puedan realizar las tareas por cumplir.

Las redes sociales son una distracción y otra forma de mantenernos en comunicación; dan apariencia de tener a disposición a otras personas y pueden tener algunos beneficios como lo es en sí misma la comunicación con amigos, seres queridos, y personas con las que se comparten intereses, pero también guardan relación con el hiperconsumo de la publicidad, manejo de datos y control, como ya se ha mencionado.

La rutina, y las situaciones que acontecen a su alrededor, son una muestra de contexto para analizar a partir de la experiencia, los múltiples sistemas de organización y estructuras de poder que atraviesan las formas de vida de algunos trabajadores. Analizar y cuestionar el tema, desde el ámbito artístico, al que le corresponde generar conocimiento desde la experiencia estética, y al ser una investigación desde la disciplina de arte y entorno, implica lo más inmediato y un espacio de acción.

Asociar la práctica artística a otros espacios en los que se participe es buscar salidas posibles a proyectos que aborden y se realicen en y para espacios no especializados en arte en los que se pueda compartir conocimiento y reflexión, a través de procesos sensibles, a fin de dialogar con otros públicos. Mediante las experiencias generadas y retratadas, es posible la existencia de una empatía con algo cercano que les es familiar y común a un mayor número de personas.

Una referencia para esta reflexión es el trabajo del artista alemán Ignacio Uriarte, quien explora en sus trabajos la realización de obra gráfica lograda con herramientas hechas para el trabajo oficinista. Uriarte (2006) describe sobre sí mismo:

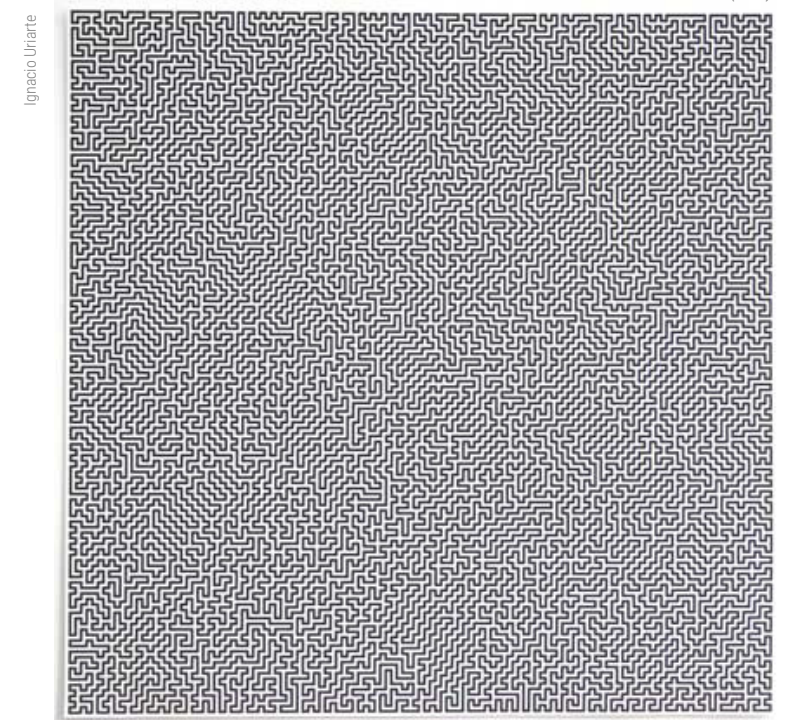
Cuando dejé mi vida de empleado administrativo para dedicarme de lleno al arte, me di cuenta de que la libertad adquirida implicaba una gran responsabilidad. De ninguna manera quería abusar del arte para lograr una

liberación personal que me asimilase al artista cliché, rebelde y marginal, sino que, al contrario, quería permanecer en mi propia realidad pequeño-burguesa para tratarla desde adentro con conocimiento de causa. Por eso, no he dejado de utilizar herramientas y métodos similares a los de cualquier empleado administrativo, trabajando siempre de manera rutinaria y con la rutina como foco temático.

Uriarte realiza sus prácticas artísticas con herramientas y actividades que utilizaba con anterioridad en su empleo. Por lo que, a partir de una estética asimilada entre el minimalismo de los años 60 y su relación con la industrialización y fabricación de productos utilizados en cualquier trabajo de éstas características, el autor realiza su llamado “arte de oficina”, el cual describe en sus propias palabras:

Parte de situaciones o momentos en las rutinas de oficina que muchas veces tienen algún aspecto ‘artístico’, casi siempre ridículamente pequeño. La repetición sistemática de estas actividades según reglas predefinidas, las convierte en meta-rutinas, en re escenificaciones del mito de Sísifo. La única diferencia quizá sea que las obras resultantes registran en detalle, el esfuerzo metódico y repetitivo que llevó a su producción. Así, la rutina sobrevive; se hace legible y recreable para cualquier espectador (Uriarte, 2006).

Forma aparente de laberintos realizado con una sola línea curva, que se traza en sus múltiples direcciones, para rellenar el espacio de una hoja Excel de manera regular. El sitio en donde se empieza a seguir la línea, será el mismo donde culmine, después de un recorrido por toda la página. Trazar la línea en Excel, es un proceso manual que se rige por reglas básicas predeterminadas.



Laberintos de una sola línea (2003)

Ignacio Uriarte

88 x 88 cm 6/14

Las actividades-obras que Uriarte realiza para lograr sus creaciones de la rutina se relacionan con expresiones mínimas de gestos pictóricos o escultóricos, como el garabatear durante las conversaciones telefónicas o el doblar una hoja de papel. El trabajo de Uriarte es interesante por su facilidad de ser replicado, incluso realiza actividades con otro tipo de trabajadores durante sus jornadas laborales y encuentra un valor determinado en las acciones que realizan la mayoría de las personas de manera cotidiana.

Es interesante la apreciación de lo estético y de los objetos en el trabajo de Uriarte por ser actividades que le son familiares; muestra la relación de las prácticas de las personas y puede ser asociado a la creación como algo completamente humano que rompe su funcionalidad y rigidez al realizar las mismas cosas, bajo otros términos y en un espacio diferente. La importancia de las creaciones con la historia y su relación con la vida cotidiana permite empalmar discursos artísticos que aproximan a otros públicos y espacios no especializados, sus cuestionamientos, modos de hacer y de comunicar.



Ignacio Uriarte
Dobleses fluctuantes, 2012 (detalle)
Instalación de papel sobre la pared

El trabajo de Uriarte sitúa a un nivel estético la mecanización y uso de las herramientas en el trabajo oficinista. Además de su uso formal, conlleva otras circunstancias sobre las implicaciones oficinistas del tiempo y la relación con los materiales en el trabajo. El concepto de oficina puede ser una generalidad, pero existe una gran diversidad de las mismas en la actualidad, por eso es importante entender desde dónde se inserta la propuesta de este proyecto y cómo los autores y artistas implican en su trabajo su propia experiencia y relación con su contexto.

Cuestionar las modalidades de trabajo en la actualidad es necesario para encontrar asociaciones, ser críticos y pensar en una posible función del arte que comparta y analice experiencias cotidianas concretas. Así como ser un planteamiento que no solamente repita y lleve al medio del arte las herramientas, sino también sus discursos y formas de organización en torno al trabajo, así como las creencias e ideologías construidas en torno al mismo en nuestra sociedad actual con una visión subjetiva y del habitar.

2.3. HACIA LA DOMINACIÓN DEL PENSAMIENTO Y LA AFECTIVIDAD

En el entendimiento de las circunstancias por las que los trabajadores se ven sometidos al trabajo y su necesidad para la supervivencia, hay otro nivel de complejidad basado en cuestionar qué es lo que permite que las personas asuman su rol y hasta puedan ser partidarios de las narrativas actuales propiciadas por el consumo.

Los individuos están condicionados a cumplir jornadas larguísimas de trabajo en malas condiciones; esto desemboca en personas que pasan la mayor parte de sus semanas en un espacio de trabajo. En el espacio oficinista, como punto de análisis, se evidencian las características que competen a la postura de esta investigación, la cual es abordar el tema desde las narrativas usadas para convencer a los trabajadores de ocupar ese lugar, y someterse a las condiciones dadas a partir de sus propias normas impuestas.

Además de las obvias necesidades supeditadas al propio sistema capitalista, existe el ámbito de “producción de subjetividad”, como lo nombra el psicoanalista Félix Guattari. Este quizá sea más importante que cualquier otro tipo de producción; Guattari (2006, p.36) lo compara diciendo que podría incluso ser más esencial que el petróleo y las energías. En el mismo texto incluido en *Cartografías del deseo*, se ejemplifica con el caso de Japón, país que ha implementado como parte de su cultura una gran producción de subjetividad, y menciona que es esta la que

permite a la economía japonesa afirmarse en el mercado mundial, puesto que ya se considera la posibilidad de «japonizar» a las clases obreras de otros países, lo que refiere a valores atribuidos a los trabajadores japoneses, destacados por su disciplina y devoción al trabajo.

De esta manera, las producciones de subjetividad operan para que los individuos internalicen un discurso y se asuman a sí mismos como las piezas que hacen que funcione el gran engranaje. Continua Guattari (2006):

Estas mutaciones de la subjetividad no funcionan sólo en el registro de las ideologías, sino en el propio corazón de los individuos, en su manera de percibir el mundo, de articularse con el tejido urbano, con los procesos maquínicos del trabajo y con el orden social que soporta esas fuerzas productivas (p. 40).

Por otro lado, existen narrativas que colaboran en estas producciones de subjetividad. Una de ellas la encontramos en discursos elaborados y vendidos como crecimiento personal y económico que han adoptado varias empresas, pero que en realidad no funcionan según la manera en que son presentadas, ya que, en su gran mayoría, lo que hacen es responsabilizar por completo a los trabajadores como creadores de las propias situaciones que viven; sin contemplar la diversidad, modos de trabajo y de contextos en distintas realidades sociales, que no pueden ni deben uniformarse y ser impuestas como “lo que tiene que ser”.

Además, se ha creado todo un protocolo para asistir a una entrevista con la intención de solicitar puestos de trabajo. En estos procesos se exigen requisitos difíciles de cumplir, sustentados en una serie de roles y estereotipos que determinan las características del posible empleado. Lo anterior disfraza la necesidad esencial de insertarse en el sistema, porque en apariencia es la única opción para sobrevivir. De modo que las personas deben configurarse a esos moldes, sin valorar sus cualidades y singularidades.

¿Cómo podemos analizar las narrativas que siguen adoptando los discursos empresariales capitalistas para lograr convencernos de estar en lo correcto en trabajar para ellos? La alienación actual podría ser, entonces, el mantenerse en una forma de trabajo en la que el tiempo deja de pertenecer a los empleados al firmar un contrato, pero dando el espacio pertinente a estudios que lo analizan desde una perspectiva histórica, social o económica, con la debida complejidad que cada una de estas conlleva. A lo anterior, habrá que agregar el nivel de análisis del punto en el que los individuos doblegan su voluntad, y atribuyen su propia realización personal al trabajo.

¿De qué manera es posible encontrar realización personal cuando son los discursos de dominación los que han tergiversado a su favor apelar a cualidades y necesidades completamente humanas? Hay muchas narrativas en torno al trabajo, la productividad y el consumo que buscan incidir hasta en los modos de pensamiento de sus trabajadores; en dinámicas que desarrollan todo un lenguaje elaborado para compensar la poca atención dada a las personas, usándolas como piezas reemplazables, puesto que, difícilmente les es permitido aportar algo desde su personalidad. El triunfo de replicar estas circunstancias es, sin duda, lograr que los empleados estén dispuestos a cumplir las órdenes asignadas ¡Que se hagan cargo de sus responsabilidades!

Muchos empleados en la actualidad se encuentran convencidos de que su autorrealización puede estar en el trabajo, pero ¿qué sucede cuando la estructura llevada por una organización jerarquizada sólo los utiliza? ¿Qué sucede si estos sistemas deshumanizan a las personas para colocarlas a su servicio en condiciones injustas? Narrativas sobre “ponerse la camiseta”, utilizar reflexiones que apelan a lo humano, a la cercanía y a la necesidad de colectividad y trabajo en equipo terminan por ser un tipo de engaño. Los empleados creen que sus superiores pueden tomar ventaja de eso, para tener malos tratos e injustas situaciones laborales. Sin embargo, es común que, desde los sistemas escolares, las enseñanzas incluyan aspirar a un tipo de “éxito” basado en ganar dinero, pero ignora por completo las múltiples realidades sociales de cada contexto, así como los deseos, aptitudes y capacidades de las personas.

El aislamiento es una constante en los espacios de trabajo de oficina, una falsa comunidad formada por coincidir en un espacio, pero en el que la individualidad de las personas es reducida a cumplir una lista de actividades. La colaboración es nula, puesto que sólo se sigue al pie de la letra lo que se ordena; cada espacio de trabajo oficinista ha desarrollado hasta su propia ideología de cómo debería ser.

Estos valores promovidos en la década de 1990 se encuentran ante una serie de cambios de paradigma y valores que buscan los empleados en el trabajo, principalmente en generaciones más jóvenes que ahora procuran más un bienestar que la productividad. Así como dar importancia al desarrollo como persona, participar de las decisiones, cuestionar y confrontar órdenes, sentirse parte relevante de los procesos y poder actuar desde la sensación de libertad (Herrasti, 2016).

En la actualidad encontramos una variedad de oficinas que las empresas hacen lucir como comprensivas e innovadoras. Por ejemplo, las oficinas de la empresa

Google alrededor del mundo, los grandes corporativos en Silicon Valley, California, de empresas digitales como Meta, Apple, Uber; son edificios llenos de actividades para realizar, e incluso marcas reconocidas como el modo de trabajo ideal, una nueva forma de aspiración del sueño americano. En dichas construcciones, las instalaciones cuentan con múltiples espacios para trabajar, impecables y perfectamente acondicionados, mientras se tienen a disposición numerosas salas de juego, de cine, terrazas y jardines, así como espacios con cafeterías y restaurantes gratuitos para sus trabajadores (Infobae, 2016).

Sin embargo, estas condiciones, que muchas personas consideran deseadas por sus beneficios, es claro que son propuestas reducidas a cierta clase de trabajadores que pueden acceder a esta u otras empresas; que se suman a la construcción de espacios físicos idóneos que presentan como una motivación para sus trabajadores. Es cuestionable cómo funcionan estas condiciones, debido a que, al ser tan selectas, se convierten en oportunidades para muy pocos.

El grado de burocracia y apariencia de cumplimiento de un deber en el trabajo continúa nublando la claridad sobre las acciones, hasta llegar a un punto de interiorizar las ideas impuestas. Es importante cuestionar estas dinámicas en el entendido de lo que conlleva que las personas se asuman como una pieza, que lo crean, pongan su voluntad y deseo en ello. Circunstancias que el poder ha notado y busca incrementar en cada caso, como si fuera la fuente de energía que los mantiene. Así, la narrativa de tener felices a los trabajadores, de hacerlos sentir importantes y otras estrategias, tienen la intención de dirigirse a necesidades humanas, subvertidas al punto de convertirse en frases vacías y clichés.

Así mismo, esta manera tan eficiente de armar discursos la encontramos deformada en otros ámbitos. Por ejemplo, la organización que usan los estafadores en busca de enriquecerse a costa de la ilusión y creencias de las personas, lo cual se nombra actualmente como la industria de la felicidad, coaching motivacional e incluso algunas corrientes consideradas dentro de cultos religiosos y/o espirituales y aspectos relacionados con estrategias de dominación de masas.

2.4. LA ESTAFA. NARRATIVAS DEL ÉXITO Y EL FRACASO

A continuación, se desarrolla en qué consiste el proceso de realizar una estafa, esto con la intención de mostrar cómo opera un discurso con mecanismos psicológicos para lograr que los individuos participen en él. La importancia de mostrarlo es relacionar directamente los modos en que operan los discursos oficiales,

normas y otro tipo de condicionamientos a los que se somete el sujeto urbano contemporáneo. La ideología construida en torno al trabajo tiene dinámicas semejantes a tácticas que tienen el objetivo de cometer un engaño. Así mismo, se describe cómo en dicho proceso se involucran las emociones, motivaciones y necesidades humanas que influyen para perpetuar el sistema, en analogía como se efectúan las estafas.

Estafar va más allá de un simple engaño; ya sea del lado del estafador o del que es víctima de una estafa. Implica estar envuelto en una serie de emociones encadenadas en las que la confianza juega un importante papel. Una persona que confía pone su creencia en la seguridad aparente de que suceda algo de cierta manera. La estafa es, entonces, un abuso de confianza, pues para que esta suceda se buscará que las personas crean en algo que generalmente no existe o es falso.

Hay una variedad de anécdotas que narran diversos tipos de estafas a lo largo de la historia; eventos que parecen ser muy inocentes y que, desde cierto punto de vista, son celebrados por suponer un ejercicio “creativo” para beneficiarse de algo en específico, generalmente de forma económica. De manera que el objetivo y las circunstancias en las que se producen las estafas pueden ser tan amplias que sería difícil reducirla a una definición.

Un ejemplo de ellas es la historia de Víctor Lustig, quien en Francia, en el año de 1925, se ganó el título de haber vendido la torre Eiffel en dos ocasiones. Otro hombre, llamado George C. Parker de la misma forma, vendió el puente de Brooklyn y la Estatua de la Libertad. De este último caso, surgió la expresión coloquial de la sociedad estadounidense: “Si te crees eso, entonces tengo un puente que venderte”, la cual alude a la credulidad de una persona como algo negativo. Esto da cuenta de que comúnmente se alaban muchas de las estrategias de los estafadores y se reduce a ser inocente, tonto y confiado a la parte estafada. Lo que coloca sobre la mesa que, para que una estafa resulte exitosa, debe existir un juego de poder desigual.

Para analizar cómo opera y cómo llega a consolidarse una estafa, revisaremos aquí cada etapa de la misma y el proceso afectivo que conlleva. La estafa no es únicamente un proceso mental de convencimiento; se trata de un proceso que involucra lo estético y emocional con el propósito de conmovier.

Al indagar un poco en lo que los medios informan sobre la historia de Víctor Lustig, se comparte un texto que escribió mientras estuvo en la cárcel, en el cuál señala un código de conducta guía, los “diez mandamientos de un estafador” (Ventura,

2017). Entre ellos destaca el cuidar la imagen, aparentar ser alguien admirable y de confianza. También se resalta que es muy importante utilizar actitudes que incrementen la seguridad y el ego de la otra persona; de esa manera, la potencial víctima estará en la disposición de actuar de cierta forma por sentirse brillante. Entre estos consejos, también interviene que el estafador tiene que ser un buen escucha, poner atención, dejar que la otra persona hable y así ella misma revele más información que pueda ser utilizada para saber cómo tratarla y usar dichos conocimientos siempre con ventaja.

Esta serie de recomendaciones para ser un buen estafador, fuera de contexto, son cualidades que incluso pueden ser consideradas positivas; cosas que puedes encontrar valiosas en amistades y relaciones cercanas. Esto quiere decir que la estafa consiste en apelar a las emociones que hacen sentir bien a las personas.

Para llevar a cabo una estafa el sociólogo y criminólogo estadounidense Donald R. Cressey (1973) menciona una relación llamada “Triángulo del fraude”, el cual conecta 3 momentos que son: Oportunidad - Presión Motivo - Racionalización/ justificación. Este tipo de fraude es un proceso mental que involucra primeramente la voluntad y se complementa con la habilidad, la inteligencia y la oportunidad de perpetrar el engaño. Se trata de aprovecharse de las vulnerabilidades; de pronunciar la palabra correcta en el momento adecuado. Es por eso que la persona que resulta estafada se enfrenta a una serie de emociones al percatarse de que le han engañado, es común que sea mucho más aceptable reaccionar con rabia y enojo, que con la tristeza o el dolor de aceptar que uno ha caído en una trampa. Porque es doloroso haber confiado y que las cosas no resulten como uno esperaba.

La confianza es una mediación que es parte de nuestra cooperación social. Ya que incluye beneficios, es visto como una virtud, porque además brindarla para alguien más, con quien se respete este acuerdo, equivale a ser recompensado. El cerebro genera conocimiento de las experiencias previas y confía en lo conocido, por lo cual, es una reacción biológica el ser precavido con lo desconocido porque puede ser peligroso. La confianza es entonces la esperanza firme que una persona tiene en que algo suceda, sea o funcione de una forma determinada, o en que otra persona actúe como ella desea. La confianza es una hipótesis sobre la conducta futura del otro; de alguna forma, es un deseo de controlar o prever situaciones futuras, es una forma de afrontar circunstancias, tomar decisiones y no abrumarse ante la incertidumbre.

Es por estas razones que, el resultar engañados genera culpa. Ya que se destruye el ego. También es común llevar la culpabilidad a la víctima, puesto que desafortunadamente se nos enseña a sentir vergüenza de nuestros errores, parece que tener rabia es más aceptable que sentirse vulnerable. Algunas de estas vulnerabilidades utilizadas son la distracción, la conformidad social o buscar encajar. Se juega con la necesidad y la codicia, así como con la arrogancia. Además, la estafa siempre está planeada para un momento y situación específica, por lo que involucra un tiempo apresurado que sirve como distracción para la toma de decisiones aceleradas por las personas involucradas.

Esta revisión es un planteamiento para buscar posibles alternativas en nuestras formas habituales del trabajo. En las que las estrategias artísticas, por tener atribuida la capacidad creativa y utilizar herramientas de la autogestión, pueden contribuir a intervenir los espacios de dominación, para proponer actividades más sensibles que involucren y valoren las capacidades y conocimiento de las personas. De modo que el arte puede ser plataforma de iniciativas interdisciplinarias que modifiquen en la realidad nuestras formas de trabajo; así como dar pautas para aportar a los individuos las condiciones en las que su realización personal y los discursos motivacionales no sean una farsa, sino una búsqueda de satisfacer los afectos humanos, sus necesidades y capacidades.

La humanidad siempre ha cobrado significado mediante las formas en las que enuncia y narra el discurso de las cosas. Así como en la Historia, siempre hay una postura de poder en distintas perspectivas que más tarde se asimilarán como culturales. En la época contemporánea, nos vemos sumergidos en muchas narrativas de esta índole, que ven un incremento con la abrumadora cantidad de información que recibimos de los medios. Y así, como los seres humanos han buscado en las creencias y religiones cualidades o circunstancias que complementen, guíen, y motiven su forma de vivir. La propia búsqueda de su bienestar se ha deformado, al grado de desarrollar estrategias comprobadas que apelan a la sensibilidad de las personas y resultan en engaños o propiciando situaciones en las que alguien en una jerarquía más alta toma ventaja.

En lo que conocemos como “industria de la felicidad”, “*mindfulness*” o “psicología positiva”, la felicidad aparenta ser algo exigido y enfocado a la responsabilidad individual, estas formas de pensamiento han sido criticadas desde la psicología, sociología, y economía, muestran el riesgo y absurdidad de declarar una competencia a toda costa por ese estado de felicidad perpetua; como si fuera posible dejar de lado todas las complejas emociones que es capaz de experimentar el ser humano. No hay mayor sentido en tratar de negar y evitar a toda costa aquellos estados emocionales que se les atribuye una etiqueta de negativos.

Este tipo de control ideológico que apela a lo emocional y a las necesidades humanas transforma todo en beneficio del consumo y productividad. Colabora en crear mentalidades que vuelcan las existencias a la realización mediante el trabajo. A la vez, desconoce las variaciones que enriquecen y matizan distintas culturas y contextos, como si fuera posible dejar de mirar todo lo que acontece alrededor. Así mismo, ignora a los otros y resta importancia a los problemas sociales, las injusticias e incluso las faltas a los derechos humanos.

Otro ejemplo preocupante de estos tipos de dominación, lo encontramos en la moda de los programas televisivos llamados *Reality shows*, los cuales consisten en ser una competencia; nutren una postura sobre ser el ganador, de sobresalir, de ser el mejor. Hay programas que presumen talentos de toda índole, dirigidos a una audiencia que no cuestiona el significado de replicar estas dinámicas; por ejemplo, incluir gente que proviene de distintos lugares, enaltecer sus historias personales, en especial si se les puede agregar mucho dramatismo. Programas que colocan jurados que dictaminarán y evaluarán a las personas por su desempeño, dentro de las propias reglas del juego.

Al respecto, un artículo del diario El País señala sobre los mismos *Reality Shows* que son: “una mezcla de coaching, emotividad y pensamiento neoliberal. Hay que darlo todo, competir y triunfar a cualquier precio, todo depende de tu esfuerzo” (Fanjul, 2020).

Nos encontramos envueltos en una cultura del esfuerzo; la competición y el individualismo son ideas dominantes, propias del capitalismo neoliberal. Estos concursos públicos y de consumo de masas son una forma de transmitir los valores del sistema. Aquí, el papel de la gente normal es el de mostrar una mentalidad empresarial, competitiva, sin esperar una recompensa justa, pero con esperanza de obtener recompensas extraordinarias. Lo anterior se aprovecha y acrecienta del declive del apoyo social colectivo y la creciente desigualdad entre los ciudadanos.

Las ideas mencionadas también las encontramos en el ámbito laboral cotidiano, en los discursos empresariales implementando corrientes de “pensamiento positivo.” Que en el caso de los programas televisivos son presentadas como naturales y hasta deseables. Esta obsesión por el triunfo individual a como dé lugar, trae consigo angustias y ansiedades. Nos hacen creer en una falsa meritocracia en la que todo depende del esfuerzo, como una carrera entre los ganadores y los perdedores.

A continuación, se describen una serie de estrategias a seguir que son utilizadas para lograr ganar la confianza, dominar creencias y manipular la voluntad de los individuos, de la misma forma en que lo hacen las estafas y los contenidos para consumo de masas.

Una de estas características utilizadas para manipular, es colocar a las personas que se busca estafar entre una multitud. La labor de convencimiento será más efectiva si se realiza en salones llenos de gente, con grupos numerosos en los que en todo momento se exploten las cualidades humanas de sobresalir, de sentirse acompañado y de conmovido. Estas técnicas estudian cuidadosamente las reacciones emocionales, desde un ámbito psicológico y sociológico; su objetivo es actuar con conocimiento del funcionamiento del comportamiento humano.

Es riesgoso, entonces, cuando se utilizan discursos sobre la creación de líderes, apelando al ego y la arrogancia. Cada persona se encuentra en construcción y aprendizaje de sus propias experiencias y realidad social, ante la hostilidad que generan los medios y los modos dictados de producción y consumo, es fácil que alguien que se sienta constantemente minimizado, pueda caer en un fraude cuando se le haga sentir grandioso y alabado, o por la promesa de obtenerlo en determinado momento.

Otra condición que se pone de por medio, es la manera en la que un orador se dirige hacia la multitud. Hay técnicas de modulación de la voz y de audio perfectamente utilizadas para ser una combinación de estímulos que oscila entre destruir a las personas emocionalmente y ofrecerles la solución con aquello que están promoviendo.

Estos discursos por lo general tocan temas comunes para casi todo el sector social al que se dirigen. Su objetivo es hacerlos sentir como los únicos responsables por las condiciones económico-sociales en las que viven. Que al convertirlo en algo personal, ponemos nuestro deseo, creencia y voluntad en ello.

El siguiente paso es entonces que, al mencionar ciertos problemas, se ofrezca una aparente solución, inmediata o de corto plazo. En el caso de cultos, se trata de cosas generalmente relacionadas a un bienestar personal que todos deseamos; en situaciones económicas, a generar dinero; en concursos vacíos de la televisión, a ser el famoso y talentoso ganador. En tanto que hayan logrado que las personas den su interpretación y se identifiquen con aquello que les gustaría cambiar o mejorar en sus vidas, se presentará lo que ofrecen ellos mismos como soluciones, mediante un audio, momentos emotivos y situaciones que generen alivio a la descomposición emocional que se le provocó con anterioridad.

Entonces, el punto más vulnerable de una persona será cuando convierten el discurso impuesto en una creencia personal. La persona debe desarrollar confianza, poner su voluntad y su deseo en creer que esto es una verdad que le traerá el bien. El riesgo de entrar en estos juegos es concreto, pero existen narrativas mayores que se implementan como naturales que todos seguimos sin hacer cuenta de las diversas realidades sociales que existen en cada país, territorio, cultura, etc.

CONCLUSIÓN

El sistema ha desarrollado procesos para ejercer poder en las personas; si bien nuestros comportamientos responden a esto, e incluso al deseo de pertenencia que tenemos en nuestra propia sociedad, hay mecanismos especialmente intencionados y dirigidos a hacer ciertas acciones, aquí se cuestiona cuáles podrían ser ciertos puntos para identificar en qué momento preferimos no hacerlo, como mantenía el personaje de Bartleby, y cuáles son las probabilidades de usar la voluntad humana como potencial para crear y enfocarnos en otras actividades que satisfagan necesidades de nuestros tipos de inteligencia, aportes y creatividad, así como una búsqueda del bien común.

Para localizar los modos en cómo inciden en los sujetos las ideas pregonadas por el sistema; qué utiliza éste, como medios para mantener a los sujetos alienados y dependientes de sus estructuras de organización, y por qué seguir las normas y aceptar las imposiciones, es preciso indagar un poco en cómo funcionan.

En el presente texto se hace alusión a estrategias sobre ganar la confianza que resultan en estafas; sin embargo, este proceso de revisión entre la confianza y la motivación, así como las formas en las que éstas cualidades pueden ser utilizadas por terceros para ser manipulación, está inmersa en muchos más aspectos de nuestra vida que nos dictan formas de identidad, de actividades de lo que se tiene que ser, de imponer deseos en roles a llenar y, sobre todo, a la naturalización del trabajo y cumplir los deberes.

Esta estrategia se nos enseña y refuerza a lo largo de nuestra vida. Observar entonces estos mecanismos de poder es pertinente para señalar otro posible camino en el que se visualicen distintas formas de cooperar en los modos de organización, y cómo las personas podrían creer en ellas desde sus motivaciones y deseos para crear la sociedad que necesitan.

Es un riesgo dar herramientas como las que emplea la superación personal sin tener una visión concreta de que cada espacio funciona diferente, y aunque cada

persona resolverá a su criterio, si considera que alguna cosa lo puede ayudar a su realización personal, la única manera en que esto es posible es cuando logra hacer de esas premisas experiencia para su propio espacio y condiciones, y en la que es de suma importancia involucrar la visión hacia la colectividad y la acción en lo social.

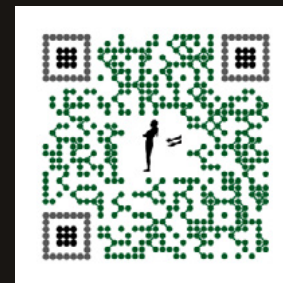
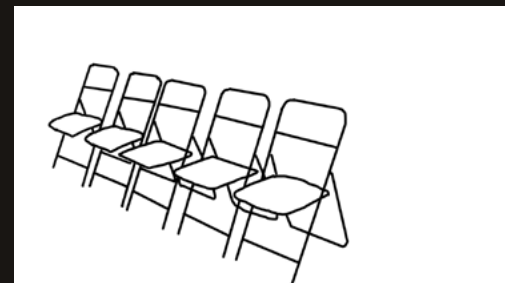
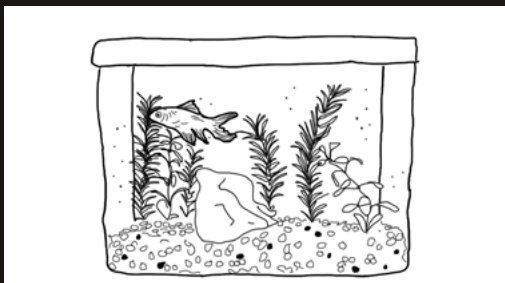
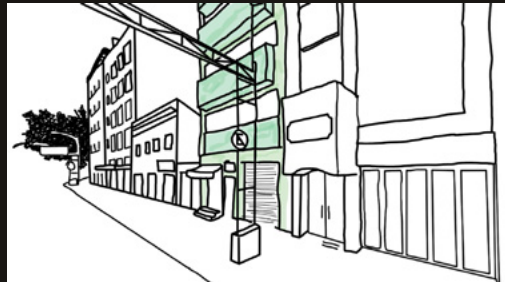
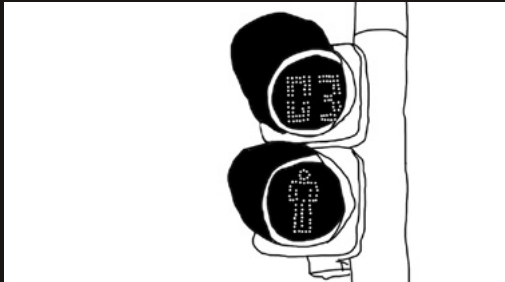
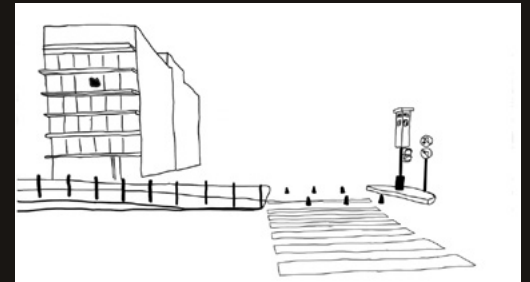
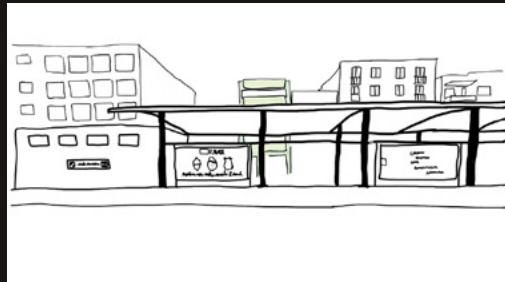
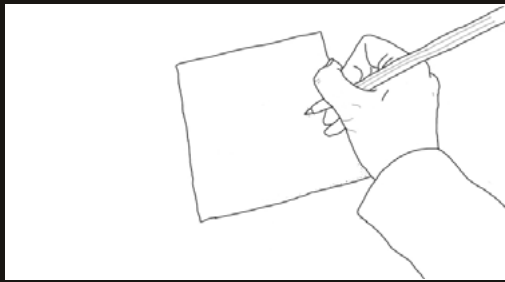
En esta revisión se identifican los mecanismos mediante los cuales se participa y mantienen las reglas del sistema que no deja huir, ni proponer formas distintas de organizar la vida colectiva. Entonces, la motivación, la posible negación y resistencia que podamos ejercer como sujetos desde nuestros espacios es identificar esos puntos que posibilitarían usarlos a nuestro favor, para proponer modos de emancipación y apertura de posibilidades en los que exista un respeto general y opciones contra actividades depredadoras y explotadoras de los sujetos, de los espacios y de los mecanismos psíquicos del poder.

Se trata de un fraude. Es una empresa fantasma que lleva años operando en la Ciudad de México; se aprovecha de las necesidades de la gente. Es una estafa diseñada para que personas vulnerables, como jóvenes, mujeres amas de casa u otros desempleados a los que les es muy difícil ingresar en algún espacio de trabajo como el que aquí se prometía, son su público principal. En verdad se trata de que al final del proceso den una cierta cantidad de dinero ganancia de vender perfumes piratas o de imitación, que los mismos estafadores proporcionan.

Al final del proceso del engaño, que es semejante al de un *coaching motivacional*, algunas de las personas que finalizan el proceso entregan su dinero en espera de firmar un contrato para el empleo, mismo que no existe, puesto que después solamente se unirán a los entrevistadores y, supuestamente a prueba, reclutarán a más gente para ser estafada, hasta que las personas se den cuenta que han sido engañadas y decidan no seguir participando del engaño, o no les quede otra opción más que resignarse a la pérdida de su dinero, de su tiempo y de la ilusión de poder haber sido contratadas.

Por otro lado, esta organización fraudulenta tiene un diseño cubierto en huecos legales para que los afectados no tengan manera de hacer una denuncia o demostrar que fueron engañadas. Incluso, es posible y sencillo encontrar una gran cantidad de testimonios en internet, donde algunos asistentes, que han intentado defenderse, terminan siendo amenazados, ya que a esas alturas del proceso, los estafadores cuentan con los datos de las personas asistentes e infunden miedo e intimidan con provocar daños a la persona misma o a aquellas que fueron dadas como referencias.

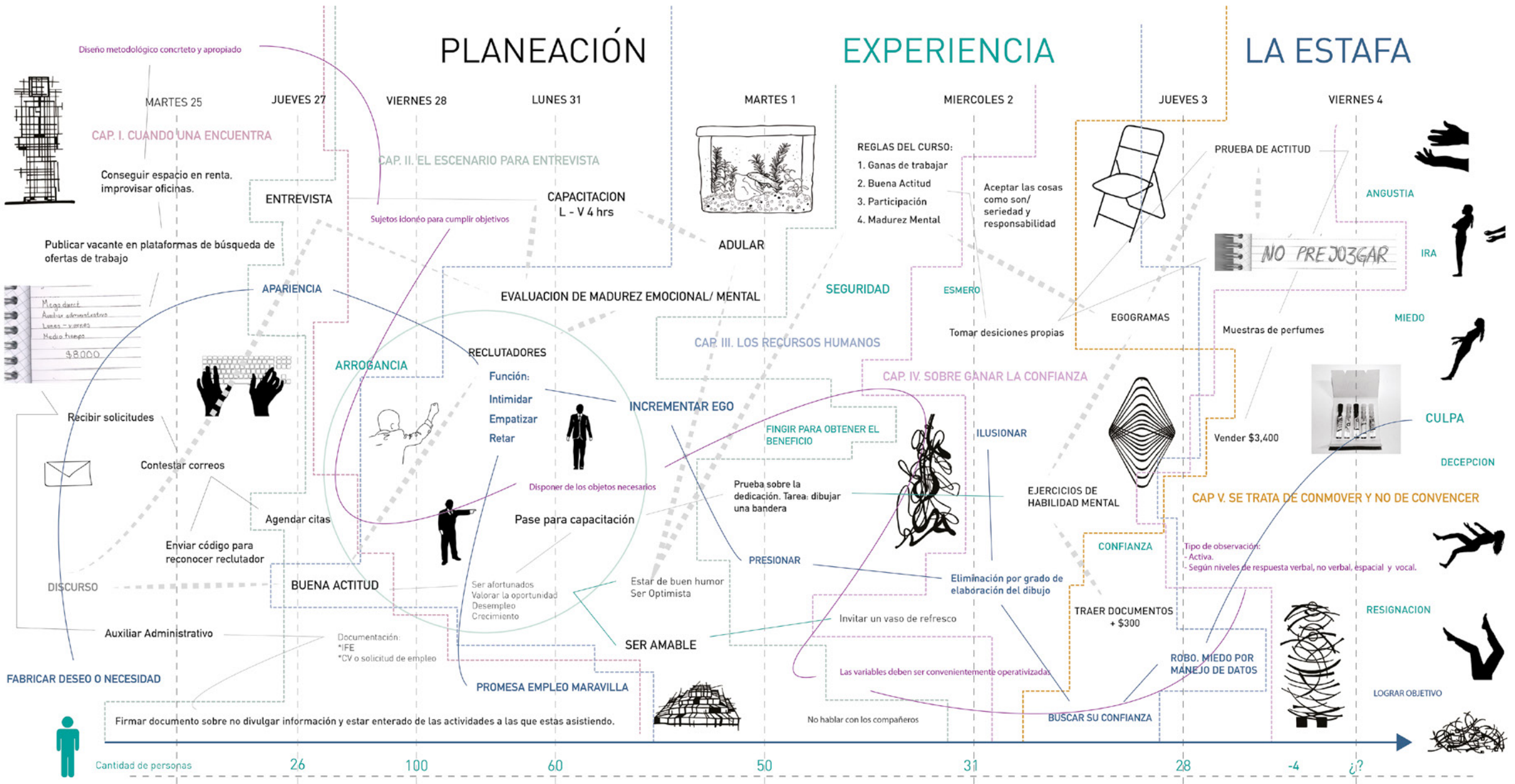
Este tipo de esquemas han desarrollado un método de convencimiento para que las personas confíen en ellos; hacen ver el empleo como algo deseable y con varios beneficios; de manera que, al final, solo piden dinero a las personas y se aprovechan de la situación. Al asistir a esta experiencia en la que caí en el engaño, pude analizar los procesos que utilizan para convencer a las personas. Es un interesante proceso sobre apelar a un lado emocional y muy humano, para que cedan a lo que ellos piden.



Para creer en fantasmas (2017 - 2019)
Stills de video animación
Duración 6:17 min.

En CDMX existe una modalidad de estafa que ofrece empleos falsos. Los aspirantes para la vacante asisten a una capacitación de una semana, en la que los estafadores hacen un montaje para ganar su confianza. Al final, se les pedirá entregar cierta cantidad de dinero y vender fragancias de imitación. Animación sobre la experiencia de asistir a una empresa fantasma.

<https://vimeo.com/388730340>



Página anterior.

Diagrama sobre el proceso de una estafa de una oferta de empleo falsa, analizada en tres niveles:

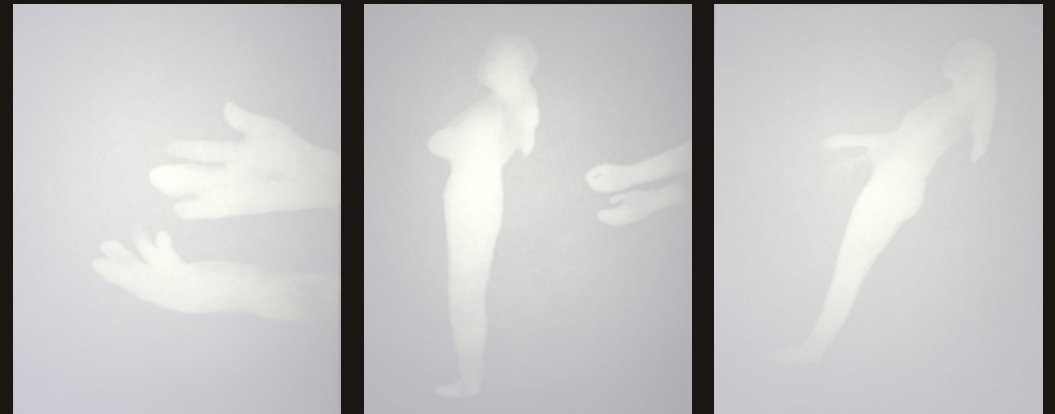
La planeación: estrategias que siguen los estafadores para efectuar su fraude.

La experiencia: punto de vista de la persona engañada.

La estafa: la realidad oculta durante el proceso de estafar.

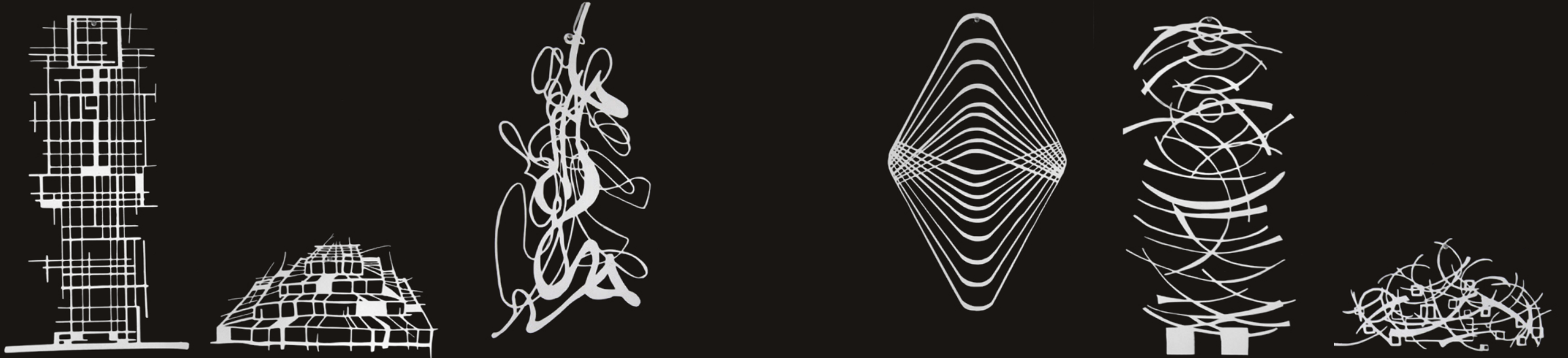
Serie sobre la estafa de caer en una empresa fantasma, en la que asistí a una capacitación de cinco días. El fraude consiste en prometer un empleo de oficina, en el que los estafadores buscan que se les entreguen las ganancias por vender perfumes de imitación, de los cuales se dan muestras que fueron utilizadas para realizar estos dibujos.

Interpretaciones sobre cómo se sienten las emociones en el cuerpo y cómo se modifican durante el proceso de caer en un engaño.



Prueba de confianza (2018)
Serie de 5 piezas. Stencil realizado con perfume y aceite mineral sobre papel de algodón.
28 x 35 cm c/u

Abajo.
Sensación de la estafa (2018)
Dibujos con papel calado
20 x 40 cm c/u

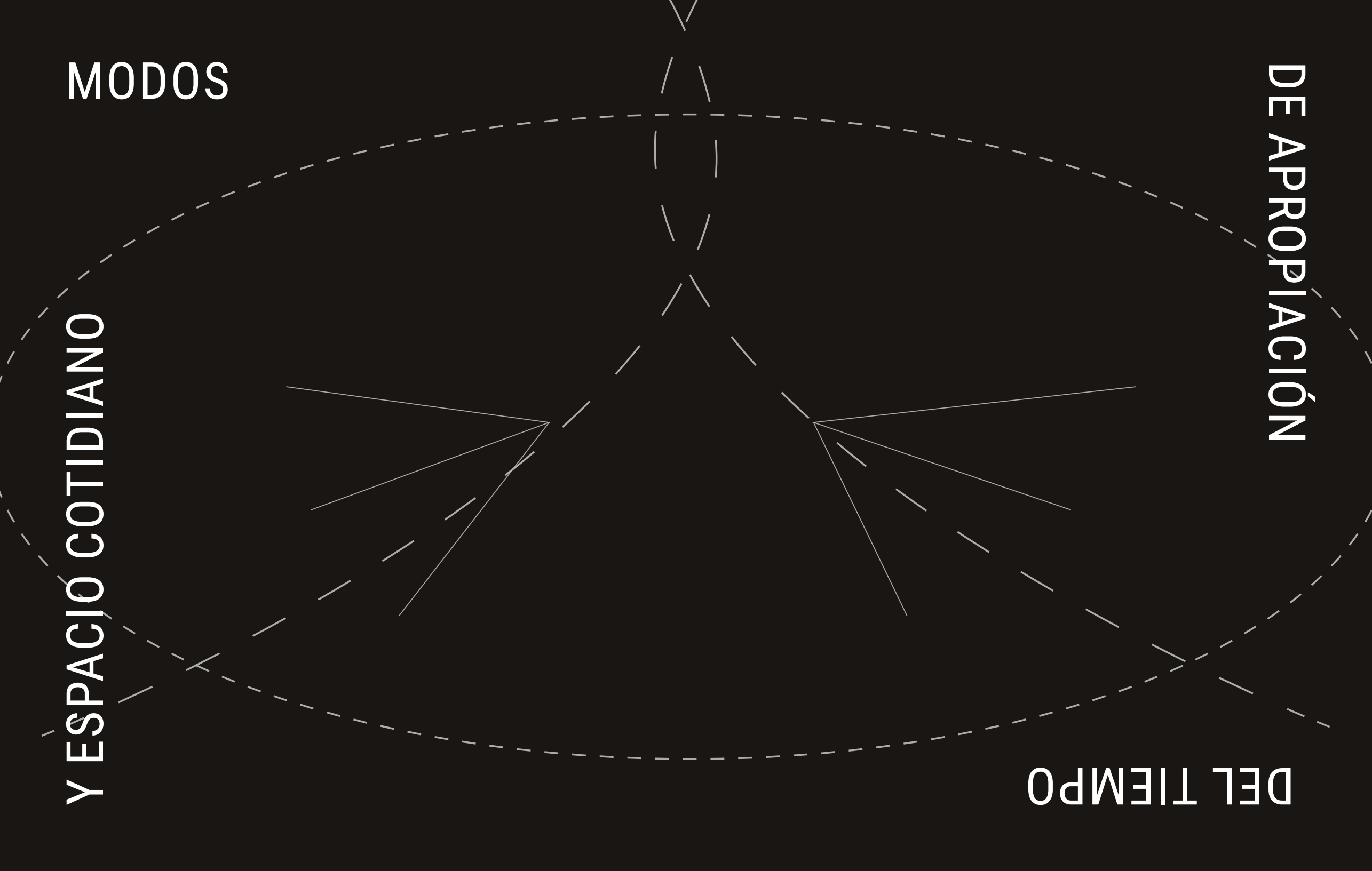


MODOS

DE APROPIACIÓN

Y ESPACIO COTIDIANO

DEL TIEMPO



Modos de apropiación del tiempo y espacio cotidiano

El enemigo número uno del poder es la irradiación de la creatividad individual. Y la fuerza de la creatividad reside en lo unitario. ¿Cómo se esfuerza el poder en romper la unidad del espacio-tiempo vivido? Convirtiendo lo vivido en mercancía, arrojándolo al mercado del espectáculo a merced de la oferta y la demanda de los roles y los estereotipos (VANEIGEM, 1977, P. 272).

Como recapitulación: En primer lugar, se busca señalar cómo funciona y opera el condicionamiento a través de los espacios y las normas que el sistema implementa con sus discursos. Así mismo, señalar que la noción de sabotaje se ha mantenido y adaptado a distintas circunstancias; esta es entendida como un acto efectivo o simbólico para evidenciar situaciones desfavorables en los contratos y formas de administración. Posteriormente, se analiza cómo estos procesos influyen en los sujetos, en sus afectos, cualidades y sensibilidad para identificar los roles a seguir, cuya finalidad es encajar en las imposiciones del sistema.

Lo anterior, con la intención de proponer y reflexionar sobre grados de emancipación y posibilidades alternativas de organización colectiva. Por ello es importante tratar de entender el funcionamiento de su propio discurso para pensar, comunicar y activar modos de resistencia. El objetivo es reflexionar sobre la importancia de la afectividad y cómo ésta incide, determina y colabora desde las acciones cotidianas en la realidad social a la que pertenecemos.

La noción de acción y resistencia han sido relacionadas con el arte desde distintas perspectivas, como lucha social y de intervención política directa, con la organización de grupos y la intervención activista. Sin embargo, esta investigación se enfoca en los gestos de resistencia en la vida cotidiana como una propuesta de liberación en Zonas Temporalmente Autónomas (TAZ).

El término Zonas Temporalmente Autónomas, fue introducido por el escritor estadounidense de seudónimo "Hakim Bey". En su texto homónimo hace mención a que no busca dar una definición concreta de lo que es una TAZ, sino ejemplos de lo que él considera que ha funcionado como una, y de esta forma se entienda el concepto como idea por sus cualidades. Una definición específica podría limitar las posibilidades de crear las mismas TAZ con todas sus variables implicadas. Hakim Bey (s.f.) menciona:

La TAZ es una táctica perfecta para una Era en que el Estado es omnipotente y omnipresente, pero también lleno de fisuras y grietas. Y en tanto la TAZ es un microcosmos de ese «sueño anarquista» de una cultura libre, no se me ocurre mejor táctica para trabajar por ella que experimentando a la vez algunos de sus beneficios aquí y ahora.

Hakim Bey no propone la TAZ como un fin exclusivo en sí mismo, ni como búsqueda de sustituir las formas de organización. Explica que el término proviene de la semejanza con la que la Historia toma las revueltas: pequeños actos que liberan por momentos, pero que no llegan a provocar cambios significativos.

(La TAZ) puede proveer la clase de intensificación asociada con la revuelta sin conducir necesariamente a su violencia y sacrificio. La TAZ es una forma de sublevación que no atenta directamente contra el Estado, una operación guerrillera que libera un área -de tierra, de tiempo, de imaginación- y entonces, se autodisuelve para reconstruirse en cualquier otro lugar o tiempo, antes de que el Estado pueda aplastarla. (Bey, H. (s.f.))

Liberar un área de tierra, de tiempo, de imaginación. ¿Cómo podemos repensar estas cualidades en el contexto de la sociedad del cansancio? El agotamiento niega estas posibilidades, el espacio oficinista destinado para el trabajo es una comunidad falsa. El tiempo de trabajo está sometido a especificaciones jerárquicas impuestas. Sin embargo, el terreno de la imaginación parece ser un terreno libre por pertenecer a la subjetividad.

Byung-Chul Han (2012) concluye *La sociedad del cansancio* reconociendo dos vertientes del cansancio en sí: una que queda bajo la dominación y lleva hasta la depresión y el fracaso; la segunda, deja un campo abierto sobre recuperar el aburrimiento como una negatividad necesaria dentro de la abrumadora positividad del entorno, para así dar oportunidad al juego y detonar procesos creativos.

El ensayista español José Antonio Marina ha realizado investigaciones que involucran exploraciones de los conceptos, de creatividad e imaginación. Analiza las distintas capacidades humanas de creación; los afectos y la voluntad que tienen en común ser cualidades de la inteligencia humana. Marina (1995) considera el aburrimiento y el juego como fases necesarias del proceso creativo y menciona que la imaginación es el primer escalón para comenzar una creación y llevar a cabo una acción. Es decir que lo que concebimos como realidad, se efectuó inicialmente en las ideas y la imaginación de alguien más.

Para llevar a cabo una acción, Marina (1997) reconoce las etapas por la que ésta logra efectuarse. Es un proceso que implica a los afectos-sentimientos, que influyen como factores esenciales para cumplir una voluntad, puesto que esta voluntad no es una sustancia independiente, sino que está totalmente ligada al sujeto en su carácter, ánimo y circunstancias que hacen que pueda ser ejercida. Así, una motivación comienza en la imaginación de los sujetos y esconde significados importantes.

El deseo, la motivación y la voluntad son semejantes, por servir como móviles para la acción. Respecto a esto Antonio Marina (1997) escribe:

No existe una voluntad que actúa, sino un sujeto que siente, desea, delibera, ejecuta, se cansa permanece, flaquea... la voluntad es la inteligencia aplicada para dirigir el comportamiento... es la dirección inteligente de la acción (p.121).

Otro punto de vista interesante sobre las implicaciones de la imaginación, y su relación con aquello que concebimos como lo real, lo encontramos en el pensamiento del filósofo y poeta francés Gastón Bachelard, quien la relaciona directamente con el concepto de ensoñación.

Bachelard (1982) escribió:

Hay horas en la vida en la que la ensoñación asimila lo real mismo. El mundo real es absorbido por el mundo imaginario. Gracias a la imaginación y a las sutilezas de la función de lo irreal, entramos en el mundo de la confianza, en el mundo del ser confiante, en el mundo mismo de la ensoñación (p.32).

La ensoñación es la capacidad del individuo de crear hipótesis de situaciones y mundos alternos en los que somos perfectamente conscientes de cómo llevarlas a cabo; donde se tiene el control y se busca la inocencia de maravillarse, de encontrar un estado placentero, en las creaciones de la imaginación.

Al ser un sueño inducido por nosotros mismos, nos aleja por momentos de incomodidades o imposiciones de la realidad. Una de las funciones de la ensoñación consiste en liberarnos de situaciones que pueden parecer desagradables o incómodas, para superar los obstáculos de la realidad.

Continúa Bachelard (1982) la ensoñación no se puede considerar como una escapatória de lo real. La función de lo irreal encuentra su empleo sólido en una idealización muy coherente, en una vida idealizada que le da tranquilidad, bienestar y un dinamismo real a la vida. En la ensoñación se muestran nuestros deseos; es

una forma de cuidado de sí mismo; esos sueños alimentan, de algún modo, nuestros actos.

La ensoñación es una cualidad de la inteligencia y la imaginación de los individuos. Devela mediante la creatividad sucesos que parten de la realidad, pero ejemplifican variantes placenteras de la misma. Contiene una especial relevancia en un contexto contemporáneo donde las aspiraciones se imponen alrededor del consumo, donde incluso la intimidad se incorpora como mercancía.

El arte puede intervenir y resignificar los espacios que habitamos en lo cotidiano para una función específica. Entre los espacios y el tiempo controlados que habitamos, todos creamos pequeñas acciones que son develadas en la voluntad, el deseo y en la ensoñación; son una forma de resistencia y apropiación de los modos de vida establecidos, que contienen el potencial de las personas de actuar y transformar su entorno inmediato, de lo particular a lo general. El arte es una plataforma para visibilizar fuentes de información provenientes de la subjetividad.

La posibilidad de provocar sorpresa, de detener el ritmo que nos conduce hasta el agotamiento, de encontrar los entre-tiempos de liberación para el ocio y el aburrimiento en beneficio del proceso creativo son pequeñas TAZ, disueltas en el cotidiano del tiempo destinado al trabajo. Hakim Bey (2014) menciona al respecto: “La TAZ puede ‘ocupar’, por instantes, áreas clandestinamente y llevar adelante sus propósitos subversivos por un tiempo con relativa tranquilidad” (p. 3).

A este análisis, Hakim Bey añade el concepto de “psicotopografía”, la cualidad de trazar mapas a escala 1:1 de la realidad. En sus propias palabras escribe:

Porque sólo la mente humana posee la complejidad suficiente como para reproducir lo real. Un mapa 1:1 no puede «controlar» su territorio por la sencilla razón de que es virtualmente idéntico a él. Sólo puede ser usado para sugerir, para apuntar hacia determinadas actuaciones. Buscamos en él «espacios» -geográficos, sociales, culturales, imaginarios- con fuerza potencial para florecer como «zonas autónomas» (BEY, 2015, p. 4).

Hakim Bey considera la TAZ como táctica consciente radical que emergerá bajo ciertas condiciones. La primera de ellas es la liberación psicológica, que describe como el deber realizar (hacer reales) los momentos y espacios en los que la libertad no es sólo posible sino electiva. El ser consciente de los modos de opresión y saber identificar incluso las ideas interiorizadas que se nos imponen. Este punto es semejante a la autoexplotación psicopolítica, referente del pensamiento de Byung-Chul Han.

Si bien distintas áreas del conocimiento han analizado el tema de la resistencia en muchos sentidos, el objetivo de esta investigación es hacer una propuesta concreta en una reflexión desde el arte y entorno, que, como hemos visto, son gestos que proponen una aplicación, reflexión y creación de obra a partir de experiencias relacionadas con el espacio de trabajo. Ante la interrogante de en qué momentos podría ser que algunas estrategias o dinámicas, preparadas desde el arte, pudieran insertarse en los discursos y normativas oficiales de los espacios que habitamos para así proponer hacer réplicas que provengan del ocio y del juego, como necesidades humanas y puntos de creación, puesto que la creatividad es una cualidad de la inteligencia, y esta puede crear esas resistencias.

A continuación, se definen algunos dispositivos contenedores gráficos, mediante los que se propone compartir alternativas relacionadas con la creatividad, para afirmar conocimiento subjetivo y pensamientos cotidianos; esto como espacios simbólicos relacionados con las TAZ y los actos de resistencia. Además, se proponen como estructuras lúdicas y con la posibilidad de enunciar una libertad y expresión compartida desde el ámbito del arte que puede dar testimonio de las ideas y deseos de las personas desde la vida diaria.

3.1. DIAGRAMAS Y REGISTROS COTIDIANOS

Un diagrama es una representación visual que utiliza elementos del lenguaje gráfico. Sirve para ordenar y comunicar una serie de relaciones, flujos, proyecciones de formas abstractas, con un entendimiento lógico y objetivo. Los diagramas pueden ser instrumentos de análisis que tienen planteamientos específicos; muestran modos de pensamiento, de manera que, organizan conceptos y, a la vez, son herramientas con funciones concretas para hacer aproximaciones al conocimiento de la realidad. Estas formas de esquematización de ideas y procesos también son una opción para explicar intenciones y poder enunciarlas desde el punto de vista de quien lo elabora (Montaner, 2014).

Una aportación destacada en el uso de diagramas lo encontramos en el trabajo del artista mexicano Erick Beltrán, quien realiza investigaciones sobre los dispositivos editoriales como herramientas de poder de construcción de discursos políticos, económicos y culturales. Su trabajo consiste en investigar y reflexionar sobre las estructuras de pensamiento a partir de diagramas y archivos, con los que realiza exploraciones sobre los modos de definir, clasificar y organizar información y cómo se comunica.



El trabajo de Beltrán muestra cómo los diagramas narran puntos de vista, así como los discursos que se construyen a partir de la distribución y reproducción de las imágenes. La intención de Beltrán es clara en sus propios objetivos: su referencia en este trabajo implica la capacidad que tiene la mirada de articular y dar poder a otros discursos, para cuestionar si tenemos posibilidad de crearlos desde distintos puntos de vista que no sean los de la dominación, sino con la intención de compartir las experiencias y los aprendizajes que se generan de manera personal de los mismos.



Erick Beltrán, Ergo Sum (2006)

En ese sentido, el trabajo de la artista surcoreana Minjeong An implica en su obra consideraciones sobre tratar de traducir al lenguaje matemático, objetivo y racional en visiones propias para ser compartidas. Por ejemplo, en su obra de autorretratos, vuelve gráficas aquellas cualidades que son invisibles, pero que forman parte de ella misma; es decir, está afirmando que la identidad, o el conjunto de características que la hacen ser una persona, no son las cualidades físicas o su imagen superficial solamente. Ella intenta añadir las capas de conocimiento que la integran, como son sus sentimientos, pensamientos, perspectivas del mundo y sus cualidades como artista.

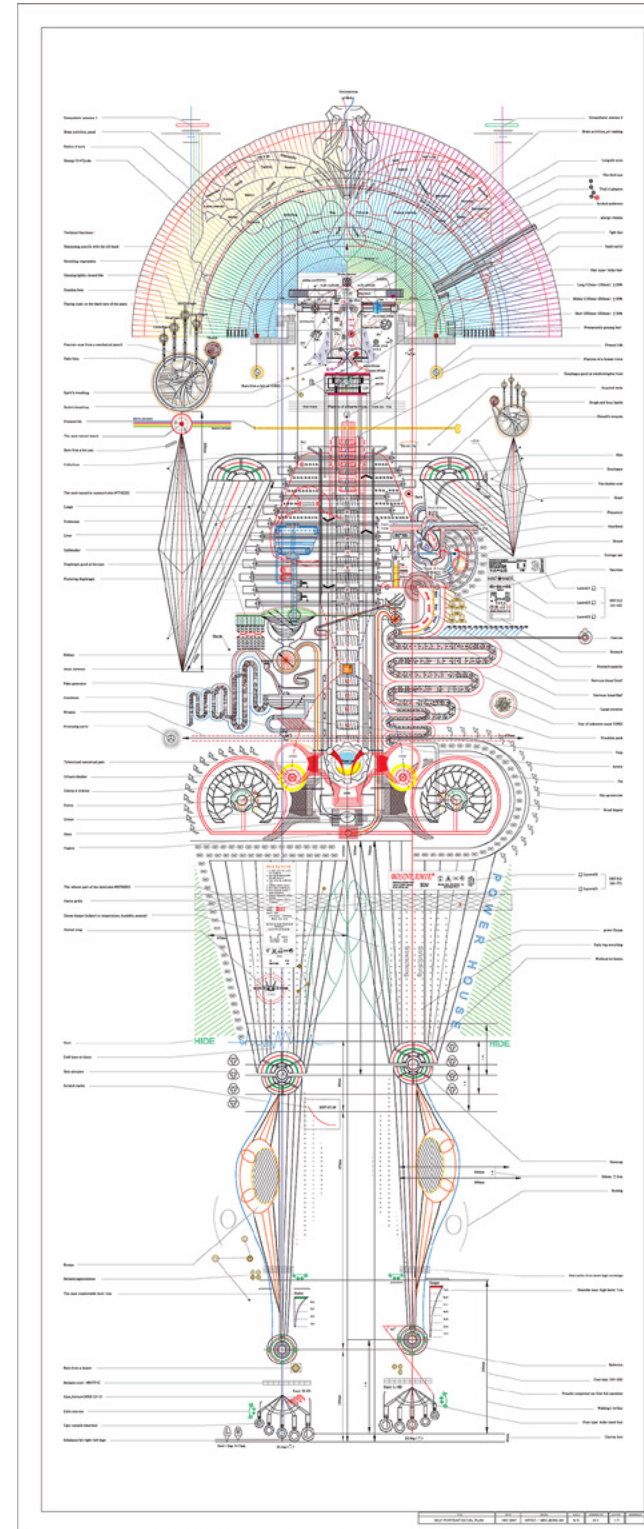
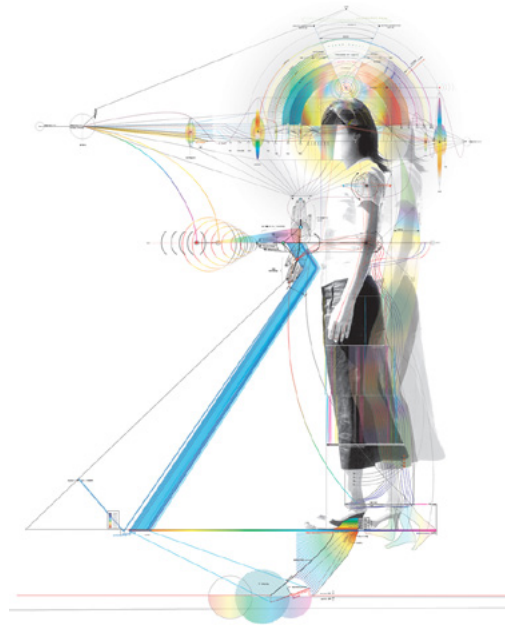


En una exploración previa de un autorretrato con características similares, Minjeong midió la longitud de cada parte de su cuerpo, e incluso utiliza en el dibujo iconos o símbolos con los que representa sus propias cicatrices y lunares. Ella comparte, a través de un análisis racional, todo lo que le implican sus características físicas, además de las que se consideran espirituales o del alma, que ella nombra como sus “cualidades invisibles”, o su energía, en un ejercicio de autoanalizarse y tratar de comunicar lo que no es evidente. La superpo-

sición de traducir racionalmente los aspectos que no lo son es una interesante forma sobre cómo elaborar los diagramas como herramientas e ideas en proceso que se afirman y se narran visualmente.

Las referencias anteriores muestran dos formas de utilizar el diagrama como posibilidad de afirmar discursos con diferentes intenciones. En concreto, abordar estos dos ejemplos, permite visualizar el enfoque en esta investigación, ya que busca la función de los diagramas como posibilidad de enunciar realidades, desde lo personal, en un proceso de pequeña a mayor a escala.

Otra cualidad y valoración que se le pretende atribuir a los diagramas, es la de ser una herramienta de diálogo y participación. Los materiales gráficos sirven para expresar pensamientos, ideas y proyectos para entornos específicos. Además de proponerlos como instrumentos en los que se pueda incluir la participación colectiva, para reflexionar sobre los cuestionamientos, se busca el uso y la creación de diagramas por sus cualidades didácticas no especializadas solo por el arte, sino ampliar su manejo para temas sociales, ya que se propone crear des-



de lo cotidiano, y buscar los gestos que enuncian rastros simbólicos para señalar problemáticas determinadas, además de cuestionamientos en torno a la motivación y la voluntad.

Es así como relacionamos la actividad de estos mapeos, con su debido potencial, con la creación de diarios personales y escribir sobre uno mismo. Es decir, anterior a esta búsqueda, la creación de diarios se considera como un previo para la organización de ideas. Un diario también funciona como un soporte sobre el que se vierten pensamientos, deseos e inquietudes; también es un dispositivo que no requiere un uso especializado o profesional. Incluso en psicología es común que se aconseje tener uno, debido a que se le atribuyen capacidades para liberar estrés y para explorar el autoconocimiento. Es por eso que en lo cotidiano está el potencial de actuar sobre nuestro entorno y posibilitar colectivamente sus usos y funciones diarias.

Referente a la realización de diarios, el colectivo artístico Raqs Media Collective (2015) rescata la siguiente cita:

“Mientras contemplaba el cielo nocturno sentenció –El clamor del metal no te satura la cabeza cuando cuentas las estrellas. Qué alivio no tener que entrar en la fábrica” (P.82).

Esta expresión fue extraída del diario de un obrero en Nueva Delhi, en el que plantean desde un ámbito sensible y cotidiano un fragmento de lo que escribía aquel hombre sobre el tiempo en el que no se encontraba en la fábrica.

El colectivo menciona cómo una observación simple y anotaciones sobre el cielo devela una potente acción y pensamiento a partir de esos momentos específicos en los que escribía:

Esa cosa que pertenece al mundo entero, esa cosa que suscita deseo o cualquier sensación en el cuerpo o la mente; establece en algún lugar una conexión entre todos nosotros. Hoy ha sido el mejor día. Todo lo demás es normal y corriente (RAQS MEDIA COLLECTIVE, 2015, P.83)

A partir de esta breve cita, el texto desglosa puntos relevantes en relación a la importancia de que ese diario se convirtió en un espacio creado por y para el obrero; un sitio en el que podía expresar su subjetividad, que lo convierte en alguien que es mucho más que una cifra cuantificable o una prótesis para ocupar una máquina que marca hasta el ritmo de su propio cuerpo. Esta cita descifra la importancia de contar las estrellas para un obrero; devela no solo su sensación, sino sus deseos y la posibilidad de imaginar, de pensar más allá de su hacer, de pensar en lo colectivo, en su relación con los demás y en las posibilidades de soñar con una manera diferente de hacer las cosas.

En el mismo texto (Raqs Media Collective, 2015, p. 85) se hace una importante reflexión sobre aquello a lo que se le denomina como “lo corriente y lo extraordinario”. Menciona que hay una tensión constante entre estas dos categorías en el día a día. Definen que, lo corriente es aquello estrictamente instrumental de lo que denominan como “saber útil”; clasificación en la que podrían agruparse habilidades prácticas, aquellas que te ayudan a obtener y conseguir un trabajo, y se asocia directamente a la necesidad e imposición de mantener una vida productiva. En su posible contraparte, o complemento, está lo extraordinario: aquello relacionado con la subjetividad; es el “saber realmente útil”, el “conocimiento pensado para liberar.”

En el texto se define que, la diferencia de estos saberes radica en que el primero es una repetición de lo que se enseña, para posteriormente ser instrumentalizado; el segundo, se encuentra en la comprensión de la verdad, lo real, la realidad en sí, aquel conocimiento proveniente de la experiencia que permite llegar a cuestionar si son posibles otras formas de vida colectiva y no solamente el saber que te permite poder operar mejor una máquina.

De esta forma, distinguir y ser consciente de estos dos tipos de saber llevaría a pensar dónde es posible cultivar lo extraordinario, cuáles podrían ser algunas estrategias, desde lo cotidiano, donde tengamos indicio de este: ¡Pues en la vida misma!

En el texto de Raqs Media (2015, p.85) se habla sobre la poesía y la realización de diarios. El diario del obrero Heeraprasad fue el inicio para escribir ideas. “Un diario es el relato de los días, un primer paso hacia la reapropiación del tiempo”.

¿Qué puede ser más importante que narrar tu día a día como mejor te parezca? La escritura del diario es el primer paso para escapar de lo normal y lo corriente. El escribir es una forma de comunicación y liberación. Incluso es un riesgo aparente, puesto que, de acuerdo al texto, la lectura, la escritura, el pensamiento y el intercambio de ideas, podían provocar el cierre de las fábricas.

Es así como se puede visualizar el potencial de la realización de diarios y la ayuda que son las narraciones personales para comprender contextos específicos de los que sus autores forman parte. Si bien encontramos mayor ejemplo de estos como una salida literaria, como el *Libro de la almohada* de Sei Shonagon, mediante la cual podemos comprender un poco más de la época y costumbres a las que pertenece, un diario es un conjunto de observaciones. Es una perspectiva desde la realidad de una persona que la comparte, la afirma y la comprende.

La realización de diarios es fundamental e incluso una fuente de información histórica. Aunque en estudios estrictos es una fuente secundaria, salvo en casos de otro tipo de investigaciones como trata de hacerlo la microhistoria, un método historiográfico que contempla la atención a fuentes de información que no son primarias.

Los cuestionamientos entre los que se desarrolla esta propuesta contemplan la voluntad y las creencias como posibilidades de afirmar realidades. Desde el arte contemporáneo y proyectos interdisciplinarios de la actualidad, los diarios pueden ser creados de muchas formas visuales; incluso con el espacio y objetos con los que nos relacionamos en nuestro espacio habitual. Esta es una idea ya revisada por distintos artistas que quizá no se afirme como tal, pero en la que realizan aproximaciones, para pensar en la correlación de arte- vida.

Por ejemplo, en variadas piezas del trabajo de la artista francesa Sophie Calle, ella misma diluye la diferencia entre sus rutinas cotidianas y el arte. En sus trabajos encontramos acciones sobre seguir a las personas, sobre pagar por un espía que la observe durante todo un día indefinido, con el propósito de ver cómo se construye a sí misma a partir de la mirada del otro. Sus acciones vienen de experiencias personales para abrir discursos en los que no se hable de ella misma, sino de cualquier persona; procesos por los que todos podemos haber pasado, de alguna manera. El trabajo de Calle no diferencia si hace sus actividades para hacer arte o si solo es una excusa para enfocar sus curiosidades, reflexiones y deseos de satisfacer algunas inquietudes, convierte su vida y sus acciones en piezas de arte, y de ahí su relación con los diarios.

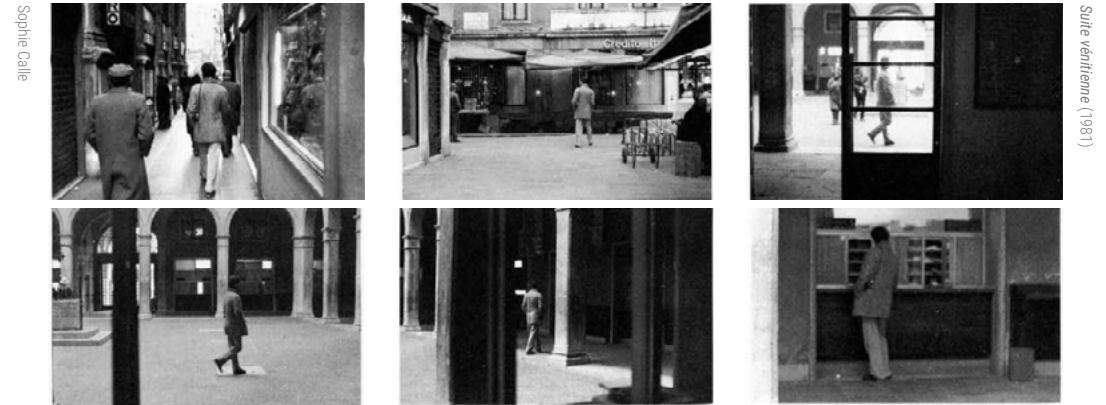
Esta clase de propuestas y los diarios, son una lista de los momentos que no se consideran significativos ni productivos; aquellos donde los afectos, las emociones y condiciones del entorno motivan a divagar, a distraerse, a caminar y al juego. Porque de la misma forma, en el análisis de los días descritos por Heeraprasad, llegamos a cuestionamientos realmente importantes. Al saberse realmente útil, en conjunto con esas pequeñas observaciones cotidianas, la mente de las personas llega a las ideas a partir de las cuales surge la pregunta: ¿Qué sentido tiene dedicar la vida entera a algo que ofrece tan poca dignidad?

En el texto anteriormente mencionado de Raqs Media (2015) continua:

Si dejamos al margen el miedo, el resentimiento, la rabia y la decepción implícitas en la pregunta ¿qué aporta a fin de cuentas el trabajo asalariado? Podemos empezar a perfilar una concepción distinta de la vida, sabemos

que contamos con la aptitud, capacidad e inteligencia necesarias para experimentar otras formas de construir otros modos de vida (p. 87).

Estas anotaciones refuerzan las características asociadas con el ocio. No es una simpleza que se afirme que, a partir de dialogar la inconformidad, se llega a pensar en nuevas posibilidades. El colectivo explica:



Sophie Calle

Sulle ventitré (1981)

En esta zona industrial de crecimiento descontrolado, las conversaciones cobran cada vez mayor protagonismo en cada centro de trabajo, en cada tiempo de descanso, ya sea durante la comida o la hora del té. Los intervalos son productivos. Salen a la luz estos anhelos y se convierten en ocasiones propicias para inventar nuevos pasos y acciones (RAQS MEDIA COLLECTIVE, 2015, p. 88).

En el texto se afirma que esta es la manera para llegar a ese nivel de reflexiones; cuestionamientos que enuncian la posibilidad de vulnerar las jerarquías heredadas y pensar en nuevos tipos de relaciones. Se menciona entonces que esos saberes se obtienen en las conversaciones, en las anécdotas, en los relatos en primera persona, en los diarios, en los momentos oportunos para las canciones, para los chistes. De manera que así pueden surgir los autodidactas al cuestionar cómo es que sus habilidades y capacidades están siendo empleadas para alguien más, cuando ellos son los que lo posibilitan.

En tanto que la realización de diagramas y diarios es afirmar, observar y reflexionar sobre las circunstancias sociales y del entorno y de las que formamos parte. Está relacionado con el arte porque este posee el mínimo de flexibilidad para seguir los propios intereses y cuestionamientos relacionados con experiencias personales e ideas, en un aspecto de las condiciones de la vida contemporánea que hemos revisado a lo largo de este estudio.

3.2. LENGUAJE Y ARTE

Desde el arte se otorga el beneficio para crear conocimiento desde la subjetividad de las personas. Recientes proyectos de arte contemporáneo relacionado con el entorno y la interdisciplina buscan localizar necesidades territoriales, políticas y culturales en prácticas que cuestionan los sistemas de organización que nos rigen, para compartir y dar ideas para involucrarse desde lo colectivo y proponer alternativas.

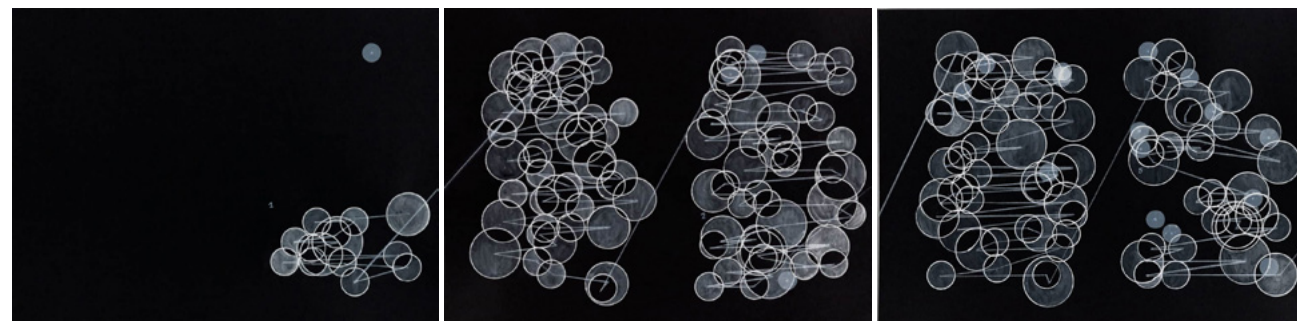
Estas propuestas siguen manteniendo los principios de las artes visuales y plásticas, así como enriqueciendo los estudios de la imagen. Analizar y producir las imágenes que nos rodean proviene de concientizar el elemental tipo de aprendizaje al cual estamos expuestos durante toda la vida a través de habitar nuestro entorno inmediato. Así como comenzamos a utilizar los sentidos, empezamos a comprender el mundo que nos rodea, del cual las imágenes son parte; aprendemos a leer e identificar sus significados. Si bien el estudio de las imágenes se ha hecho desde el ámbito de disciplinas concretas que las analizan desde diversas perspectivas, las representaciones gráficas forman parte de cualquier área de conocimiento; se convierten en una herramienta que ayuda a la comprensión y comunicación específica.

En este sentido, cada persona hace un glosario de las imágenes que reconoce y con las que está identificado. Esto tiene un gran potencial, puesto que es parte de nuestra relación con el entorno. La imagen es en sí misma un lenguaje; y como lenguaje, José Antonio Marina explica que, éste se transmite y lleva consigo “el modo de interpretar el mundo de una cultura y sobre todo la experiencia ancestral que el hombre ha adquirido sobre sí mismo.” (1995, p. 62). Encontramos en distintos idiomas que hay expresiones que se refieren en específico a acciones que pasan, técnicas que se utilizan, correspondencia con las tecnologías de su momento, se nombra lo que se vive. Agrega Marina al respecto: “todas las aventuras y dramas de la humanización están reflejadas en el lenguaje, transmitidas por el lenguaje, hechas posibles por el lenguaje.” (1995, p. 62).

Desde diversos campos, las imágenes cumplen distintas funciones; estamos familiarizados con ellas a través de cualquier producto de diseño gráfico, así como las señales y anuncios que encontramos en calles y caminos de las ciudades y, ahora más que nunca, con el temprano acceso a medios digitales y contenidos multimedia. Las encontramos en nuestra vida cotidiana todo el tiempo, las identificamos y nos ayudan a tener un entendimiento completo de situaciones, ya que estamos expuestas a ellas de forma cotidiana.

En las artes visuales entendemos, construimos y analizamos las imágenes con su carga histórica, propuesta, medios, proceso de realización y su dimensión estética. También es importante mantener en cuenta la serie de relaciones externas que colaboran a configurarla como la entendemos. Hay una relación directa en el proceso y experiencia de crear la imagen misma, desde la disciplina del dibujo, por ejemplo, ya sea en ámbitos especializados o como manifestación humana primaria, como afirma Kimon Nikolaides (2014, p. 11): “Dibujar es tan natural como el impulso del habla”, podemos analizar que es una acción que consiste en fijar las ideas de la imaginación en un soporte material. La experiencia de hacer un dibujo tiene etapas diferentes configuradas por una serie de acciones que en conjunto buscan comunicar, apoyar la expresión y concreción del pensamiento en una salida visual que es más comprensible a través de formas reconocidas en nuestro entorno, a diferencia de las palabras o los textos que tienen la barrera del idioma. El arte desde esta visión, independiente de la disciplina en la que se materialice una obra, valora desde la concreción de la idea, de dónde parte, cuáles son sus referencias, el significado de los materiales que la componen y cómo dialoga con los espectadores. Las obras pueden ser analizadas en diversos aspectos desde lo teórico, técnico y todo su contexto. Esta mención es importante para clarificar que en esta investigación se asume la realización de diarios y diagramas como prácticas que generan posibles fuentes de información sobre la experiencia, para partir a pensar en acciones y acontecimientos ligados a nuestra realidad cotidiana.

Precisar sobre la función y posibilidades de realizar diagramas, diarios y dibujar, es pensar en la experiencia misma como un conjunto de habilidades humanas, no sólo para el ámbito especializado. A partir de algunas obras artísticas revisaremos cómo opera la búsqueda y cuestionamiento personal en el modo de hacer y utilizar el lenguaje gráfico para diferentes expresiones. Es decir, se trata de una invitación a entender su pensamiento de manera visual y difundirlo a un ámbito más cotidiano para la mayoría de las personas y públicos no especializados.



Verónica Gerber Bicecci | *La estética del silencio* (2019) marcador de acrílico, gesso y lápiz s/papel | 17 partituras: 28.4 x 21.2 cm

A partir de la década de los 60, con la llegada del arte conceptual, es común encontrarnos infinidad de obras artísticas que involucran la palabra escrita o el signo como tal. En las primeras muestras de arte conceptual, resalta la disolución y relación con los medios impresos, en donde en la pared expositiva se podría ver lo mismo que en un documento impreso. Esta relación ha respondido a diferentes momentos históricos y ha sido transformada por múltiples visiones e intenciones en las obras (Osborne, P. 2006). A partir de los siguientes referentes contemporáneos, revisaremos la imagen como una escritura, así como el uso de signos, códigos y elementos gráficos que se transforman en objetos e instalaciones.

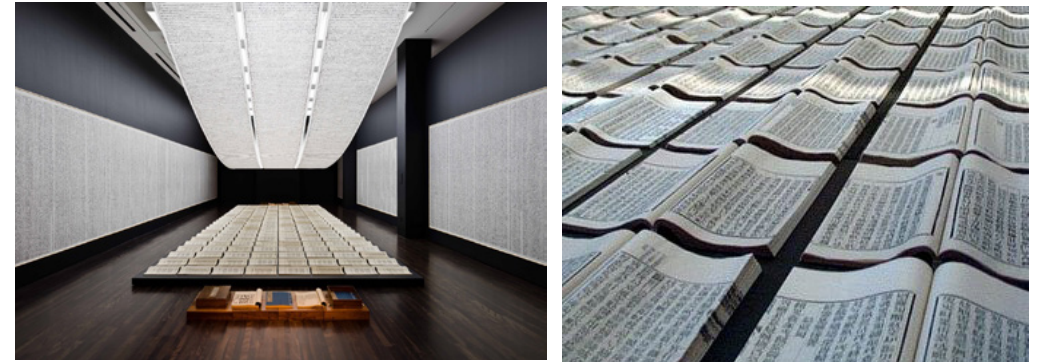
La artista mexicana Verónica Gerber Bicecci considera su obra visual como una escritura. En su proyecto *La estética del silencio*, dibuja una radiografía de pausas a partir del ensayo de Susan Sontag del mismo nombre. Cada uno de sus signos ortográficos conforman una partitura. Al imaginar el mecanismo invisible detrás del texto, esta traducción visual propone leer desde el lado negativo de la escritura. (Gerber, (s. f.)

El trabajo del artista chino Xu Bing destaca por sus instalaciones, creadas con signos, palabras y elementos gráficos, en los cuales subvierte los sistemas del lenguaje y juega con las expectativas y percepciones sobre las palabras, así como los caracteres, que conforman alfabetos en cada idioma. El artista se refiere a su trabajo como un experimento con las estructuras cognitivas de la mente y las formas en las que la gente entiende el lenguaje.



Xu Bing crea, rediseña e imagina sistemas de escritura afines a la comprensión del lenguaje sin barreras de idiomas. Su mega instalación *El libro del cielo*, está compuesta por la impresión de miles de volúmenes con 4000 caracteres chinos inventados, los cuales fueron tallados a mano, en pequeños bloques en madera, durante 6 años. (Xu Bing (s.f.)

Existen una gran cantidad de proyectos y ejemplos relacionados con arte y lenguaje, si bien es toda una línea estética y conceptual, cabe reflexionar sobre las características que implica el lenguaje en sí, destaca J. A. Marina que éste contiene un nivel de análisis en su conformación, ya que se ha elaborado con la discriminación de las experiencias. Por lo cual puede considerarse como: “una herramienta



de análisis de la realidad que contiene el esforzado trabajo de discernimiento realizado por los hablantes a lo largo de la historia... Los seres humanos unificamos grandes bloques de información, en los que mezclamos las imágenes, valores, ecos y voces, y a este abigarrado conjunto lo designamos con una palabra” (Marina, 1995).

Las palabras nombran significados que provienen de las experiencias a pequeña escala en un nivel personal, o a mayor en un aspecto cultural. Ambos grados en conjunto configuran el mundo que habitan, así mismo es una forma que permite a los sujetos asumir la posición de sí mismos, puesto que es mediante el lenguaje que estos pueden afirmar su propia subjetividad, la cual implica ser autor(a) de sus voluntades, deseos... lo que puede imaginar, nombrar y definir con el lenguaje, en tanto es un ser creador.

3.3. OCIO Y CREATIVIDAD

Al inicio de esta tesis se describieron los procesos de condicionamiento en modalidades de trabajo en las ciudades, sus influencias y repercusiones en las formas de vida, ahora bien en este mismo discurso añadimos la dimensión del ocio. El concepto de ocio surge durante la revolución industrial como respuesta al total de tiempo dedicado al trabajo. Aunque se considera como esa parte del tiempo no productiva, es pertinente señalar que opera de acuerdo a las múltiples condiciones en las que nos encontramos, ya sea por contexto o dentro de las narrativas que rigen los modos de vida contemporáneos.

Si el ocio se considera como el tiempo en el que no se realizan las responsabilidades laborales, éste estaría dedicado a todas aquellas actividades que estén relacionadas con nuestro cuidado personal, pasando por ámbitos culturales, psicológicos y relacionales. Se puede pensar, entonces, que es el tiempo que se dedica

a aquello que nos hace sentir bien, en el que se aprende y se cultivan nuestras relaciones afectivas. Sin duda algo deseable y necesario para nuestro desarrollo humano. Pero hay que ser críticos ante el riesgo de que estos tiempos, también se encuentran invadidos por las narraciones y los estereotipos impuestos de cómo tendrían que ser o consumirse.

El lado peligroso del ocio, menciona el ensayista anarquista Bob Black, es que se nos permite como una “válvula de escape sometida a la disciplina del reloj... el ocio es no trabajo en función del trabajo, es el tiempo que invertimos en recuperarnos del trabajo y en esfuerzos frenéticos pero desesperados por olvidarnos de él.” (Black, 2013, p.11), se ha convertido en una ilusión fabricada por el sometimiento de encontrarnos en el sistema de la producción obligatoria. Black considera que ser trabajador es como ser un esclavo de tiempo parcial.

En esta dualidad de pensar el tiempo de ocio, por un lado requerimos enriquecer la noción de crear tiempos efectivos con componentes lúdicos en la diversión, el juego y la distracción, el desarrollo creativo, la auto formación y entrenamiento de habilidades. Y por el otro aspecto pensar si dentro de las modalidades de vida exigidas, es posible acceder a estos momentos, y si pensamos que no es así, ¿cómo podrían reestructurarse las acciones para crear estas zonas de resistencia en superposición con aquellos procesos sociales y políticos que no se pueden modificar de manera inmediata?

Raoul Vaneigem abogaba por activar lo espontáneo:

Sólo es espontáneo lo que no emana de una obligación interiorizada hasta el subconsciente, y que, además escapa al dominio de la abstracción alienante, a la recuperación espectacular se entiende que la espontaneidad es una conquista de algo dado. La reestructuración del individuo debe pasar por una reestructuración del inconsciente (VANEIGEM, 1977, P. 230).

A diferencia del ocio, lo espontáneo no está determinado por la permisividad de los periodos oficiales de asueto o vacaciones, sería la manera de inmiscuir la liberación, la búsqueda por hacer y disfrutar lo que se desea, sin estar sometido a alguna autorización, o al cumplimiento de experiencias fabricadas por el turismo; a la muestra de status o tendencia que dicten las redes sociales y el consumo. Si bien es difícil imaginar superar la influencia y cómo permean las ideas dominantes en nuestro subconsciente, aún tenemos la capacidad de activar desde la ensoñación y la inteligencia humana, misma que tiene la función de que un pensamiento puede convertirse en un proyecto a seguir. Y más tarde realizar una serie de acciones para que se cumpla.

Exaltemos entonces esos instantes de liberación que se encuentran entre las estructuras que rigen el tiempo y los espacios. Comencemos a redefinir un ocio como debiera ser, un tiempo de disfrute y diversión; en el entendimiento de que debe aportar algo para el aprendizaje y bienestar del ser humano. Este ocio está relacionado con un aspecto de libertad, puesto que es el tiempo de libre elección. Es importante pensar que, se trata del momento en que podemos elegir qué hacer; es una acción que pondera hacer, sin necesidad de generar y desde dónde cuestionar si puede existir algún tipo de autonomía en nuestro propio tiempo.

El ocio debería ser más atendido y concientizado, pues se trata del momento para poner atención a nuestra mente, cuerpo, nuestras emociones y al entorno socio-cultural. Sobre el ocio, Jimenez y Talero (2020, p. 6): “El ocio es un derecho, deber y una necesidad, pero también es una vivencia integral y debe estar relacionada con el sentido de la vida y los valores personales”. En definición la afirmación anterior debería ser cumplida para todas las personas, pero sabemos que las circunstancias rebasan ésta propuesta, fragmentada y aparentemente ajena a contextos específicos, pues sabemos que las desigualdades sociales imperan.

En teoría también se afirma que:

Es necesario valorar nuestros momentos de tiempo libre por medio de la práctica de un ocio consciente, crítico, autónomo y adecuado a los gustos, anhelos y bienestar de cada individuo que trascienda las lógicas del mercado global y lleve a cada ser humano a potenciar su desarrollo humano integral. (Jimenez y Talero, 2020, p. 7).

Idealmente esto debería cumplirse, pero está ligado a lo que permite el trabajo y no puede ser una generalidad, necesitamos herramientas para adaptarlo a las diversas circunstancias; o crear entretiempos que puedan accionarlo. Una forma de resistencia es tomar esos tiempos que nos pertenecen por derecho. ¿Cuáles son los momentos en los que es posible concebir ideas? ¿Cuál es el alcance de éstas y de qué dependen? Lo que sabemos es que en una saturación constante de actividades y exigencias que cumplir en tiempos establecidos, es mucho más difícil tener un momento para imaginar desde el no hacer nada, estos espacios de tiempo están disueltos entre las tareas. Quizá un primer acercamiento para encontrarlos es recopilar y ser conscientes de estos instantes para construir algo con ellos.

Para identificar los pequeños actos de resistencia, hay que provocarlos, como aquello espontáneo. Procuremos que la cualidad humana de la creatividad tenga salidas, seamos conscientes de las mismas y propongamos nuevas. Si bien puede sonar ilusorio una transformación sustancial de lo que concebimos como real, no

es del todo algo desconocido, puesto que tenemos la capacidad a partir de la inteligencia, de convertir una idea en un proyecto a cumplir. Aunque los objetivos se cumplan a largo plazo. Es una forma de continuar proyectos necesarios con los que nos identificamos y deseamos. Citando a J. A. Marina:

“La realidad adquiere posibilidades nuevas al integrarse en un proyecto inteligente. Un proyecto es, ante todo, una idea, una irrealidad. Tropezamos así con una paradójica característica de la inteligencia humana: manejamos la realidad mediante irrealidades... La inteligencia conoce la realidad e inventa posibilidades, y ambas cosas las hace gestando y gestionando la irrealidad... Estas funciones derivan de otra más radical: el hombre puede suscitar, controlar y dirigir sus actividades mentales. Dicho de forma sentenciosa: la inteligencia humana es la inteligencia animal transfigurada por la libertad...” (MARINA, 1995, P. 85)

Los proyectos son planes para cumplir un objetivo inventado, la libertad de nuestra mente es una primera instancia para crear. Razón por la cual valorar el ocio, más allá de su definición vinculada al tiempo de trabajo, es un espacio para analizar desde el disfrute vivencias colectivas; de carácter solidario, para abrirse, comunicarse o contribuir al desarrollo comunitario.

El arte es un área de conocimiento desde la cual asumir posición para crear y compartir estrategias que promuevan buscar en, intermedios temporales, maneras creativas de generar registros de las experiencias subjetivas; ya que hay procesos participativos y las posibilidades de liberar por momentos el ser espontáneo. Las prácticas artísticas pueden ser detonantes de cambios más ambiciosos, que confronten desde la vida cotidiana aquellas estructuras que no benefician nuestro cuidado y bienestar, que por el contrario son explotadoras e injustas.

Los rígidos sistemas de organización que dictan las rutinas diarias de los individuos en las ciudades, como son las modalidades de trabajo, se asumen por obligaciones. Por que atan las necesidades de supervivencia a sus estatutos. Pero es posible perpetuarlas porque es transmitido como idea en modalidades racionales y emocionales, de manera que lograr que los sujetos pongan su voluntad en ser un elemento más para lograrlo. Es así que, consiguen negar las posibilidades de atreverse a enfrentar a aquello que no funciona o proponer y llevar a cabo modalidades más pertinentes a favor del contexto local.

3.4. POTENCIA DE ACCIÓN DE LOS INDIVIDUOS DESDE LA AFECTIVIDAD

El filósofo Baruj Spinoza (1980) definió los afectos como la potencia de acción. Con ello se refería a las capacidades humanas de participar en algún acontecimiento, en las posibles motivaciones y estados de ánimo que influyen en la res-

puesta o reacción. También entiende el afecto como algo que supera al ser por los devenires que éste provoca, mantiene e influye en ciertas situaciones de las que formamos parte, en las que se incluyen estímulos, devenires, acciones y resultados, provocados por el proceso anterior.

Estas referencias están ligadas al entendimiento de la subjetividad; campo que, para muchas áreas del conocimiento, recibe un reconocimiento minoritario por no corresponder a estudios exactos y objetivos. La subjetividad, sin embargo, es un conjunto de cualidades indivisibles de los seres humanos, muchas veces mayores a la comprensión racional de ciertas situaciones.

Es importante considerar cómo las acciones de distinta índole y significados son efectuadas por las personas. ¿Qué es lo que influye para que se pueda actuar de cierta manera? Está relacionado con las experiencias, que incluyen una serie de circunstancias para que se lleven a cabo. Son aprendizajes de situaciones vividas que dependen de un contexto espacio-temporal específico, pero donde también las cualidades independientes de los individuos, sus propias creencias, percepciones y emociones determinarán cómo se recibe y se aprende de ella.

La subjetividad, entonces, puede ser comprendida como una fuerza creadora que posibilita acontecimientos e intervenciones en entornos reales. Luego, ¿cómo producir subjetividades? El psicoanalista Félix Guattari crítica este entendimiento, por considerar que el sistema también se ha encargado de producir identidades fijas a partir de ofrecer productos y paquetes de características armadas, donde los individuos se insertan por su necesidad humana de pertenencia y satisfacción personal.

De modo que Guattari (2006) expresa que en la actualidad, y mediante la posibilidad de crear alternativas a los moldes ofrecidos, debemos de enfocarlos desde distintos ámbitos a áreas de conocimiento, especializadas o no, para crear formas en modificación constante para el beneficio colectivo. Enuncia que debería de ser una búsqueda de las luchas sociales contemporáneas y escribe:

Lo que caracteriza a los nuevos movimientos sociales no es sólo una resistencia contra ese proceso general de serialización de la subjetividad, sino la tentativa de producir modos de subjetivación originales y singulares, procesos de singularización subjetiva (p. 61).

El psicoanalista nos ofrece la elección de salir de las estructuras modeladoras dominantes para reunir las características que funcionen a nuestras realidades. Él lo denomina como proceso de singularización y lo describe como “automodelador”:

Esto es, que capte los elementos de la situación, que construya sus propios tipos de referencias prácticas y teóricas, sin permanecer en una posición de constante dependencia con respecto del poder global, a nivel económico, a nivel de los campos de saber, a nivel técnico, a nivel de las segregaciones, de los tipos de prestigio que son difundidos. A partir del momento en el que los grupos adquieren esa libertad de vivir sus propios procesos, pasan a tener capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos. Esa capacidad es la que les va a dar un mínimo de posibilidad de creación y exactamente les va a permitir preservar ese carácter de autonomía tan importante (p. 61)

Lo que Guattari llama “procesos de singularización” es un tipo de resistencia que lucha por no interiorizar los valores, identidades y procesos inamovibles propios del capitalismo. Es la posibilidad de crear escalas de valores independientes a estas circunstancias de dominación, de modo que éstas tengan las características de pensarse a partir de necesidades, deseos y posibilidades específicas para cada sociedad, comunidad y colectividad.

Para producir distintos procesos de singularización, se requiere reconocer cuál es el tipo de subjetividad apoderada por el sistema; aquellas que nos hacen querer lucir de cierta forma, por buscar una identificación y aceptación, que disfrazan el consumo de ciertas mercancías o tendencias. Estos roles creados como modelos en los que hay que encajar, son manipulaciones de la subjetividad colectiva y actúan a la par de la dominación económica.

Guattari (2006) considera que estos actos son una forma de agenciamiento que responden a necesidades humanas. Cuestionar los sistemas de producción de subjetividad es, en sí mismo, una acción política. Este tipo de revoluciones abarca tres aspectos principales: los infrapersonales (lo que está en juego en el sueño, en la creación, etc.); personales (las relaciones de auto-dominación, aquello que los psicoanalistas llaman superyó) e interpersonales (la invención de nuevas formas de sociabilidad en la vida doméstica, amorosa y profesional, así como en las relaciones con los vecinos y con la escuela). Es decir, son formas de subjetivación que cambian y se adaptan a las circunstancias y necesidades. También pueden ser modificadas cada que sea necesario para su adecuado funcionamiento, es por eso que no es una máquina que reproduce y serializa, sino un proceso continuo y cambiante.

Si los productos que se ofrecen para el consumo de masas perpetúan modos de subjetivación manipuladas, estos pueden ser una posibilidad para compartir entendimientos diferentes, más empáticos, más personalizados y más auténticos.

La producción de subjetividad se da en los materiales que referenciamos y también en propuestas que comparten visiones, como lo puede ser cualquier producción cultural. Necesitamos planteamientos críticos hacia los productos culturales a los que estamos expuestos, entender de dónde vienen, cómo funcionan, en qué sistema de organización operan y cómo se relacionan con nosotros. La creación, como la propia palabra indica, está ligada a la creatividad, es esta creatividad la que habría de procurar para que no sea una serialización y repetición sin sentido.

Las creaciones personales tienen ese valor de subjetividad que busca satisfacer las necesidades, curiosidades y deseos de las personas, para así repensar y compartir sus afectos como experiencias que pueden influir en la acción y creación de acontecimientos. El arte puede ser una plataforma para propiciar una búsqueda de la intención personal nutrida de referencias, puesto que somos seres sociales e históricos. El arte puede ser un punto de acción que nos haga encontrar ese discurso singular desde nuestras experiencias, que genere conocimiento a través de distintos medios a nuestra disposición. Esta posibilidad no solo debería estar atribuida a aquellos que puedan dedicarse a las artes, sino tener esa influencia para que las personas encuentren su tipo de realización, sin estar mediada por estereotipos e ideales impuestos.

El arte es un punto de acción al permitir la creación de otro tipo de registros creativos para hablar de alternativas subjetivas y la acción. Comenzar por particularidades es contemplar el espacio inmediato para la acción y, sobre todo, los efectos que esta conlleva como acontecimiento. Los proyectos artísticos potencian la invitación a la acción porque provocan afectos y generan experiencias con públicos interrelacionados, reiteran con una vivencia personal que repercute a nivel social. También pueden proponer la apropiación y la intervención del entorno inmediato de pequeña a mayor escala.

Es importante generar desde el arte dinámicas sobre las problemáticas sociales como punto de reflexión crítica. Las aportaciones propuestas a partir del mismo, permiten ser creadas desde lo lúdico para dar discursos en los que pueda existir una empatía e identificación con un público con el que se comparte el contexto; dónde, además, se propongan estrategias, de lo particular a lo general, para incidir en el entorno inmediato con propuestas de transformación y resignificación de los modos de vida actuales.

En la compilación de ensayos filosóficos de Peter Osborne (2010) titulada *El arte más allá de la estética* se afirma que no existe una estética críticamente relevante

para el arte contemporáneo, ya que el modo de aproximarse a la comprensión de las obras requiere de otro tipo de interventores para su lectura. En sus propias palabras:

Solo es posible entender los problemas críticos que están en juego en el arte contemporáneo moviéndose entre y a través de toda una serie de formaciones disciplinares antiguas, modernas y nuevas, filosofía, historia del arte, la crítica del arte, la sociología, el psicoanálisis, los estudios urbanos, la arquitectura, la teoría política, la historia, la teoría literaria y la teoría perse (p. 19).

La apertura de reconocer todos estos campos como componentes para el análisis de una obra que ya tiene superados los cuestionamientos planteados desde la estética, evidencia las formas de entender el arte contemporáneo. Estas observaciones pertinentes y necesarias que afirman los teóricos del arte tienen otro tratamiento desde las propuestas; es decir, las obras de arte han colaborado en que el diálogo continuo entre la teoría y la práctica se estructuren entre sí. En los ensayos mencionados de Osborne, el autor también afirma:

La importancia artística de la estética debe juzgarse aquí en el contexto de las relaciones históricas entre la estética y otros aspectos cognitivos semánticos, sociales, políticos e ideológicos de las obras de arte (p. 46).

Osborne ofrece nuevas condiciones interpretativas para el análisis de obras, muestra un diálogo directo entre sus textos y las obras de arte que analiza, ejemplos concretos que le permiten pensar en cómo los artistas se sitúan en su producción, al ser conscientes de las multiplicidades que van más allá de soluciones plásticas, características formales o de estilo. A grandes rasgos. Expone la crítica del arte en su dimensión de ser pensada históricamente, en la que no es posible leer todas las producciones artísticas bajo los mismos cuestionamientos, sino que el entendimiento de cada una de ellas está aunado a su condición de ser producida bajo múltiples y cambiantes experiencias y conocimientos, así como su identidad cultural.

La constante búsqueda de referentes prácticos como teóricos nos permite dar una visión de cómo se entiende nuestro contexto, qué inquietudes son propias de éste momento y cómo los artistas podemos situarnos ante cada acontecimiento; desde poder tomar una postura sobre entrar a un mercado del arte o realizar producciones autogestivas que busquen públicos inmediatos con los que tengamos alguna relación; cuestionar la especialización en ciertas artes y el lugar de las instituciones; así como ser conscientes de las lecturas que ofrecemos con nuestro trabajo.

Una parte importante en el hacer de un artista, como de su obra, es la claridad con los modos de ser. Los proyectos contemporáneos permiten definir modelos de distribución, de generación de públicos, y educación que son parte de nuestra práctica en coherencia con nuestra investigación. Resalta la importancia de mantener en deconstrucción cuestionamientos sobre la manera en que nuestras experiencias conforman una postura y cómo esta se utiliza en una propuesta estructurada y coherente, además de cómo visibilizar propuestas en obras y continuar abriendo discursos y expresiones en el arte.

La actual noción de considerar a los artistas como investigadores del arte es una propuesta en la que la producción complementa la teoría y, a la vez, la teoría ayuda a la realización de la obra; así como también implica escribir sobre los procesos propios y preguntar de qué manera se comparten y se complementan en multiplicidad de soluciones interdisciplinarias y de contexto.

Proponer una metodología de la investigación artística que involucra, además del estudio de referentes teóricos, el análisis de un espacio concreto por observación directa, de igual forma que el uso de fuentes secundarias (entrevistas, anécdotas, documentos no oficiales, el ocio y sentido del humor), hablando del sitio específico por desglosar: la oficina como espacio que propicia la sociedad del cansancio. Se trata de una búsqueda sensible sobre las tácticas de distracción que tienen los trabajadores en el tiempo de trabajo, y un estudio sobre los modos en los que la sociedad contemporánea tiene momentos en los que buscan y recurren al ocio como salida de la monotonía y el estrés provocado por los modos de trabajo y de nuestras exigencias de rendimiento.

Esto, en el contexto específico contemporáneo, tiene la misma relación que fue motivo para que los obreros identificaran la posibilidad de cambiar los modos de trabajo y colectividad que les eran impuestos. El ser autodidacta, por ejemplo, está relacionado con el ocio y la búsqueda de conocimiento por una voluntad. El colectivo Raqs Media (2015) analiza:

Los autodidactas se manifiestan mediante la transformación de su propia curiosidad. Se convierten en imanes que atraen nuevas posibilidades de pensar el mundo. Dado que ya no se forman en un lado proceso de aprendizaje ni en la lealtad al saber establecido, los autodidactas sienten la libertad de traspasar -guiados por las preguntas que se van planteando- las fronteras de los modos habituales de conocimiento y acción (p.89).

Es por ello que afirman que los autodidactas aprenden a pensar su lugar en el mundo. Esto necesita ser observado y transmitido para cuestionar los modos en

los que aprendemos, pero también para generar experiencias compartidas que atiendan las necesidades y condiciones inmediatas en cada contexto. Es por ello que escribir, realizar diarios, cartografías y diagramas, también son formas importantes de autoafirmación, de observación y de construcción de microhistorias. La especial relevancia que tiene esto es asumirnos como creadores de los espacios y el tiempo que compartimos, en el cual siempre es pertinente mantener cuestionamientos sobre cómo podrían ser las cosas y el entorno que nos rodea. Es importante crear nuevos términos de pensamiento, conocimiento y las acciones que se realizan desde lo cotidiano.

Así es como se da un planteamiento para cuestionar nociones sobre la autogestión y autonomía y cómo podemos formar parte de ella. Si bien estos conceptos son muy complejos y extensos, se plantean como posibles conclusiones y propuestas de este estudio. Se proponen nuevas formas de pensar y participar en los sistemas de organización con el propósito de mirar las probabilidades de adaptar las formas dominantes en aspectos que mejoren el aspecto social y bienestar de las personas. Al respecto Guattari (2006) menciona:

La función de autonomía en un grupo corresponde a la capacidad de operar su propio trabajo de semiotización, de cartografía, de injerir en el nivel de las relaciones de fuerza local, de hacer y deshacer alianzas, etc (p. 61).

Es decir, entender un planteamiento para no repetir estructuras de dominación inamovibles. La producción de subjetividad es un medio para analizar e involucrar a conciencia en la vida cotidiana.

CONCLUSIÓN:

A lo largo de este estudio se analizaron las estructuras en las que podemos evidenciar actos simbólicos o que mínimamente visualicen aspectos humanos relacionados con resistencia a los mecanismos de dominación, con la intención de plantear una búsqueda sobre esos gestos, los modos de apropiación del tiempo y espacio cotidiano.

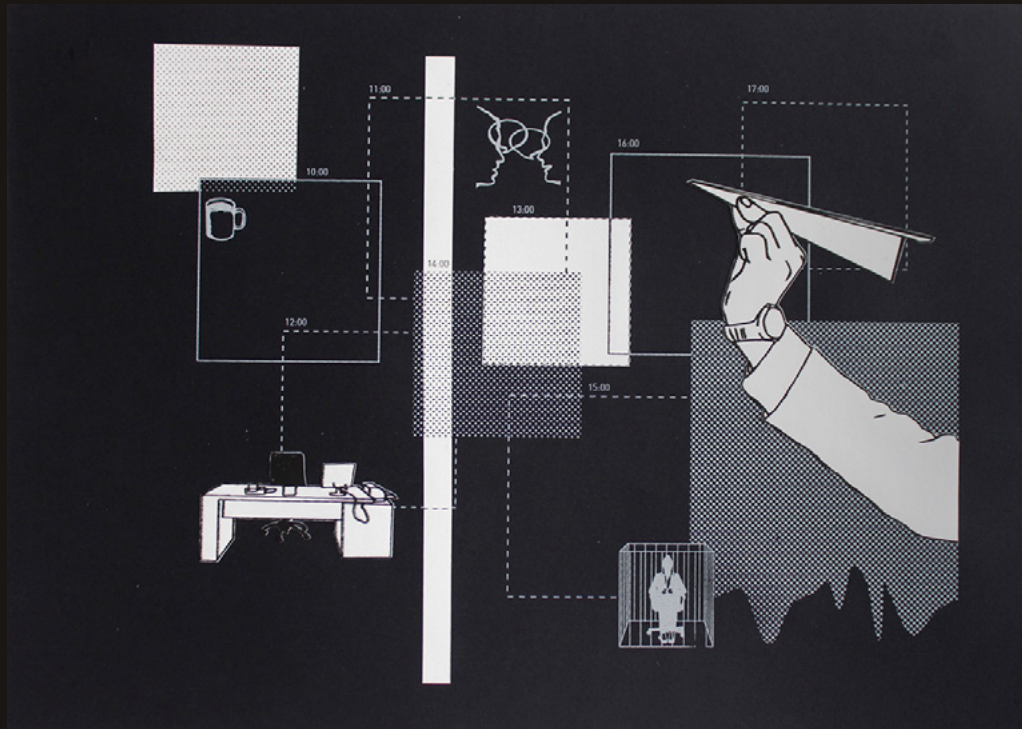
La propuesta concreta es la creación de diagramas y registros cotidianos como soportes para registrar modos de pensamiento, ideas y deseos de las personas, no sólo desde el ámbito artístico, sino como herramientas de fácil acceso y espacios simbólicos de libertad, que pueden considerarse fuentes informativas, con la intención de que estos lleguen a repercutir en los discursos y disposiciones oficiales.

Asimismo, se incluye la realización de diarios como registros de observaciones y pensamientos cotidianos, en búsqueda de ideas que propongan modos alternati-

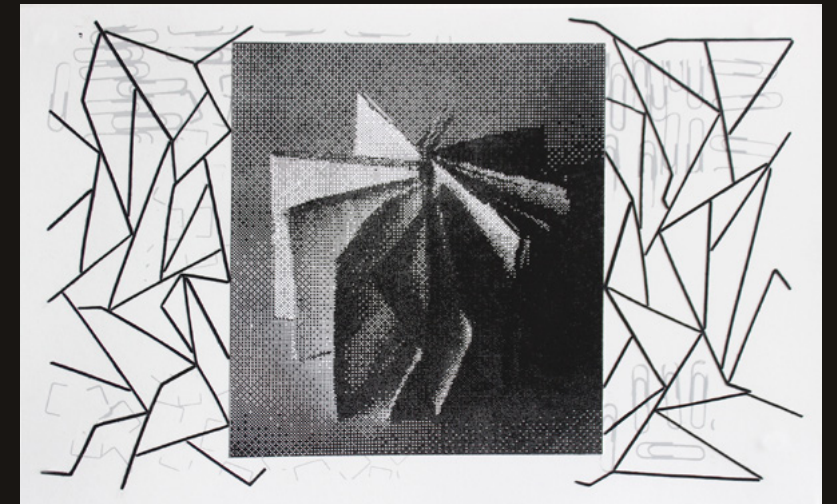
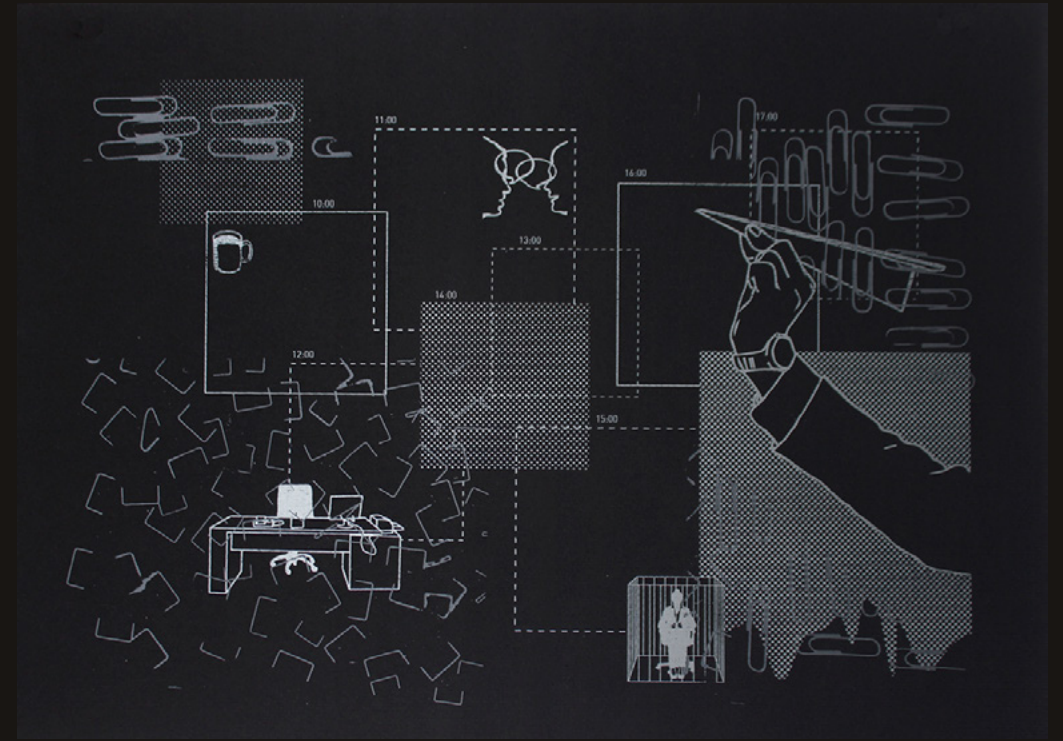
vos o propuestas a realizar. Es de este modo, y mediante estas propuestas, que se relaciona el arte y el lenguaje como elementos compositivos que son parte de una propuesta gráfica de elaboración de registros y compartir discursos que valoren el ocio, la creatividad y el ingenio como cualidades de la inteligencia humana.

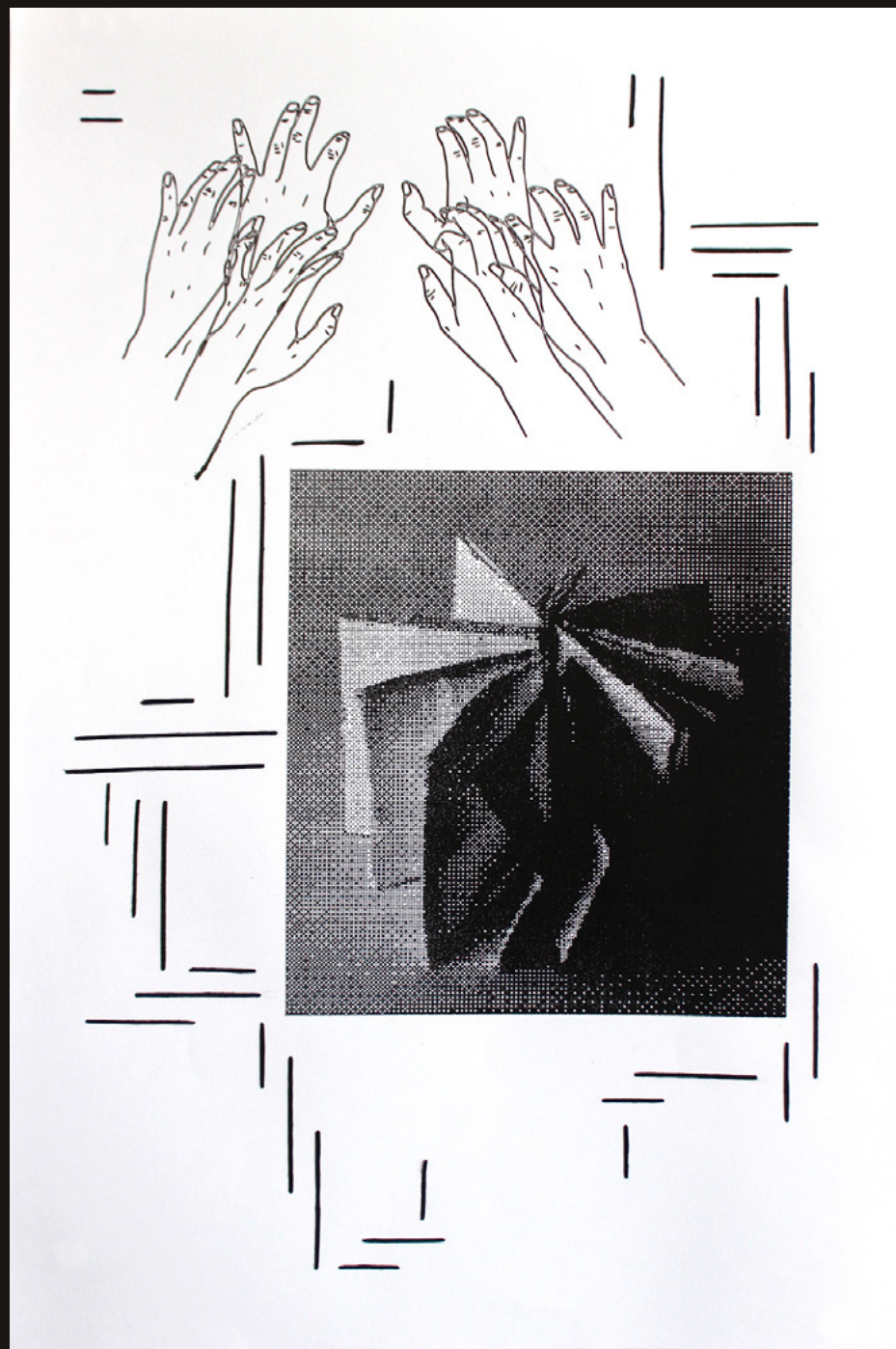
Enunciamos el potencial de acción de los individuos, desde la afectividad, para incluir sus capacidades intelectuales, deseos de singularidad y necesidades, con el propósito de adaptar distintos espacios y contextos, en vez de imitar moldes hechos que corresponden a realidades diferentes. Estas observaciones son una propuesta concreta sobre ubicar nociones desde el pensamiento para compartir ideas que puedan generar procesos de cambio y adaptación en sitios específicos. Procesos autónomos y autogestivos.

En la gráfica he desarrollado una serie de piezas que funcionan como alfabetos, la realización de signos e iconos abarcan ideas y son variaciones dentro de la repetición. Estas piezas adquieren una especie de significado como palabra; construyen oraciones. Mantengo una serie de variaciones en composición y en busca de distintas intenciones para crear diagramas y obra gráfica variable, alusión a las cualidades reproducibles de la estampa. En estas exploraciones incluyo la metáfora de llevar en conjunto una colección de aprendizajes a lo largo de mi obra de manera formal, combinando elementos de distintas piezas en las que elaboro este juego de alfabetos para ser usados posteriormente en nuevas combinaciones. De ahí la importancia e interés del collage como posibilidad de cambiar los significados de las imágenes, a partir de crear composiciones que considero ordenan y dan otras lecturas, en el entendimiento de cómo funcionan los diagramas.



Variaciones de gráfica en serigrafía y collage (2019 - 2020)





LAS HORAS DEL NO

Serie de estrategias diseñadas para realizar actividades colectivas con grupos específicos de trabajadores de oficina de distintas características. Inspirado en procesos de mapeo colectivo, en los que se utilizan materiales gráficos y de dibujo para intervenir en grupo con ejercicios, escritura y actividades lúdicas. Estas dinámicas están creadas con referencia a actividades de integración empresarial, para cambiar el contenido de las mismas. *Las horas del no* tuvo lugar en 3 ocasiones, con grupos diversos, entre los que destaca, una sesión realizada para trabajadores oficinistas de la Secretaría de Cultura en CDMX, y el Fondo para la Cultura y las Artes (FONCA).

Esta estrategia y parte del proyecto se desarrolla en diferentes etapas. La primera fue la creación de un formato de entrevista utilizado para medir el clima laboral en una empresa. Una vez realizadas ciertas entrevistas a participantes voluntarios, se buscaba una manera de mapear los resultados en una solución visual, por lo cual varias de las entrevistas realizadas fueron replanteadas en el formato diseñado como mapeo colectivo.

Los mapeos colectivos sirven como herramienta para hablar de una visión no oficial de narrar un territorio. Este puede ser sobre mapas o espacios interiores que habitamos en lo cotidiano. En este caso, busco la afectividad que provoca el espacio arquitectónico de una oficina, con sus implicaciones utilitarias y de funcionalidad. Para realizar un mapeo colectivo se necesitan materiales básicos, como gráficos para representar el área a narrar, una lista de preguntas e iconos que representen conceptos a identificar en el espacio.

Esta serie de estrategias lúdico-prácticas tienen como objetivo la realización de mapeos colectivos, referentes a los espacios de ocio, el trabajo, y la relación entre los mismos. Para encontrar narraciones y experiencias del habitar; luego analizarlas, en cada caso, desde lecturas afectivas. La propuesta tiene como resultado una serie de diagramas en los que se exploran los conceptos principales de la investigación desde las experiencias.

Las Horas del No son una serie de estrategias adaptables que plantean compartir los objetivos y procesos de la investigación *La ensoñación como práctica de resistencia*. Esta serie de talleres, o trabajo con grupos, es una línea de la investigación que involucra activaciones con diversos públicos que comparten características entre sí. Su propósito fue generar espacios de reflexión y empatía con el objetivo de analizar nuestros contextos y las formas de trabajo desde un enfoque afectivo como una crítica a la mecanización y burocratización de las que dependen la organización de la vida en las ciudades.

La noción de experimentación, en este proceso, funciona para ampliar las dinámicas utilizadas y entender que aplicar el mapeo bajo distintas circunstancias es una metodología concisa que puede ser utilizada para alcanzar las metas esperadas; es decir, una forma de plantear preguntas y analizar sus posibles respuestas.

La conclusión de dicha activación es que es importante poner a prueba las múltiples vertientes de nuestro proceso creativo. Destaca de esta actividad que con los registros generados se elaborarán análisis gráficos y visuales para compartir las ideas generadas en colaboración. Además, en este proyecto es significativo emplear series ya que es relevante la comparación entre distintos casos. Las piezas se complementan con dar lecturas conjuntas de las posibles interpretaciones de los contenidos y las variaciones en cada caso.

El proyecto está enfocado en buscar narraciones alternativas a las oficiales, que provengan de la subjetividad y de la experiencia. Si bien la obra que conforma la propuesta utiliza distintos medios como la gráfica, la animación y la instalación, esta parte del proceso es especialmente significativa por buscar canales de comunicación y acción del arte que no son especializados, mismos que dotan de contenido las demás muestras de esta investigación artística. Con esto también se espera abordar con ironía la participación en procesos burocráticos para gestionarlos y el uso del mismo lenguaje empresarial que usan los departamentos de recursos humanos. Es un cuestionamiento en proceso sobre lo que denominan integración social y si hay una forma de lograrla sin estar enfocada a usar la motivación de las personas para trabajar para otros.

Derecha
Íconos para mapeo (2019)
Dibujo vectorial
Medidas variables

Conceptos elaborados en iconos, realizados a partir de una síntesis de los aspectos a considerar en la Norma Oficial Mexicana NOM-035-STPS-2018, Factores de riesgo psicosocial en el trabajo-Identificación, análisis y prevención. Dichas imágenes conforman material gráfico para ser utilizado en mapeos colectivos.



Agresión



Aislamiento



Apoyo



Ascenso



Conflicto



Descanso



Diferencias



Trabajo en equipo



Ergonomía/ comodidad



Estabilidad



Horas Extra



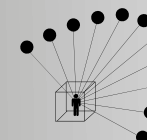
Humillación



Imponer



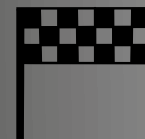
Intimidar



Jornada de trabajo



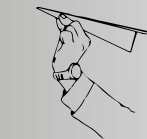
Mandar



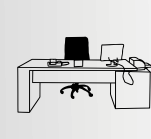
Meta



Motivación



Ocio



Orden



Remuneración



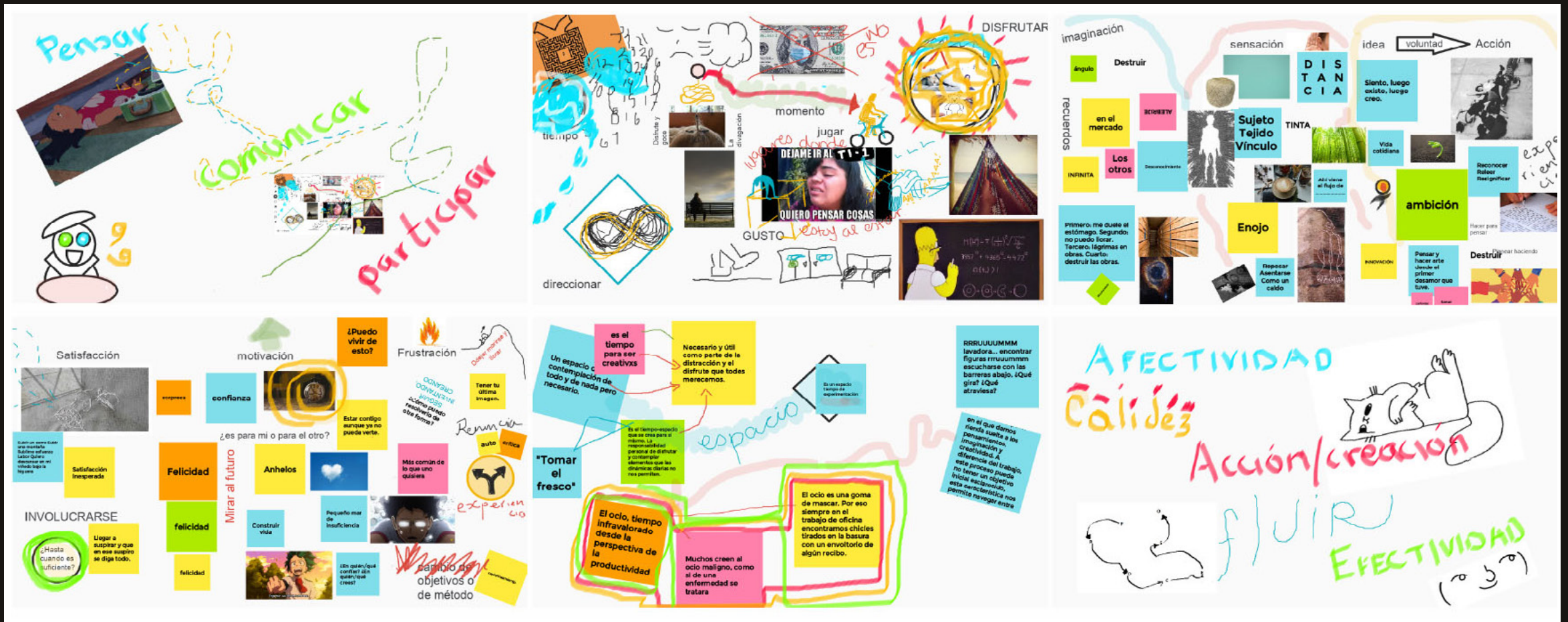
Comunicación



Vida Personal



Retroalimentación



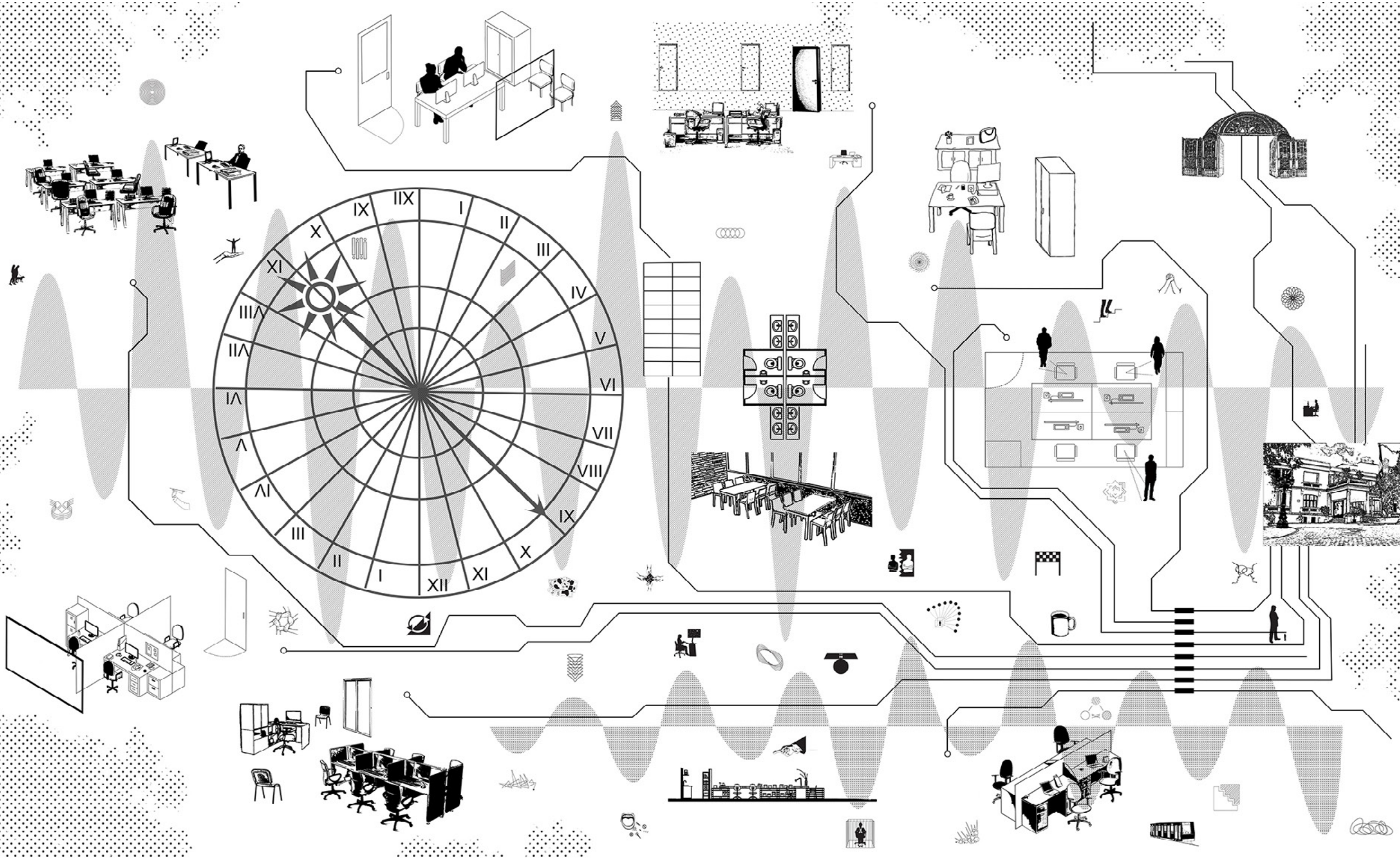
Mapeo Colectivo sobre el Ocio (2020)
Taller de mapeo colectivo a distancia

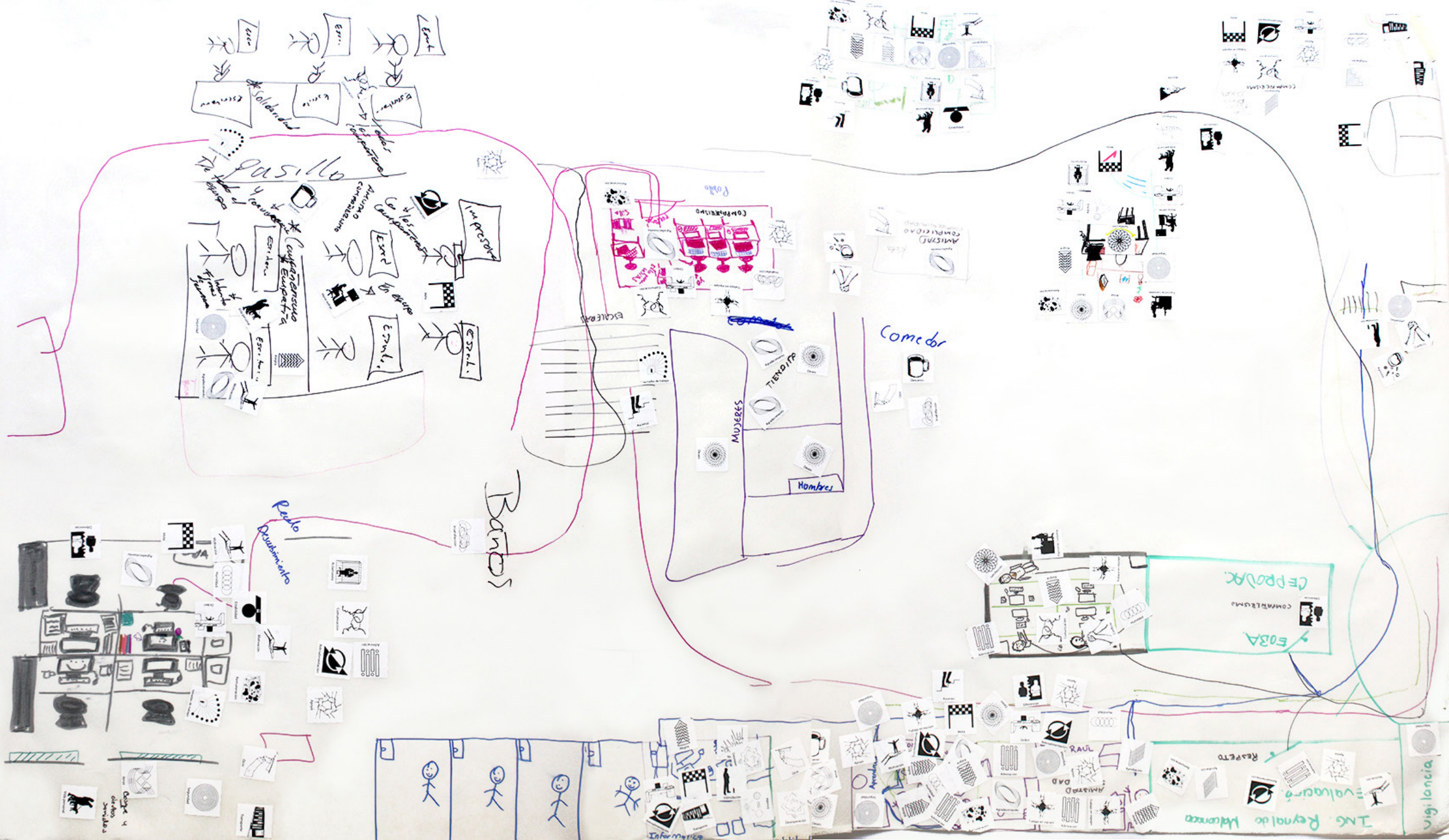
Actividad realizada en línea a través de aplicación para documentos compartidos. Se realizó una serie de ejercicios en los que participaron personas trabajadoras de oficinas diferentes, con quienes se reflexionó en conjunto sobre el ocio.

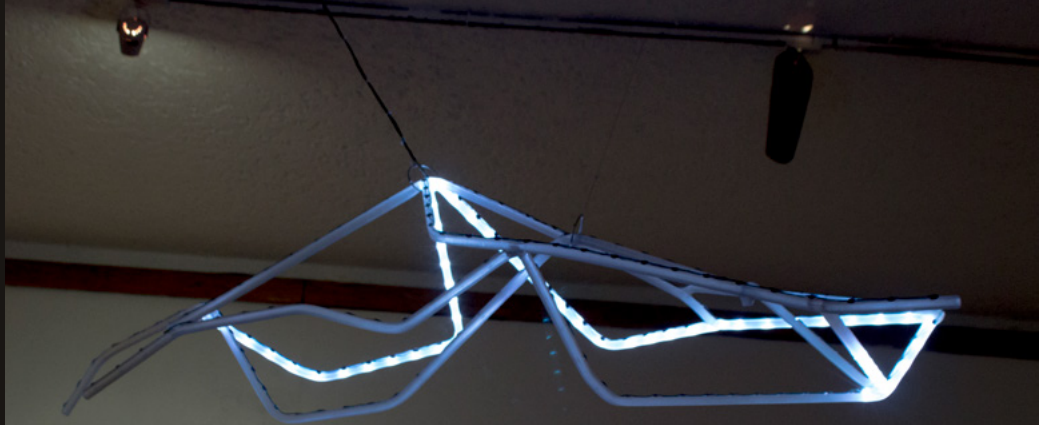
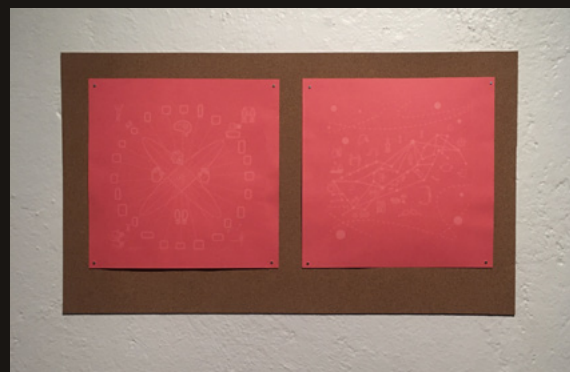
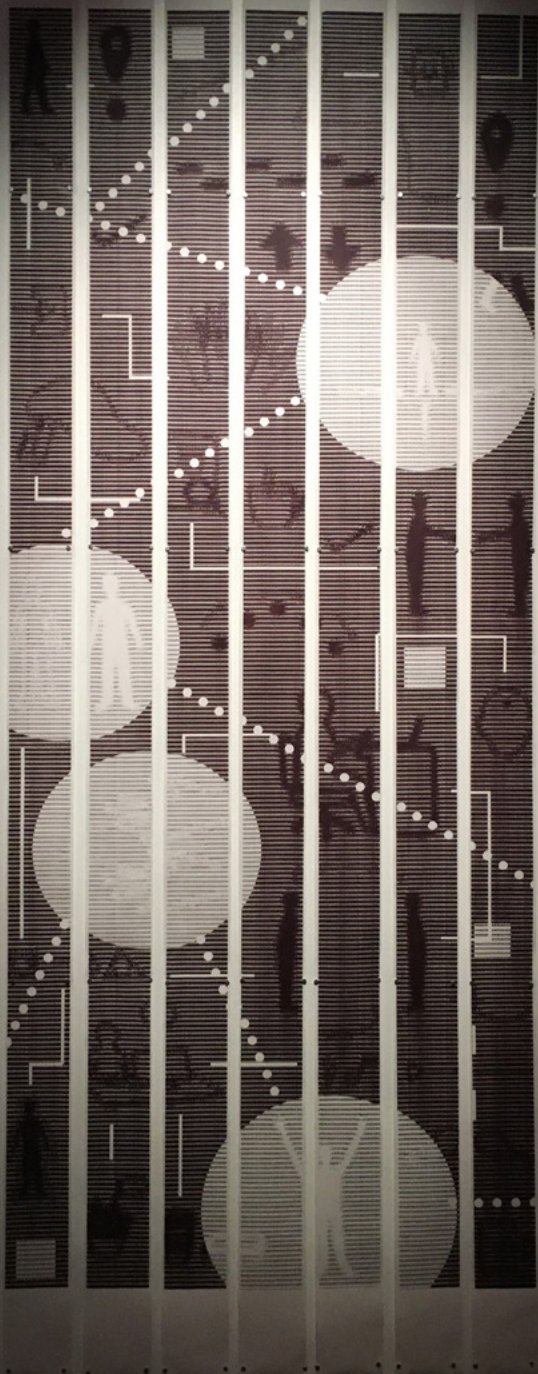
Página siguiente
Mapeo colectivo sobre la Autonomía (2020)
Mapeo colectivo a distancia

Actividad a distancia realizada en línea con un grupo de artistas con quienes se reflexionó en torno a la disolución del espacio de trabajo y el espacio para el descanso en el confinamiento. Análisis realizado desde cuestionamientos sobre el tiempo, el espacio y el cuerpo.

Página 124-125
Narrar sentidos. De sol a sol (2020)
Fotolito
100cm x 65cm





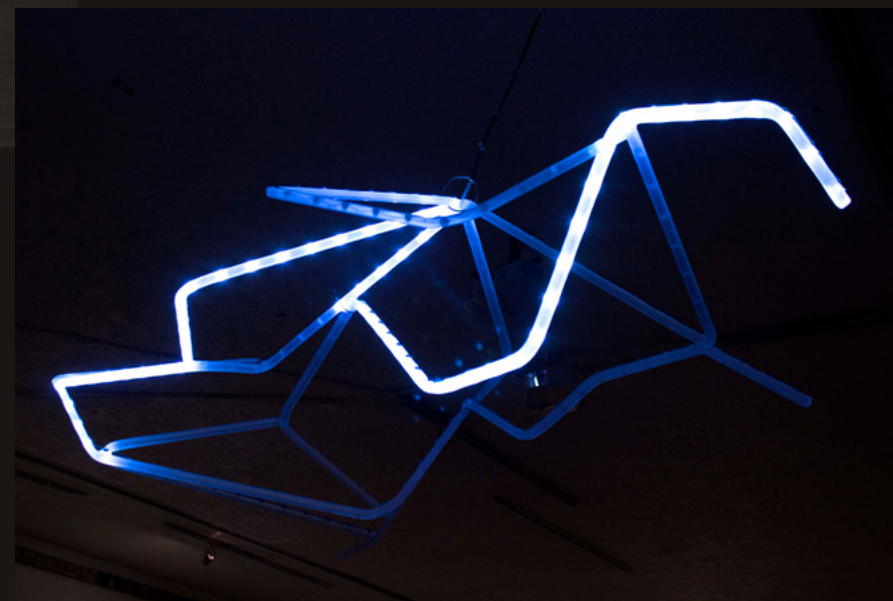


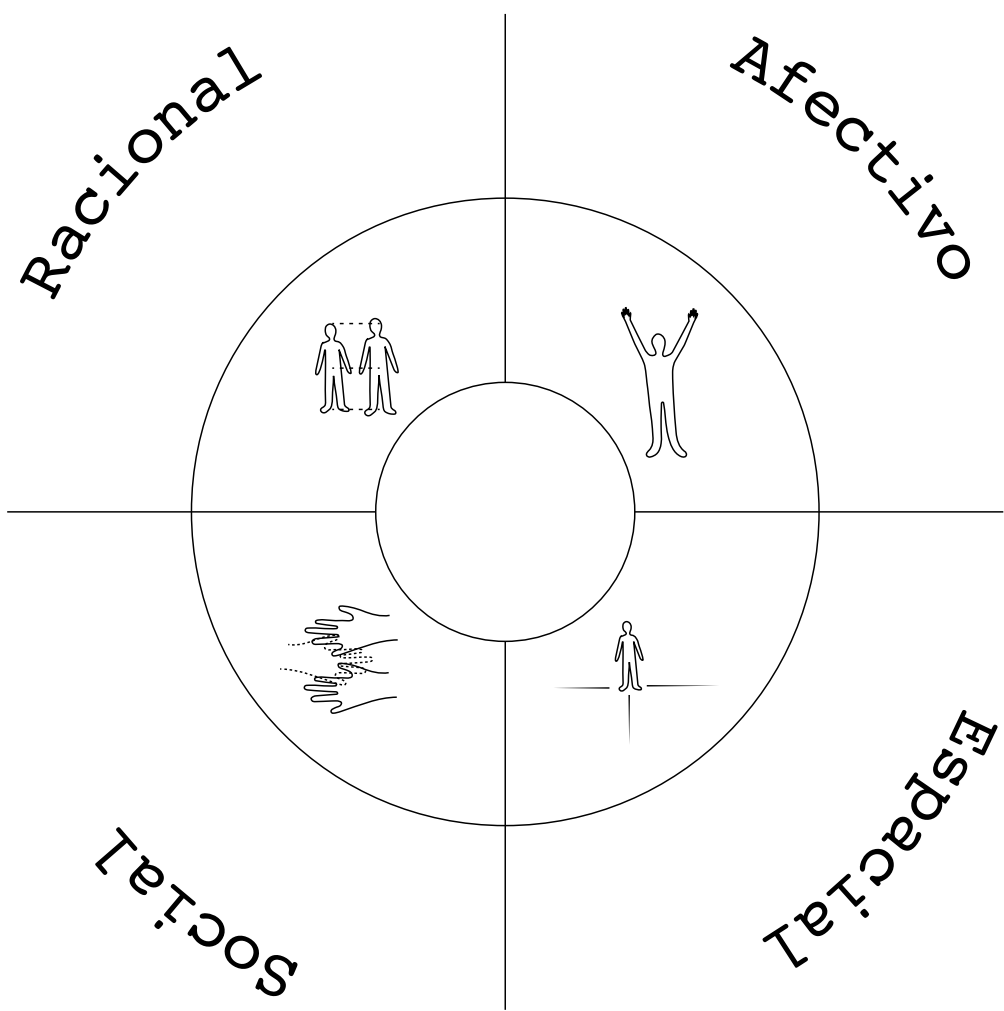
Este dispositivo está elaborado por traducciones y procesos relacionados con el lenguaje que trasladan la experiencia a sus múltiples interpretaciones y lecturas.

Mediante la reflexión, clasificación y observación de las convenciones y puntos en común, el prototipo propuesto reúne el análisis de las narraciones compartidas en el que se conectan las acciones con las historias repetidas diariamente.

Rutinas. Prototipos de acción
Instalación, 2022
Escultura lumínica acrílico
y LED con programación arduino.
Impresiones de positivo directo de sol.
Impresión térmica. Tickets

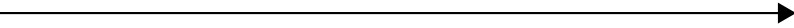
Páginas 132-140
Archivo Rutinas. Prototipos de acción (2022)
(fragmento)
Impresión digital/ muestras de stencils de sol/
papel térmico
50 Páginas
21.5 x 28 cm



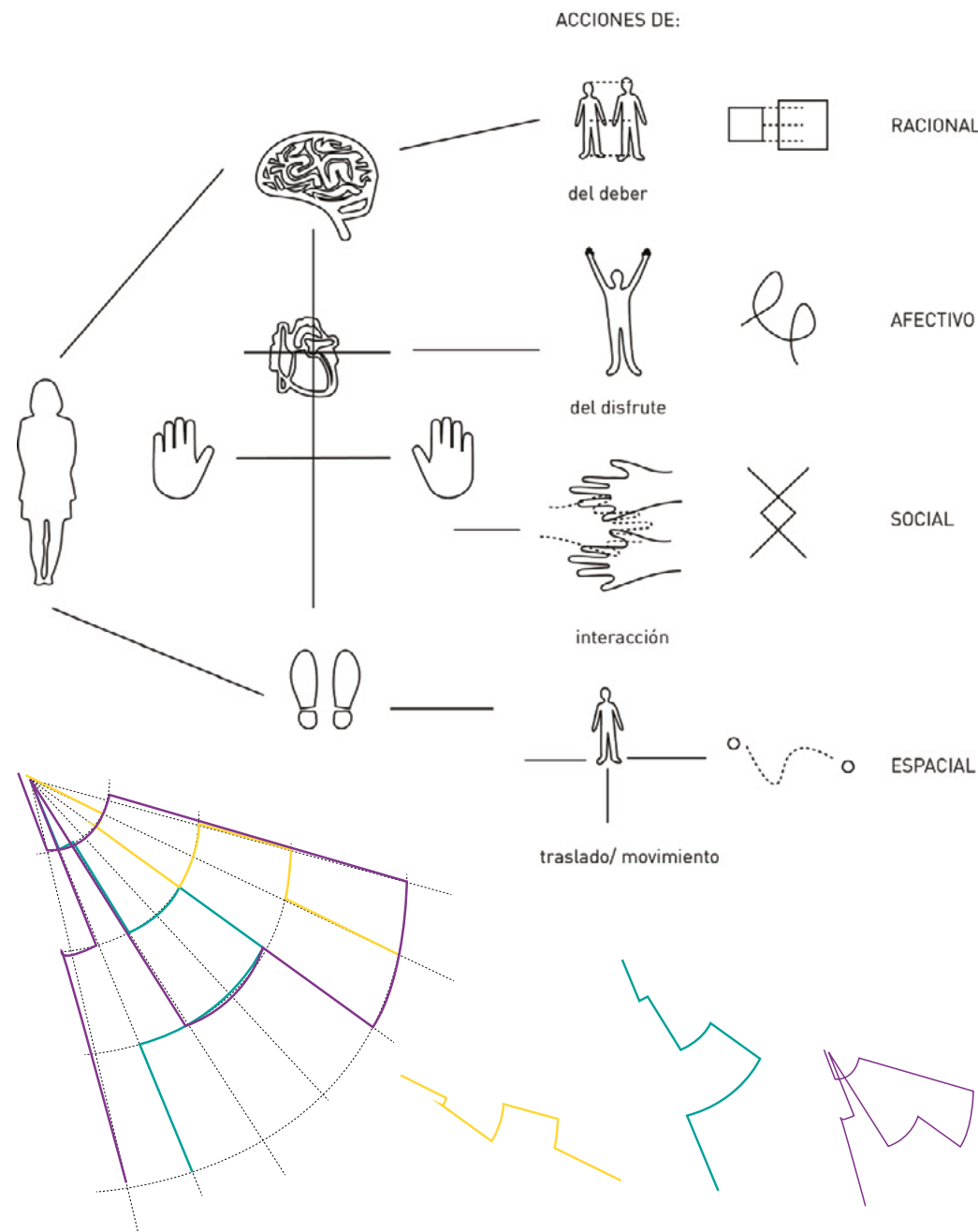
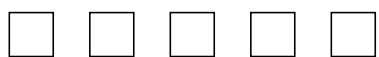


RUTINA

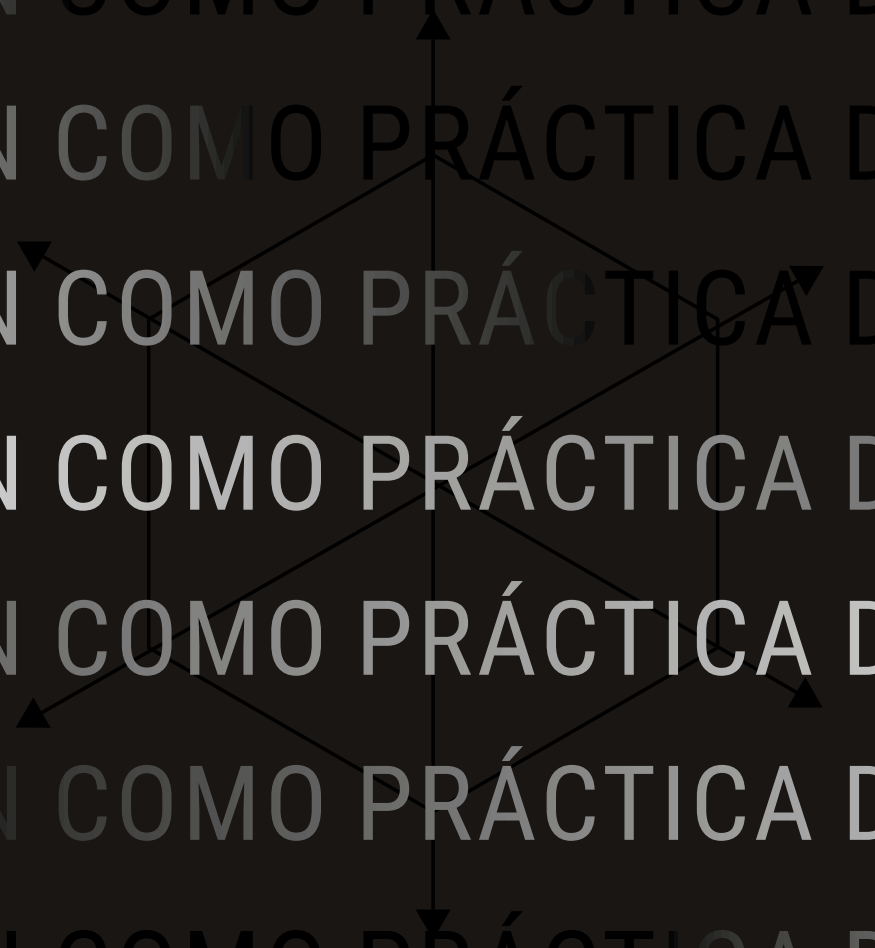
tiempo



Secuencia



LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA
LA ENSOÑACIÓN COMO PRÁCTICA DE RESISTENCIA

A diamond-shaped diagram is overlaid on the text. It consists of a central vertical line with arrows pointing up and down. Two diagonal lines cross the vertical line, forming a diamond shape. Arrows on these diagonal lines point towards the center of the diamond.

La ensoñación como práctica de resistencia

Afirmar que hay diversas maneras de que los individuos puedan apropiarse del tiempo y los espacios que habitan en lo cotidiano es enfrentarse a una lista innumerable de acontecimientos y variedad de lo que se considere en cada caso, esa apropiación. Así es evidente que un análisis específico, tiene que ser estudiado con un objetivo, una metodología y una postura, desde distintos campos de conocimiento.

Esta investigación realizada desde las artes visuales y en concreto de la disciplina de arte y entorno, ha desarrollado su tesis e hipótesis enfocadas a una muestra de contexto determinado. Las preguntas objetivo planteadas desde el principio, son efectivas al aplicarse a los conceptos de la investigación y al espacio de oficina, éste en un entendimiento de la ciudad y condiciones sociales que han dado pie a preguntar directamente sobre dicho sitio y realidad social.

De manera que la amplitud que abarcan las preguntas objetivo de la investigación, así como su misma hipótesis, sólo cohesionan al referirnos a momentos, espacios y formas de organización concretas. Por lo que la principal aportación de éste desarrollo es compartir una metodología con propuesta definida a realizar desde las artes visuales. Que pretende poder integrarse a otras ramas de conocimiento y espacios además del académico y/o circuito del arte. Y que busca resaltar la posición del artista desde sus observaciones cotidianas y los múltiples niveles y tipos de organización, social, espacial, económica, histórica, entre otros que le circundan. Es decir que las artistas creamos desde nuestras propias circunstancias.

Es importante destacar que las definiciones y ejemplos con los que es desglosada la propuesta, son requeridas para comprender los conceptos utilizados de manera general, esto por no ser especialistas en ninguna de las disciplinas desde las que se conforma la propuesta. Por un lado, el conjunto de referencias no logra concretar una realidad específica sino es que se le ubica preguntando directamente al caso de estudio. Sin embargo, al involucrar conocimientos desde distintas áreas, hace comprensible cómo se hizo el planteamiento teórico para la propuesta, que puede ser aplicada y replicada. Por lo que funciona presentarlos de ésta manera, ya que hay otra variedad de estudios objetivos que arrojan datos, realizan pruebas y con los que ya se trabaja para acciones concretas. Cómo sería presentar porcentajes de la cantidad de personas que trabajan en las oficinas, estudios socioeconómicos que clasifiquen a los trabajadores, actividades y puestos que se desempeñan,

descripción de las precariedades laborales y problemas económicos, etc., que lo hacen con otros objetivos y requiere del dominio de otros conocimientos.

Sobre la noción de resistencia referente a formas de liberarnos del cansancio y la monotonía que implementan los sitios de trabajo con sus imposiciones de conducta y acción; se destaca en el entendimiento y reconocimiento de luchas, resistencia política y procesos de acción directa, de las que los individuos que la efectúan son en sus propias condiciones casi siempre de minorías, o padecen agresiones culturales o acciones fatales en su contra. Aquí se llega a la conclusión de que la resistencia puede ser el punto desde el que comenzamos a cuestionar las cosas que no funcionan y no responden a un bienestar colectivo, local o soluciones específicas para el contexto en las ciudades. Incluso, por qué negar la opción de resistir desde las rutinas más normalizadas en el trabajo para cuestionar y pensar otras posibilidades de vida.

La resistencia inicia entonces desde localizar aquellos defectos e injusticias para cuestionar nuestra postura como agentes que pueden determinar, mantener, modificar o proponer otras formas de hacer, de trabajar y de vivir. Es decir, desde dónde logramos que éstas ideas y posturas implementadas a favor del sistema dominante, sean apropiadas por las personas que lo vivencian, y comiencen a cuestionar su acción y pertenencia al mismo. Así como se estudió e interpretó la noción de sabotaje en esta investigación y obra.

El trabajo oficinista se considera como una alienación en donde se implementan ideales que conllevan hechos perjudiciales, en ocasiones en mayor cantidad que los benéficos, y que se mantiene a partir de formas de poder y organización que encuentran origen desde momentos históricos lejanos y se continúan replicando hasta nuestros días. Explorar el potencial de acción de los individuos de nuestra sociedad, develados desde la subjetividad, el deseo y la ensoñación es un intento por recopilar las insinuaciones que muestran los anhelos de autonomía o carencia de ésta.

Proponer modos de apropiación del tiempo y los espacios cotidianos en el entorno inmediato es una necesidad propia de la inteligencia humana que requiere el ocio; detona el proceso creativo para rehuir del cansancio y la neurosis. Identificar una perspectiva sobre ejercer resistencia a las formas del “deber ser” de pequeña a gran escala, como un ejercicio desde el arte, devela inclinaciones que las personas no manifiestan abiertamente en el entorno normativizado del trabajo, pero escapan inevitablemente en mínimas muestras entre lo que les es permitido. Por

ejemplo, buscar el tiempo para disfrutar un café, hablar con los compañeros, distraerse con cosas mínimas para salir del metro cuadrado en el que pasan la mayor parte de sus horas del día; así como los objetos simples que decoran y personalizan los sitios de trabajo con la intención de hacerlos más agradables.

Si bien las acciones mencionadas son mínimas y no buscan romper por completo las normas oficinistas, son importantes por mostrar la necesidad de involucrar el juego y dejar escapar la subjetividad de las personas, que se manifiesta con los afectos que reciben y pueden provocar en los demás. El afecto, como potencia de actuar y como momento específico previo a la motivación y a la voluntad, es una propuesta para analizarlo como la raíz de posibles situaciones que intervengan en nuestra realidad inmediata.

Esta investigación ha requerido jugar con las situaciones que ya suceden en lo cotidiano, para compartirlas en prácticas sobre el registro del tiempo, la recolección de comentarios de queja disfrazados de humor, problemáticas laborales que afectan directamente la psicología de los empleados y requisitos complicados para cubrir vacantes de trabajo. En conjunto el proyecto se muestra como una documentación que comparte, y visibiliza dinámicas de apropiación y transformación de la neurosis, provocada por los espacios y exigencias de modos de vida contemporáneos, hacia una recuperación del ocio y la ensoñación.

Así, este trabajo pretende unir el carácter disciplinario de la labor artística con procesos mixtos de otras áreas de conocimiento, afirmando el valor del dibujo, referencias y procesos simbólicos como parte de la metáfora como lenguaje del arte. Mismas intenciones pensadas de acuerdo a la posibilidad de intervenir, en este caso, como otra participante que se involucra en un sistema del que forma parte y que le es cercano. Se sostiene la postura de crear el proyecto artístico de una manera que corresponda a la realidad social, desde el que es analizado y creado.

Este deambular entre unas cuestiones iniciales que dieron origen y guía al proyecto, lleva a reflexionar el desarrollo del mismo trabajo, es decir, el cómo se hizo. Que busca precisar en los intereses del funcionamiento de distintos sistemas de organización y estructuras que atraviesan la vida cotidiana. Mirar sus formas de operación es una posibilidad para entender y para evaluar posibilidades de que sean intervenidas. Si es que a las personas se le implementan motivaciones para replicar y mantener un sistema, entonces también existen probabilidades de modificarlas, según apliquen a distintos contextos, para cambiar cosas que mejoren las condiciones con las que lidiamos día a día.

De modo que, la conclusión es reflexionar y compartir el cuestionamiento sobre lo que nos motiva a realizar ciertas acciones, a tomar ciertas decisiones que son procesos sensibles, que implican nuestro aprendizaje y experiencias. Es pensar en cómo las estructuras de dominación también tergiversan a su beneficio, las cualidades y necesidades humanas. Ésta investigación comparte el proceso tanto en el ámbito académico, desde el que se desarrolló, a la experimentación fuera de las aulas y prácticas de las artes, con la finalidad de incidir en el contexto como posibilidad real de aportación a cuestionar las formas en las que trabajamos, se organiza el tiempo y nuestras actividades cotidianas.

En el desarrollo de ésta investigación, se abarcan distintos procesos que a su vez se complementan con el avance práctico y las involucraciones en contexto. Siendo esto de destacada importancia, pues pretende crear un diálogo entre la teoría y las exploraciones visuales, plásticas y de intervención. En la propuesta se ha buscado abrir canales de circulación de la investigación, desde pensar un ámbito especializado y de interés académico como tal en éste grado de maestría, así como una correspondencia entre la forma de intervenir y acceder a los procesos artísticos, a sus resultados y soluciones; que abarcan más que al estar destinados para una galería o espacio especializado. La identificación con las personas trabajadoras también define las herramientas artísticas en cierto grado, ya que se procuró usar recursos que puedan ser replicados y accesibles, como parte pedagógica de generación e intercambio de conocimientos, principalmente aquellos que vienen de la experiencia.

Podemos sintetizar que la obra artística fue creada a la par de la investigación teórica, de manera que una guía a la otra y se desarrollaron juntas. La estructura de éste trabajo también se concretó por las circunstancias en las que fue creado. Y se distinguen tres momentos principales: ser observador participante pasivo en el medio, el proceso de insertarse en dicho entorno y por último buscar cómo utilizar herramientas de las artes para incidir en el contexto y buscar la participación colectiva.

En la primera parte se planteó buscar alternativas creativas en el aburrimiento y la distracción mientras se abordan las complejidades que hay entre las jornadas. Esta fase funcionó como una sección en la que lo individual busca maneras en las que el ocio y la imaginación pasen a un ámbito visible en intervenciones mínimas. Es la fase de prácticas en solitario que se comparten hasta ser finalizadas. Es una apropiación de tiempo e intervención inmediata que puede funcionar por momentos como sabotaje simbólico entre la jornada, de manera individual.

En la segunda etapa sobre la estafa, los resultados son un análisis sobre el lenguaje y cómo son manejadas las narrativas para ser empleadas por el poder y dominación para las personas que están vulnerables y tienen necesidad. Se hizo a partir de una experiencia concreta que detonó investigar cómo funcionan esos modos. De manera que lo que aquí se obtiene es pensar en la comunicación, y cómo ésta misma es usada como una herramienta de la manipulación. Y se concluye que de la misma manera, tendríamos que encontrar una forma para hablar, comprender y dialogar las nuevas posibilidades de cambio. Y recalcar que la participación de las personas en contextos específicos, es lo que podría hacerlo posible. Una forma de acceder a compartir experiencias comunes y conocimientos la encontramos en la producción de subjetividad, de la cual el arte es un agente desde dónde podrían surgir algunas propuestas, por que da percepciones, comentarios y observaciones cuando es creado a conciencia del contexto desde el que se realiza.

Finalmente el último desarrollo de la investigación encuentra realizar como propuestas concretas actividades que vienen de las artes visuales como posibles herramientas que aterrizan los conceptos teóricos en la realización de planos, diarios y diagramas como propuesta de creación de obra relacionada con la disciplina del dibujo y el lenguaje gráfico. Así como iniciativa creativa, que puede ser compartida con participantes y público general, y no sólo como actividades especializadas del medio artístico. Es accesible compartirlas y usarlas sin la finalidad de ser profesionales, sino como recursos que incentiven y den salida a la percepción, pensamientos e impresiones de las personas. Lo cual es material que se puede transformar, e incluso utilizar como fuente de investigación.

La involucración de públicos específicos es pertinente y más efectiva cuando existe una identificación social del medio y empatía con lo que pensamos, lo que compartimos, lo que imaginamos. El artista al tener una involucración directa es una parte activa para pensar las acciones a partir de las actividades que ya se realizan en lo cotidiano e indagar en las subjetividades para develar los potenciales de efectuar alguna intervención significativa en lo social; localizar los actos cotidianos que resisten o buscan escapar a la monotonía; proponer los mismos como prácticas propias del juego y la imaginación que develan los deseos y el potencial de acción de las personas.

El arte se convierte en punto de acción, al permitir la creación de otro tipo de registros creativos, para hablar de alternativas subjetivas, a través del dibujo y los diagramas. Los proyectos artísticos potencian la invitación a la acción, porque provocan afectos y generan experiencias con públicos interrelacionados, además

reiteran vivencias personales con la búsqueda de una repercusión a un nivel social. Finalmente, se cumple el objetivo de cuestionar de qué manera se apropia el tiempo y el espacio destinados al trabajo, y si bien no se puede dar una sola respuesta, éste proyecto incluye a través de la experiencia y estudio de arte y entorno, varias propuestas para evidenciar su posibilidad; compartir algunos ejercicios para reflexionar, pensar en formas de resistir, de compartir el arte como herramienta para posibilitar imaginar otras realidades a partir de lo que ya tenemos y no como una utopía lejana irrealizable.

Esta propuesta plantea pensar, cuestionar e incidir en sitios que niegan la atención a la subjetividad y cualidades humanas, para evidenciar que estas capacidades pueden transformarse en deseos colectivos que sean buscados y accionados desde nuestras posibilidades. Se reconoce que las actividades generadas como cuestionamientos y soluciones a la vez, de este estudio no son acciones resolutivas, pero si parte de un proceso en desarrollo que requiere reflexionar la sociedad, los espacios y las formas de vida actuales. Plantea la subjetividad como alternativa para que los sujetos puedan asumirse participantes del contexto del que forman parte, y cómo el arte puede ser un punto de partida para recuperar los afectos y la ensoñación, que el sistema dominante interviene con sus concepciones enfocadas al consumo, creencias e ideologías.

FUENTES DE INVESTIGACIÓN

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

- Arendt, H. (2001). *La condición humana*. Paidós
- Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Lumen
- Bachelard, G. (1982). *La poética de la ensoñación*. Fondo de Cultura Económica.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Bey, H. (2014). *TAZ*. Enclave de Libros.
- Black, B. (2013). *Pepitas de calabaza*.
- Bourdieu, P. (2007). Fondo de Cultura Económica.
- Cressey, D. (1973) *Dinero de los demás*. Patterson Smith.
- Coriat, B. (1992) *El taller y el robot*. Siglo XXI.
- Deleuze, G. y Guatarri, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre textos.
- Foucault, M. (1988). *Tecnologías del yo*. Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del sujeto*. Altamira.
- Foucault, M. (1999). “La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad” en Foucault, M. (1ª edición) *Estética, ética hermenéutica*. Paidós.
- Dussel, E. (2006). *Filosofía de la cultura y la liberación*. UACM.
- Goffman, E. (1994). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrótu.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006) *Micropolítica: Cartografías del deseo*. Traficantes de sueños.
- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B. (2014). *La agonía del Eros*. Herder.
- Heathfield, A. y Hsieh, T. (2008). *Out of Now: The lifeworks of Tehching Hsieh*. The MIT Press.
- Jiménez, V., Talero, J. (2020). *Tiempo Libre y Ocio. Edufísico*
- Le Breton, D. (2017). *Elogio al caminar*. Ediciones Siruela.
- Le Breton, D. (2006). *El silencio, aproximaciones*. Ediciones Sequitur.
- LeFebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Ed. Capitán Swing
- Marina, J. (1997). *El misterio de la Voluntad Perdida*. Anagrama.
- Marina, J. (1995). *Teoría de la inteligencia creadora*. Anagrama.
- Marina, J. (1992). *Elogio y refutación del ingenio*. Anagrama.
- Melville, H. (2015). *Bartleby, el escribiente*. Ámbar.
- Michaud, I. (2004). “Arte y Política: resistencia y recuperación” en *Resistencia. Tercer simposio interna-*

cional sobre Teoría del Arte Contemporáneo. CONACULTA/INBA.

- Montaner, J. (2014). *Del diagrama a las experiencias. Hacia una arquitectura de la acción*. Gustavo Gili.
- Montaner, J. y Muxi, Z. (2017). *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*. Gustavo Gili.
- Nikolaides, K. (2014). *La forma natural de dibujar. Plan de trabajo para estudiantes de arte*. FAD, UNAM.
- Raqs Media Collective (2015). “Esa cosa que pertenece al mundo entero. Epílogo al diario de un autodidacta” en *Un saber realmente útil*. (pp. 81-91). Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.
- Scott, J. (2011). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Editorial Era.
- Soca, R. (2012). *La fascinante historia de las palabras*. Interzona.
- Spinoza, B. (1980) *Ética. Explicada según el orden geométrico*. Orbis.
- Osborne, P. (2006) *Arte Conceptual*. Phaidon.
- Osborne, P. (2010) *El arte más allá de la estética*. Cendiac.
- Vaneigem, R. (1977). *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Anagrama.
- Vila-Matas, E. (2006). *Bartleby y compañía*. Seix Barral.
- Weber, M. (1977). *Economía y sociedad*. FCE.

FUENTES DIGITALES:

- Bey, H. *Zonas Temporalmente Autónomas*. Merzmail. <http://www.merzmail.net/zona.htm>.
- Economipedia (s.f.) Sabotaje*. En Economipedia. Recuperado el 2 de abril de 2021, de <https://economipedia.com/?s=sabotaje>.
- NORMA Oficial Mexicana NOM-035-STPS-2018, Factores de riesgo psicosocial en el trabajo-Identificación, análisis y prevención. Recuperado 23 junio de 2021 de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5541828&fecha=23/10/2018
- Fanjul, S. (2020). “Es preocupante la de niños que desarrollan psicopatías por querer ser el mejor”: cómo los jurados de la tele se metieron en nuestra cabeza. El País. Recuperado el 2 de abril de 2021 en <https://elpais.com/icon/cultura/2020-11-02/es-preocupante-la-cantidad-de-ninos-que-desarrollan-psicopatias-por-querer-ser-el-mejor-como-los-jurados-de-la-tele-se-metieron-en-nuestra-cabeza.html>
- Galeano, E. (1996). *El derecho de soñar*. El País. Recuperado el 2 de abril de 2021 en https://elpais.com/diario/1996/12/26/opinion/851554801_850215.html.
- Gerber, V. (s.f). *La significación del silencio*. Recuperado el 20 junio 2021 en <https://www.veronicagerberbicecci.net/significacion-meaning>.
- Herrasti, E. (2016). *Ponerse la camiseta es cosa del pasado*. Recuperado 6 de abril 2021 en <https://www>.

estrategiaynegocios.net/lasclavesdeldia/956775-330/ponerse-la-camiseta-de-la-empresa-es-ya-cosa-del-pasado

Marcuse, H. (1983). *Eros y Civilización*. Sarpe. https://monoskop.org/images/b/b6/Herbert_Marcuse_Eros_y_civilizacion_1983.pdf.

Marina, J. (21 de abril 2015). *La recuperación de la voluntad*. José Antonio Marina. <http://www.joseantoniomarina.net/noticias/la-recuperacion-de-la-voluntad/>.

Puelles, L. (2002). *Bachelar: una filosofía de la imaginación creadora*. Verbum. <https://bit.ly/3bcaUOP>

Sin autor. *De Silicon Valley al mundo como las empresas techie moldean la oficina del futuro* (6 de junio de 2017). <https://www.infobae.com/economia/real-estate/2017/06/06/de-silicon-valley-al-mundo-como-las-empresas-techie-moldean-la-oficina-del-futuro/>

Sin autor. (27 de julio de 2013). *león ferrari: heliografías*. Otro: otro blog de arquitectura y otras cosas. <http://otrootroblog.blogspot.com/2013/07/leon-ferrari-heliografias.html>

Uriarte, I. (2006). *Statement*. <https://www.ignaciouriarte.com/texts/texts/statement.pdf>

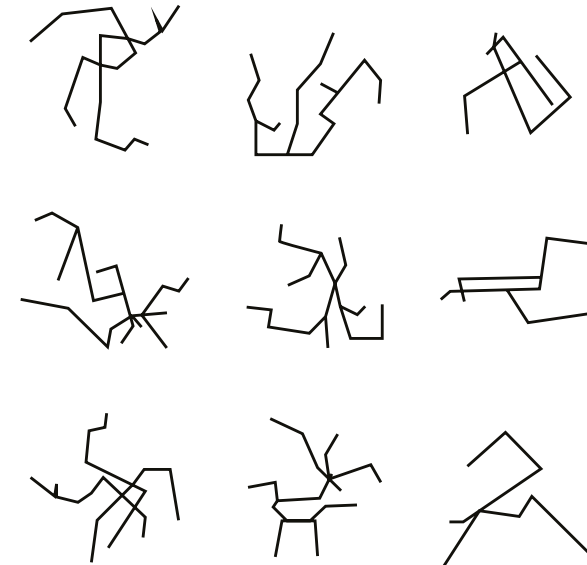
Vásquez, A. (2016). “Byung-Chul Han: la sociedad de la transparencia, autoexplotación neoliberal y psicopolítica. de lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. <http://dx.doi.org/10.5209/NOMA.56074>

Ventura, D. (2017). “La sensacional historia del conde que logró vender la Torre Eiffel más de una vez”. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40780137>

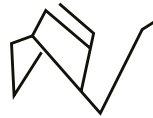
Villavicencio, E. y Martínez, G. (2018) “México, entre los países con mayor estrés laboral” en Boletín UNAM-DGCS-272, Ciudad Universitaria. 29 de abril de 2018. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2018_272.html

Han, B. (2013) *La sociedad de la transparencia*. Herder <https://www.scribd.com/document/360415543/Byung-Chul-Han-La-Sociedad-de-la-Transparencia-pdf>.

Xu Bing. (s.f.). Book from the sky. <http://www.xubing.com/en/work/details/206?year=1991&type=-year#206>



LA ENSOÑACIÓN
COMO PRÁCTICA
DE RESISTENCIA



Proyecto de tesis de maestría en
el Posgrado en Artes y Diseño
de la FAD, UNAM. Se terminó
de imprimir en noviembre del
año 2022 al sur de la Ciudad de
México. Diseño editorial realizado
por Daniel Benítez.



